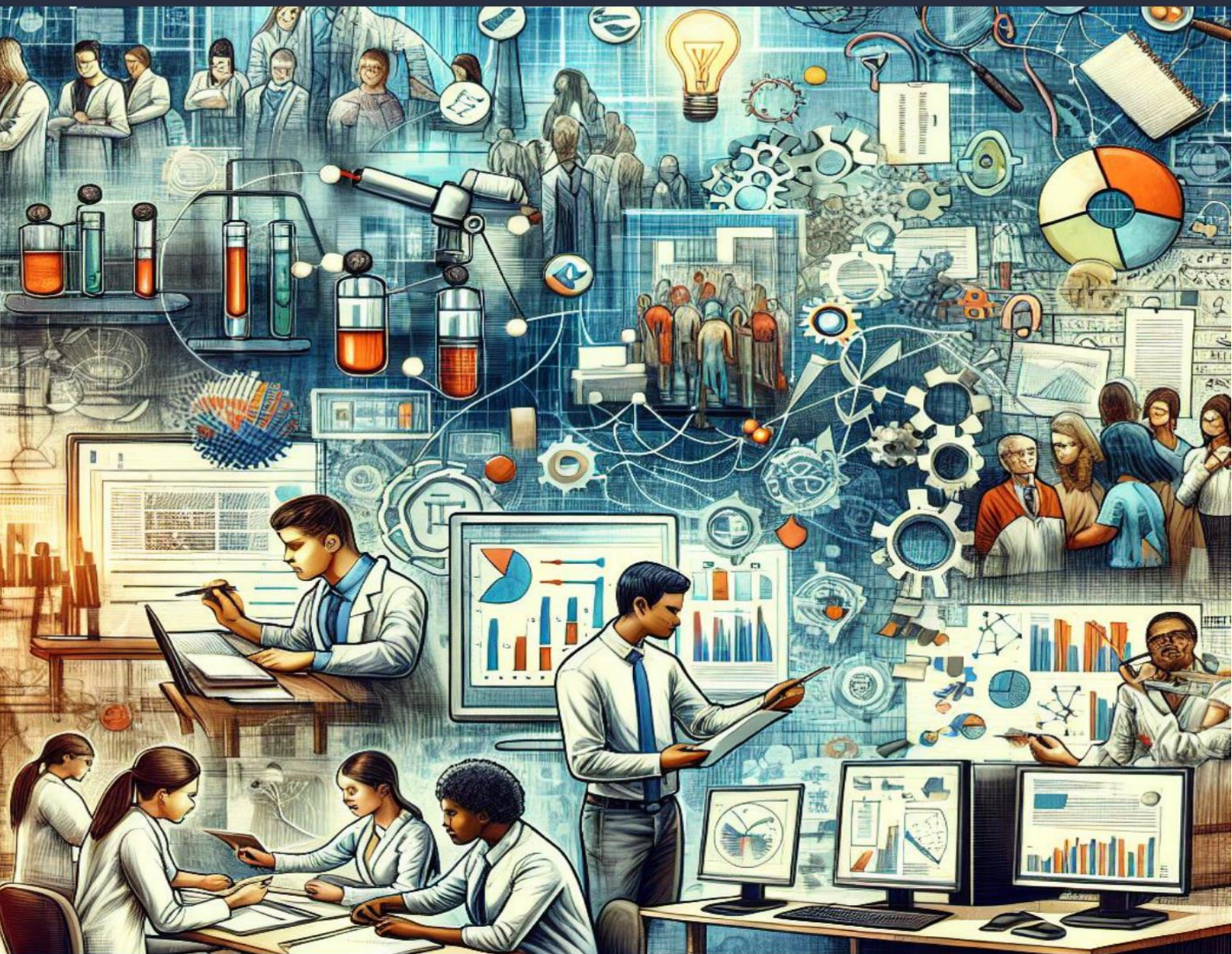


EST. 2021 **EMC**
EDITORIAL MAR CARIBE

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

Aplicaciones en ciencias sociales,
humanidades y educación



Aniceto Elias Aguilar Polo - Edwin Huamán Gómez - Melchisedec Benjamin Zavala Pillco
Julia Cecilia Yon Delgado - Maria Isabel Inga Japa - Adolfo Segundo Ponce Maylle

www.editorialmarcaribe.es

ISBN: 978-9915-9771-7-1



9 789915 977171

Metodología de investigación científica: Aplicaciones en ciencias sociales, humanidades y educación

Aniceto Elias Aguilar Polo, Edwin Huamán Gómez, Melchisedec Benjamin Zavala Pillco, Julia Cecilia Yon Delgado, Maria Isabel Inga Japa, Adolfo Segundo Ponce Maylle

© Aniceto Elias Aguilar Polo, Edwin Huamán Gómez, Melchisedec Benjamin Zavala Pillco, Julia Cecilia Yon Delgado, Maria Isabel Inga Japa, Adolfo Segundo Ponce Maylle, 2025

Primera edición: Abril, 2025

Editado por:

Editorial Mar Caribe

www.editorialmarcaribe.es

Av. General Flores 547, Colonia, Colonia-Uruguay.

Diseño de portada: Yelitza Sánchez Cáceres

Libro electrónico disponible en:

<https://editorialmarcaribe.es/ark:/10951/isbn.9789915977171>

Formato: electrónico

ISBN: 978-9915-9771-7-1

ARK: [ark:/10951/isbn.9789915977171](https://editorialmarcaribe.es/ark:/10951/isbn.9789915977171)

**Atribución/Reconocimiento-
NoComercial 4.0 Internacional:**

Los autores pueden autorizar al público en general a reutilizar sus obras únicamente con fines no lucrativos, los lectores pueden utilizar una obra para generar otra, siempre que se dé crédito a la investigación, y conceden al editor el derecho a publicar primero su ensayo bajo los términos de la licencia [CC BY-NC 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

**Editorial Mar Caribe, firmante
Nº 795 de 12.08.2024 de la
Declaración de Berlín:**

"... Nos sentimos obligados a abordar los retos de Internet como medio funcional emergente para la distribución del conocimiento. Obviamente, estos avances pueden modificar significativamente la naturaleza de la publicación científica, así como el actual sistema de garantía de calidad..." (Max Planck Society, ed. 2003., pp. 152-153).

**[Editorial Mar Caribe-Miembro
de OASPA:](#)**

Como miembro de la Open Access Scholarly Publishing Association, apoyamos el acceso abierto de acuerdo con el código de conducta, transparencia y mejores prácticas de [OASPA](#) para la publicación de libros académicos y de investigación. Estamos comprometidos con los más altos estándares editoriales en ética y deontología, bajo la premisa de «Ciencia Abierta en América Latina y el Caribe».



OASPA

Editorial Mar Caribe

**Metodología de investigación científica: Aplicaciones en
ciencias sociales, humanidades y educación**

Colonia del Sacramento, Uruguay

Sobre los autores y la publicación

Aniceto Elias Aguilar Polo

aaguilarp@unia.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-0474-3843>

*Universidad Nacional Intercultural de la
Amazonía, Perú*

Edwin Huamán Gómez

ehuamang@unia.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0003-2363-6397>

*Universidad Nacional Intercultural de la
Amazonía, Perú*

Melchisedec Benjamin Zavala Pillco

mzavalap@unia.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-4213-4248>

*Universidad Nacional Intercultural de la
Amazonía, Perú*

Julia Cecilia Yon Delgado

jyond@unia.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0003-4119-2072>

*Universidad Nacional Intercultural de la
Amazonía, Perú*

Maria Isabel Inga Japa

mingaj@unia.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-1111-3700>

*Universidad Nacional Intercultural de la
Amazonía, Perú*

Adolfo Segundo Ponce Maylle

aponcem@unia.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0001-7894-7745>

*Universidad Nacional Intercultural de la
Amazonía, Perú*

Libro resultado de investigación:

Publicación original e inédita, cuyo contenido es el resultado de un proceso de investigación llevado a cabo con anterioridad a su publicación, ha sido sometida a una revisión externa por pares a doble ciego, el libro ha sido seleccionado por su calidad científica y porque contribuye significativamente al área de conocimiento e ilustra una investigación completamente desarrollada y finalizada. Además, la publicación ha pasado por un proceso editorial que garantiza su normalización bibliográfica y usabilidad.

Prólogo

La ética es la columna vertebral de la práctica de la investigación responsable, guía a los investigadores a navegar por las complejidades de sus supuestos ontológicos y epistemológicos. A saber, las perspectivas ontológicas, ya sea que uno se suscriba a una visión realista o constructivista, informan las consideraciones éticas que surgen en el diseño y la implementación de la investigación. Un enfoque realista puede enfatizar la importancia de las verdades objetivas, lo que puede conducir a una postura ética diferente sobre el consentimiento de los participantes y la representación de datos de una visión constructivista, que reconoce las experiencias subjetivas de los individuos.

De igual modo, los marcos epistemológicos dictan cómo se construye y valida el conocimiento, influyendo directamente en las normas éticas. Así como, los métodos de investigación cualitativa basados en el interpretativismo priorizan las voces y experiencias de los participantes, lo que requiere un marco ético sólido que respete su autonomía y contexto. Por el contrario, los métodos cuantitativos pueden centrarse más en la integridad y el anonimato de los datos, lo que plantea diferentes pruebas éticas. Por ende, comprender el papel de la ética en la selección y aplicación de metodologías de investigación es vital para realizar una investigación responsable e impactante.

Este libro está hecho para investigadores transdisciplinarios que se enfrentan a dilemas éticos complejos que surgen de la intersección de la ontología y la epistemología.

Aniceto Elias Aguilar Polo y Julia Cecilia Yon Delgado

Pucallpa, Perú

2025

Índice

Introducción.....	8
Capítulo I.....	11
Introducción a la Metodología de la Investigación Científica: Comprensión de los fenómenos sociales	11
1.1 Metodologías clave en ciencias sociales.....	12
1.1.1 Metodologías de investigación en humanidades	14
1.1.2 Metodologías de investigación educativa	16
1.2 Investigación literaria y narrativa.....	19
1.2.2 Metodologías en la investigación narrativa	21
1.2.3 Aplicaciones de la investigación literaria y narrativa.....	23
1.3 Explorando el vasto panorama de la antropología: investigación, creación y su impacto en la sociedad.....	25
1.3.1 Marcos teóricos en antropología	27
1.3.2 Metodologías utilizadas en la investigación antropológica.....	29
1.3.3 Aplicaciones de la investigación antropológica en los problemas contemporáneos	31
1.4 Los procesos de ciencia y tecnología y el sistema de investigación, desarrollo e innovación en el Perú	33
1.4.1 Contexto de la ciencia y la tecnología en el Perú.....	34
1.4.2 Procesos de investigación y desarrollo.....	35
1.4.3 Innovación y transferencia de tecnología.....	36
Capítulo II.....	40
Epistemología y metodología como objetivo central de un proyecto de investigación en ciencias sociales.....	40
2.1 Fundamentos epistemológicos en ciencias sociales.....	41
2.1.1 Enfoques metodológicos en la investigación social	43
2.1.2 Pruebas y consideraciones en la investigación en ciencias sociales	45
2.2 Vincular ontología, epistemología e investigación ética	47

2.2.1 La interrelación entre ontología y epistemología	48
2.2.2 Consideraciones éticas en marcos ontológicos y epistemológicos ..	50
2.2.3 Aplicaciones prácticas de la vinculación de ontología, epistemología y ética	52
2.3 Filosofía de la investigación: perspectiva teórica	54
2.3.1 Positivismo	55
2.3.2 Interpretativismo	57
2.3.3 Realismo crítico	59
2.4 Diseño de la investigación social: la lógica de la anticipación	60
2.4.1 Pasos prácticos para integrar la anticipación en el diseño de la investigación	63
Capítulo III	67
Investigación cualitativa en humanidades y educación: Hacia la generación de teorías a través del proceso analítico	67
3.1 Generación de teorías a través de procesos analíticos	70
3.2 Etnografía y métodos etnográficos	74
3.2.1 Aplicaciones de la etnografía	77
3.3 Historia y narratividad en la metodología de la investigación	80
3.3.1 Perspectivas históricas sobre la metodología de la investigación...	81
3.3.2 El papel de la narratividad en las metodologías de investigación ..	83
3.3.3 Composición de la historia y la narratividad en la investigación moderna	85
3.4 Investigación educativa en periodismo	87
3.4.1 Metodologías en la investigación educativa	89
Capítulo IV	94
Hermenéutica filosófica en el contexto educativo.....	94
4.1 Aplicación de la hermenéutica en el desarrollo curricular	96
4.2 Hermenéutica: Teoría fundamentada y tradición metodológica.....	100
4.2.1 Fundamentos de la hermenéutica	100
4.2.2 Teoría fundamentada en hermenéutica	102

4.2.3 Análisis comparativo con otras tradiciones metodológicas	104
4.3 Fenomenología de la investigación-acción participativa	107
4.3.2 Implicaciones y aplicaciones de los hallazgos	111
4.4 Hermenéutica de la facticidad	113
4.4.1 Aplicaciones contemporáneas de la hermenéutica	116
Conclusión	120
Bibliografía	123

Introducción

Las ciencias sociales comprenden una amplia gama de disciplinas dedicadas al examen del comportamiento humano, las estructuras sociales y los fenómenos culturales. Para investigar a fondo estos intrincados temas, los investigadores adoptan varias metodologías que están diseñadas específicamente para abordar las preguntas en cuestión a través de cuatro capítulos sistematizados como un producto de investigación. Este libro describe las tres metodologías principales que prevalecen en la investigación en ciencias sociales: métodos de investigación cualitativa, métodos de investigación cuantitativa y el enfoque de métodos mixtos, con énfasis en la etnografía, la investigación-acción participativa y la hemerografía.

Los métodos de investigación cualitativa se preocupan principalmente por profundizar y comprender las experiencias personales y las interpretaciones que los individuos asignan a sus entornos sociales. Estos métodos prioriza la profundidad sobre la amplitud y son especialmente efectivos en el análisis de procesos sociales intrincados, prácticas culturales y dinámicas interpersonales.

Las técnicas clave utilizadas en la investigación cualitativa incluyen entrevistas en profundidad, grupos focales, observación participante y análisis de contenido. Las entrevistas en profundidad permiten a los investigadores recopilar narrativas completas y detalladas sobre los puntos de vista de los participantes, en tanto que los grupos focales fomentan las discusiones que pueden iluminar las perspectivas compartidas y las interacciones sociales. La observación participante permite a los investigadores involucrarse directamente en la vida cotidiana de los sujetos, ofreciendo información que puede pasar desapercibida con otros métodos. El análisis de contenido examina sistemáticamente textos, medios o artefactos para descubrir narrativas culturales y tendencias sociales.

Las metodologías cualitativas suelen adoptar un ciclo iterativo de recopilación y análisis de datos, lo que da a los investigadores la flexibilidad de modificar su investigación en respuesta a los temas emergentes. Esta adaptabilidad es una ventaja significativa de la investigación cualitativa, ya que puede producir hallazgos que están intrínsecamente conectados con el contexto del estudio.

Por otro lado, los métodos de investigación cuantitativa tienen como objetivo cuantificar los fenómenos sociales y discernir patrones a través de la evaluación estadística. Estos métodos se basan en principios positivistas, que afirman que las realidades sociales pueden medirse y analizarse de manera similar a los fenómenos naturales.

Los investigadores cuantitativos suelen emplear encuestas, experimentos y análisis de datos secundarios para recopilar datos numéricos. En concreto, las encuestas pueden recopilar datos extensos de poblaciones variadas, lo que permite a los investigadores generalizar los resultados a grupos más amplios. Los diseños experimentales, como los ensayos controlados aleatorios, permiten a los investigadores establecer relaciones causales mediante la manipulación de variables independientes para observar sus efectos sobre las variables dependientes. En este paradigma, se emplean métodos estadísticos para analizar los datos recopilados, lo que a menudo conduce a la identificación de tendencias, correlaciones y relaciones causales.

Si bien la investigación cuantitativa celebra información valiosa sobre patrones y relaciones, puede pasar por alto los ricos elementos contextuales capturados por los métodos cualitativos. En consecuencia, es determinante reconocer el papel complementario que desempeñan los enfoques cualitativos y cuantitativos en la investigación en ciencias sociales. El enfoque de métodos mixtos integra aspectos de las metodologías de investigación cualitativas y cuantitativas, lo que facilita una comprensión más holística de fenómenos sociales complejos. Este enfoque es particularmente ventajoso cuando los investigadores buscan aprovechar las fortalezas de ambos paradigmas al tiempo que abordan sus limitaciones individuales.

En un estudio de métodos mixtos, los investigadores pueden comenzar con la recopilación de datos cualitativos para obtener una perspectiva profunda sobre un tema, seguidos de métodos cuantitativos para probar hipótesis o corroborar los hallazgos. Alternativamente, pueden llevar a cabo fases cualitativas y cuantitativas simultáneas para triangular los resultados y lograr una comprensión más completa de la pregunta de investigación.

La sinergia entre los datos puede reforzar la validez y la fiabilidad de los resultados de la investigación, ya que permite la verificación cruzada de los resultados y una interpretación más rica de los datos. La investigación de métodos mixtos es cada vez más reconocida en las ciencias sociales por su

capacidad para proporcionar una comprensión más matizada de problemas sociales complejos, lo que la convierte en una metodología invaluable para la investigación contemporánea.

El objetivo de la investigación es analizar la ontología, epistemología y metodología de la investigación aplicada en las ciencias sociales, las humanidades y la educación, con carácter interdisciplinario. Por lo tanto, es importante presentar al lector las técnicas, consideraciones, teorías e interpretaciones de la metodología de investigación científica. En este sentido, se discuten aspectos críticos como la validez, la confiabilidad y la reflexividad, subrayando su relevancia para asegurar tanto la credibilidad como la transferibilidad de los hallazgos cualitativos.

El contexto histórico del texto escrito pondrá de manifiesto la evolución y el aumento de la relevancia de las metodologías cualitativas en estos ámbitos, en respuesta a la demanda de una comprensión más profunda de los fenómenos sociales. Se analizan diversas metodologías fundamentales, tales como estudios de caso, entrevistas, grupos focales y estudios etnográficos, cada una de las cuales aporta de manera singular al marco de la investigación cualitativa. Asimismo, se abordan los procesos analíticos que permiten la formulación de proposiciones e interpretativismo en sinergia con la historiografía crítica, la teoría fundamentada y el análisis narrativo.

Capítulo I

Introducción a la Metodología de la Investigación Científica: Comprensión de los fenómenos sociales

La metodología de la investigación científica sirve como columna vertebral de la investigación en varias disciplinas, proporcionando enfoques estructurados para investigar preguntas, probar hipótesis y generar nuevos conocimientos. En los ámbitos de las ciencias sociales, las humanidades y la educación, la metodología de investigación es vital para comprender los fenómenos complejos que influyen en el comportamiento humano, las estructuras sociales, las narrativas culturales y las prácticas educativas.

La esencia de la metodología de investigación científica radica en sus procesos sistemáticos que permiten a los investigadores recopilar, analizar e interpretar datos de manera efectiva. A diferencia de la evidencia anecdótica o las opiniones personales, las metodologías rigurosas garantizan que los hallazgos sean confiables, válidos y replicables. Esto es particularmente importante en los campos que estudian las interacciones humanas y los problemas sociales, donde las variables pueden ser intrincadas y multifacéticas.

En las ciencias sociales, las metodologías a menudo enfatizan la comprensión de los fenómenos sociales a través de lentes cualitativos y cuantitativos. Los métodos cualitativos permiten una exploración profunda de las experiencias individuales y los contextos culturales, mientras que los métodos cuantitativos permiten a los investigadores recopilar datos numéricos que pueden analizarse estadísticamente para identificar patrones y relaciones (Cadena et al., 2017). El enfoque de métodos mixtos combina técnicas cualitativas y cuantitativas, ofreciendo una comprensión más completa de las preguntas de investigación.

En las humanidades, las metodologías de investigación se caracterizan por su enfoque en la interpretación y el análisis crítico de textos, artefactos y contextos históricos. Los estudiosos de este campo emplean diversas metodologías, como el análisis histórico, la teoría crítica y los métodos etnográficos, para profundizar en la experiencia humana y los significados que le atribuimos.

Las metodologías de investigación educativa son distintas pero están interconectadas, centrándose en mejorar las prácticas de enseñanza, comprender los procesos de aprendizaje y evaluar los programas educativos. La investigación-acción, la investigación de evaluación y los enfoques de estudio de casos se utilizan comúnmente para abordar complejidades en entornos educativos, fomentando un ciclo de mejora continua. Esta introducción sienta las bases para una exploración más profunda de las metodologías específicas empleadas en las ciencias sociales, las humanidades y la educación. Al comprender estos diversos enfoques, los investigadores pueden seleccionar los métodos más apropiados para sus investigaciones, contribuyendo al avance del conocimiento en sus respectivos campos.

1.1 Metodologías clave en ciencias sociales

Las ciencias sociales abarcan una amplia gama de campos que estudian el comportamiento humano, las estructuras sociales y la cultura. Para investigar eficazmente estos fenómenos complejos, los investigadores emplean diversas metodologías adaptadas a las preguntas específicas que buscan responder. En este apartado se describen las tres metodologías principales utilizadas en la investigación en ciencias sociales: métodos de investigación cualitativa, métodos de investigación cuantitativa y el enfoque de métodos mixtos.

A. Métodos de investigación cualitativa

Los métodos de investigación cualitativa se centran principalmente en analizar y comprender las experiencias subjetivas y los significados que los individuos atribuyen a su mundo social. Estos métodos enfatizan la profundidad sobre la amplitud y son particularmente útiles para examinar procesos sociales complejos, prácticas culturales y relaciones interpersonales.

Las técnicas clave dentro de la investigación cualitativa incluyen entrevistas en profundidad, grupos focales, observación participante y análisis de contenido (Silveira et al., 2015). Las entrevistas en profundidad permiten a los investigadores recopilar relatos ricos y detallados de las perspectivas de los participantes, mientras que los grupos focales facilitan discusiones que pueden revelar puntos de vista colectivos y dinámicas sociales. La observación participante sumerge a los investigadores en la vida cotidiana de los sujetos, proporcionando información que puede no ser capturada a través de otros métodos. El análisis de contenido examina sistemáticamente textos, medios o artefactos para comprender las narrativas culturales y las tendencias sociales.

Las metodologías cualitativas a menudo emplean un proceso iterativo de recopilación y análisis de datos, lo que permite a los investigadores adaptar sus investigaciones en función de los temas emergentes. Esta flexibilidad es uno de los puntos fuertes de la investigación cualitativa, ya que puede arrojar hallazgos matizados que están profundamente arraigados en el contexto del estudio.

B. Métodos cuantitativos de investigación

A diferencia de las metodologías cualitativas, los métodos cuantitativos de investigación se centran en cuantificar los fenómenos sociales y establecer patrones a través del análisis estadístico. Estos métodos se basan en los principios del positivismo, que postulan que las realidades sociales pueden medirse y analizarse de manera similar a los fenómenos naturales (Cadena et al., 2017). Los investigadores cuantitativos a menudo utilizan encuestas, experimentos y análisis de datos secundarios para recopilar datos numéricos. Las encuestas, tal como, pueden capturar grandes cantidades de datos de diversas poblaciones, lo que permite a los investigadores generalizar los hallazgos en grupos más grandes. Los diseños experimentales, incluidos los ensayos controlados aleatorios, permiten a los investigadores establecer relaciones causales mediante la manipulación de variables independientes para observar su efecto sobre las variables dependientes.

Se emplean técnicas estadísticas para analizar los datos recopilados, lo que a menudo resulta en la identificación de tendencias, correlaciones e inferencias causales. Si bien la investigación cuantitativa proporciona información valiosa sobre patrones y relaciones, puede pasar por alto los ricos factores contextuales que capturan los métodos cualitativos. Por consiguiente, es esencial considerar los roles complementarios de los enfoques cualitativos y cuantitativos en la investigación en ciencias sociales.

C. Enfoque de métodos mixtos

El enfoque de métodos mixtos combina elementos de las metodologías de investigación cualitativas y cuantitativas, lo que permite una comprensión más completa de fenómenos sociales complejos. Este enfoque es particularmente beneficioso cuando los investigadores desean capitalizar las fortalezas de ambos paradigmas y al mismo tiempo mitigar sus limitaciones individuales.

En un estudio de métodos mixtos, los investigadores pueden comenzar con la recopilación de datos cualitativos para analizar un tema en profundidad,

seguido de métodos cuantitativos para probar hipótesis o validar hallazgos. Alternativamente, pueden llevar a cabo fases cualitativas y cuantitativas paralelas para triangular los resultados y obtener una visión más holística de la pregunta de investigación. La composición de diversos tipos de datos puede mejorar la validez y fiabilidad de los resultados de la investigación, ya que permite la verificación cruzada de los resultados y una interpretación más rica de los datos. La investigación con métodos mixtos es cada vez más reconocida en las ciencias sociales por su potencial para proporcionar una comprensión más matizada de problemas sociales complejos, lo que la convierte en una metodología valiosa para la investigación contemporánea.

Cada una de las metodologías empleadas en las ciencias sociales (cualitativa, cuantitativa y mixta) presenta ventajas y conocimientos únicos. Al seleccionar la metodología apropiada en función de la pregunta de investigación y el contexto, los científicos sociales pueden analizar eficazmente la naturaleza multifacética del comportamiento humano y la dinámica social.

1.1.1 Metodologías de investigación en humanidades

Las humanidades abarcan una amplia gama de disciplinas que estudian la cultura, el comportamiento y la expresión humana. A diferencia de las ciencias sociales, que a menudo se basan en datos empíricos y análisis estadísticos, las humanidades utilizan una variedad de metodologías que priorizan el pensamiento crítico, la interpretación y la comprensión contextual. A continuación, tres metodologías de investigación prominentes dentro de las humanidades: el análisis histórico, la teoría crítica y el análisis textual, y los métodos etnográficos.

A. Análisis histórico

El análisis histórico es una metodología fundamental en las humanidades, que se centra en la interpretación de eventos, textos y artefactos pasados para comprender su significado en un contexto contemporáneo. Los investigadores que emplean esta metodología realizan un examen meticuloso de las fuentes primarias, como cartas, diarios, documentos oficiales y artefactos, para reconstruir narrativas y analizar las complejidades de los fenómenos históricos (Valerio, 2018).

Este enfoque enfatiza la importancia del contexto, tanto el contexto histórico en el que se creó una fuente como las implicaciones actuales de esa historia. El análisis histórico a menudo implica un compromiso crítico con varias

perspectivas historiográficas, lo que permite a los investigadores resaltar los sesgos, las suposiciones y la interacción de las dinámicas de poder a lo largo de la historia. Al interpretar el pasado a través de diferentes lentes, los académicos pueden iluminar cómo las narrativas históricas dan forma a las realidades sociales y culturales presentes.

B. Teoría crítica y análisis textual

La teoría crítica brinda un marco para examinar los textos culturales a través de una lente que interroga las estructuras de poder, las ideologías y las construcciones sociales. El análisis textual implica la lectura e interpretación atenta de diversas formas de medios, como la literatura, el cine y el arte. Los investigadores pueden aplicar teorías de diversas escuelas de pensamiento, como la teoría feminista, la teoría poscolonial o la teoría marxista, para descubrir las formas en que los textos reflejan, refuerzan o desafían las normas y valores sociales. Esta metodología fomenta un enfoque reflexivo, lo que lleva a los académicos a considerar su propia posición y la influencia de sus perspectivas en la interpretación de los textos.

C. Métodos etnográficos

Los métodos etnográficos, tradicionalmente asociados con la antropología, han ganado terreno en las humanidades como un medio para analizar en profundidad las prácticas culturales y los fenómenos sociales. Esta metodología implica un trabajo de campo inmersivo, en el que los investigadores se relacionan con las comunidades, observan comportamientos y participan en la vida cotidiana para obtener una comprensión matizada de la dinámica cultural (Peralta, 2009).

En el contexto de las humanidades, la etnografía puede aplicarse para estudiar comunidades artísticas, subculturas o movimientos sociales, lo que permite a los investigadores documentar y analizar las experiencias vividas de los individuos dentro de contextos culturales específicos. La investigación etnográfica enfatiza la importancia del contexto y la creación de significado, proporcionando datos cualitativos ricos que contribuyen a una comprensión más profunda del comportamiento humano y la expresión cultural.

Al emplear estas diversas metodologías, los investigadores en humanidades pueden descubrir capas de significado y contribuir a una comprensión enriquecida de la cultura y la sociedad humanas. Las metodologías

discutidas en este capítulo destacan los enfoques únicos que caracterizan la investigación en humanidades, enfatizando la interpretación, el contexto y la complejidad de las experiencias humanas.

1.1.2 Metodologías de investigación educativa

Las metodologías de investigación educativa son esenciales para comprender y mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Proporcionan marcos para investigar sistemáticamente los fenómenos educativos, evaluar los resultados e informar sobre las políticas y la práctica. A continuación, tres metodologías prominentes empleadas en el campo de la educación: la investigación-acción, los métodos de investigación evaluativa y el enfoque del estudio de caso.

A. Investigación-acción en educación

La investigación-acción es un proceso reflexivo que permite a los educadores investigar sus propias prácticas de enseñanza y el entorno de aprendizaje en el que operan. Se caracteriza por su naturaleza cíclica, donde los profesionales identifican un problema, implementan una estrategia para abordarlo, observan los resultados y reflexionan sobre los resultados (Restrepo, 2004). Esta metodología fomenta la colaboración entre los educadores, fomentando una comunidad de práctica que puede conducir a la mejora continua.

Al participar en esta forma de investigación, los educadores pueden desarrollar una comprensión más profunda de sus enfoques pedagógicos y los retos que enfrentan sus estudiantes. De igual modo, la investigación-acción empodera a los docentes para que se apropien de su desarrollo profesional, ya que buscan activamente tentativas que informen sus decisiones educativas.

B. Métodos de investigación de evaluación

Los métodos de investigación en evaluación se centran en evaluar la eficacia de los programas, intervenciones y políticas educativas. Este tipo de investigación tiene como objetivo proporcionar a las partes interesadas información basada en evidencia sobre la eficacia de diversas prácticas educativas. La investigación de evaluación puede ser formativa, realizada durante la implementación de un programa para mejorar su diseño y entrega, o sumativa, realizada después de la finalización del programa para determinar su impacto general. Existe una variedad de enfoques de evaluación, incluidos los

diseños experimentales, los diseños cuasiexperimentales y los estudios descriptivos. Cada enfoque tiene sus fortalezas y limitaciones, y la elección del método a menudo depende de las preguntas de investigación específicas, el contexto del estudio y los recursos disponibles.

C. Enfoque de estudio de casos

El enfoque de estudio de caso es una metodología de investigación cualitativa que implica una exploración en profundidad de un caso o fenómeno particular dentro de su contexto de la vida real. En educación, los estudios de casos pueden centrarse en estudiantes individuales, aulas, escuelas o programas educativos. Este método permite a los investigadores recopilar datos ricos y detallados que pueden proporcionar información sobre problemas complejos que no se pueden capturar fácilmente solo con medidas cuantitativas.

Los estudios de caso son particularmente útiles para analizar prácticas únicas o innovadoras en educación, ya que permiten a los investigadores examinar la interacción de varios factores que influyen en la enseñanza y el aprendizaje (López, 2013). Igualmente pueden facilitar una comprensión más profunda de las experiencias y perspectivas de quienes participan en el proceso educativo. Aunque, los investigadores deben ser conscientes del potencial de sesgo y asegurarse de que su análisis se base en una rigurosa recopilación e interpretación de datos.

Las metodologías de investigación educativa, como la investigación-acción, los métodos de investigación de evaluación y los enfoques de estudio de casos, desempeñan un papel definitivo en la mejora de nuestra comprensión de las prácticas educativas. Al emplear estas metodologías, los investigadores y profesionales pueden generar ideas significativas que contribuyan a la mejora continua de los sistemas y resultados educativos.

La aplicación de la metodología de la investigación científica a las ciencias sociales, las humanidades y la educación revela un rico tapiz de enfoques diversos y complementarios. Al comprender y emplear diversas metodologías de investigación, los profesionales y académicos pueden mejorar su capacidad para investigar fenómenos sociales complejos, analizar contextos históricos y mejorar las prácticas educativas.

La composición de métodos cualitativos, cuantitativos y mixtos en las ciencias sociales proporciona una visión integral de los temas de investigación y

fomenta una comprensión matizada del comportamiento humano y las estructuras sociales. Los métodos cualitativos permiten una exploración profunda de las experiencias individuales, a la vez que los enfoques cuantitativos producen datos que pueden generalizarse a poblaciones más grandes. El enfoque de métodos mixtos cierra la brecha entre estos dos paradigmas, lo que permite a los investigadores aprovechar las fortalezas de cada uno y mitigar sus respectivas debilidades. En las humanidades, metodologías como el análisis histórico, la teoría crítica y los métodos etnográficos enfatizan la importancia del contexto, la interpretación y la naturaleza subjetiva del conocimiento. Estos enfoques desafían a los investigadores a comprometerse profundamente con los textos, los artefactos y las prácticas culturales, fomentando el pensamiento crítico y una mayor apreciación de las complejidades de la experiencia humana.

En el ámbito de la educación, metodologías como la investigación-acción, la investigación de evaluación y los enfoques de estudio de casos permiten a los educadores reflexionar sobre sus prácticas, evaluar la eficacia de las intervenciones y analizar contextos educativos únicos. La investigación-acción, en particular, anima a los profesores a convertirse en investigadores en sus propias aulas, fomentando un ciclo de mejora continua que beneficia directamente a los estudiantes (Cabrerá, 2017). La investigación de evaluación proporciona datos esenciales a las partes interesadas, lo que garantiza que los programas educativos sean eficaces y estén alineados con los resultados deseados. Los estudios de caso prometen una visión rica y contextual de fenómenos educativos específicos, lo que permite una comprensión más profunda de cada escenario presente en diversos entornos de aprendizaje.

Las implicaciones para la práctica son profundas. Al adoptar una variedad de metodologías de investigación, los educadores e investigadores pueden cultivar una comprensión más holística de los factores que influyen en la enseñanza y el aprendizaje. Este enfoque multifacético mejora la calidad de la investigación e informa las decisiones de política, el desarrollo del currículo y las estrategias de instrucción. A parte de eso, a medida que los investigadores se involucran con diferentes metodologías, contribuyen a un panorama cambiante de conocimiento que responde a las necesidades de la sociedad.

La aplicación de la metodología de investigación científica en estos campos subraya la interconexión de la investigación humana. El compromiso con la investigación rigurosa y reflexiva seguirá siendo esencial en nuestra búsqueda

de conocimiento y comprensión en una sociedad cada vez más compleja y en rápida evolución.

1.2 Investigación literaria y narrativa

Para Blanco (2011), la investigación literaria y narrativa se encuentra en la encrucijada de la literatura, la narración y las metodologías empleadas para interpretar y analizar los textos. Este campo expansivo abarca investigaciones que van desde el examen de obras literarias individuales hasta la exploración de las estructuras narrativas y sus implicaciones en diversas disciplinas. No se ocupa únicamente de las cualidades estéticas de los textos literarios; Más bien, profundiza en la comprensión de cómo las narrativas dan forma a la experiencia humana, influyen en la cultura y reflejan los valores sociales.

En esencia, la investigación literaria busca descubrir las capas de significado incrustadas en los textos. Mediante el empleo de teorías y metodologías críticas, los académicos analizan los contextos sociopolíticos en los que se produjeron estas obras, las intenciones de sus autores y las respuestas de sus audiencias. Por el contrario, la investigación narrativa se centra específicamente en las historias en sí mismas: su construcción, funciones y las formas en que resuenan con los individuos y las comunidades.

La importancia de la investigación literaria y narrativa va más allá de la literatura. Desempeña un papel primordial en campos como la psicología, la educación y los estudios culturales, ya que proporciona información sobre cómo las narrativas dan forma a la identidad, informan las prácticas sociales y fomentan la empatía. A medida que nos embarcamos en esta exploración de la investigación literaria y narrativa, rastreamos sus raíces históricas, examinaremos las metodologías empleadas por los académicos y consideraremos sus diversas aplicaciones en la sociedad contemporánea.

1.2.1 Contexto histórico de la investigación literaria

A. Origen de los estudios literarios

Las raíces de los estudios literarios se remontan a las civilizaciones antiguas, donde la narración de cuentos servía como un medio de entretenimiento, en conformidad como un vehículo para preservar los valores culturales y el conocimiento histórico. En la antigua Grecia, esto es, poetas como Homero produjeron narraciones épicas que exploraban la condición humana,

estableciendo una tradición de análisis literario que influiría en las generaciones futuras.

Durante el Renacimiento, el renacimiento de los textos clásicos despertó un renovado interés por la literatura como forma de arte. Los eruditos comenzaron a emplear métodos críticos para analizar los textos, lo que llevó al establecimiento de la crítica literaria como disciplina. La aparición de la imprenta en el siglo XV democratiza aún más el acceso a la literatura, permitiendo un público más amplio y estimulando el discurso en torno a los textos y sus significados.

A medida que se desarrollaban los siglos XVIII y XIX, los estudios literarios comenzaron a formalizarse como una disciplina académica. El establecimiento de departamentos de literatura en las universidades marcó un cambio significativo, ya que los académicos buscaron categorizar las obras literarias y desarrollar marcos para analizarlas. Este período siempre vio el surgimiento de géneros y movimientos, como el Romanticismo y el Realismo, alentando a los estudiosos a analizar la literatura por sus cualidades estéticas, implicaciones sociales y políticas.

B. Evolución de la teoría narrativa

La teoría narrativa surgió como un área distinta de la investigación literaria en el siglo XX, influenciada por los desarrollos en varios campos, incluidos la lingüística, la psicología y la filosofía. Los primeros teóricos, como Vladimir Propp y Mijaíl Bajtín, sentaron las bases para comprender las estructuras narrativas y sus funciones, examinando cómo se construyen las historias y cómo transmiten significado. Para Pérez (2008), el movimiento estructuralista de mediados del siglo XX avanzó aún más la teoría narrativa al enfatizar las estructuras subyacentes que gobiernan las narrativas en todas las culturas. Estudiosos como Claude Lévi-Strauss y Roland Barthes analizaron los códigos culturales incrustados en las narrativas, lo que permitió una comprensión más profunda de cómo las historias reflejan y dan forma a las normas sociales.

A medida que avanzaba el siglo, el posestructuralismo y la deconstrucción desafiaron las estructuras rígidas propuestas por los teóricos anteriores, centrándose en la fluidez del significado y el papel del lector en la interpretación de los textos. Este cambio condujo a una comprensión más dinámica de las

narrativas, abriendo la puerta a enfoques interdisciplinarios que incorporan conocimientos de la psicología, la sociología y los estudios culturales.

C. Figuras clave de la investigación literaria

Varias figuras clave han hecho contribuciones significativas al desarrollo de la investigación literaria y narrativa. Entre ellos se encuentra Northrop Frye, un crítico literario canadiense cuyo trabajo sobre la crítica arquetípica proporcionó un marco para comprender los temas y patrones universales que se encuentran en la literatura. Su obra fundamental, "Anatomía de la crítica", ha tenido un impacto duradero en la teoría literaria.

Otra figura fundamental es Barbara Hardy, que contribuyó a la comprensión de las técnicas narrativas y la relación entre la narrativa y el tiempo. Sus exploraciones sobre el punto de vista, la voz y el papel del lector han enriquecido el campo de los estudios narrativos. Estudiosos contemporáneos como Hayden White y Mijaíl Bajtín continúan influyendo en la investigación literaria a través de sus teorías innovadoras sobre la relación entre la narrativa y la representación histórica, tendiendo un puente entre la literatura y otras disciplinas.

El contexto histórico de la investigación literaria revela un rico tapiz de ideas y desarrollos que han dado forma al campo. Desde sus orígenes en la narración antigua hasta las complejas teorías de la narrativa que dominan la erudición contemporánea, comprender esta evolución es definitivo para apreciar la importancia de la investigación literaria y narrativa en la actualidad.

1.2.2 Metodologías en la investigación narrativa

La investigación narrativa es una disciplina multifacética que emplea diversas metodologías para analizar, interpretar y comprender las narrativas en diferentes contextos. Al examinar las estructuras, las formas y los significados de las historias, los investigadores pueden descubrir ideas sobre la experiencia, la cultura y la identidad humanas (Silva, 2017).

A. Enfoques cualitativos frente a cuantitativos

En el corazón de la investigación narrativa se encuentra el debate entre metodologías cualitativas y cuantitativas. Los enfoques cualitativos prioriza la profundidad sobre la amplitud, enfatizando la riqueza de las narrativas individuales y los contextos en los que se crean. Los investigadores que emplean métodos cualitativos a menudo participan en entrevistas en profundidad, grupos

focales y estudios etnográficos, lo que les permite recopilar información matizada sobre las experiencias de los participantes y los significados que atribuyen a sus historias.

Por el contrario, los enfoques cuantitativos de la investigación narrativa se centran en datos medibles y análisis estadísticos, los investigadores pueden utilizar encuestas o cuestionarios estructurados para recopilar información de muestras más grandes, lo que les permite identificar patrones y correlaciones dentro de las narrativas. Si bien los métodos cuantitativos pueden proporcionar información valiosa a través de hallazgos generalizables, pueden correr el riesgo de simplificar demasiado la complejidad de las experiencias individuales que la investigación cualitativa busca capturar. Ambos enfoques procuran ventajas y un número cada vez mayor de investigadores está adoptando métodos mixtos que integran elementos cualitativos y cuantitativos (Sánchez, 2019). Esta triangulación mejora la solidez de los hallazgos y permite una comprensión más completa de las narrativas y sus implicaciones.

B. Técnicas de análisis narrativo

El análisis narrativo abarca una variedad de técnicas diseñadas para diseccionar e interpretar historias a través de diferentes medios. Una técnica común es el análisis estructural, que se centra en los componentes de las narrativas, como la trama, el personaje y el escenario. Al examinar cómo interactúan estos elementos, los investigadores pueden descubrir las estructuras subyacentes que dan forma al significado de la narración.

Otro método muy utilizado es el análisis temático, que consiste en identificar temas recurrentes dentro de las narrativas. Este enfoque permite a los investigadores analizar implicaciones culturales y sociales más amplias al conectar historias individuales con narrativas más amplias. Incluso, los investigadores pueden emplear el análisis del discurso para investigar el lenguaje y las estrategias retóricas utilizadas dentro de las narrativas, revelando cómo las dinámicas de poder y los contextos sociales influyen en la narración de historias.

Algunos investigadores narrativos todavía utilizan el análisis visual, especialmente en estudios que involucran novelas gráficas, películas o narración digital. Este método examina cómo los elementos visuales contribuyen al significado narrativo y cómo atraen al público de maneras únicas. Al emplear estas diversas técnicas analíticas, los investigadores pueden obtener una

comprensión más profunda de la naturaleza multifacética de las narrativas y su impacto en la experiencia humana.

C. Estudios de caso en la investigación literaria

Los estudios de caso sirven como una valiosa herramienta metodológica en la investigación narrativa, ya que aportan exámenes en profundidad de textos, autores o fenómenos culturales específicos. Este enfoque permite a los investigadores contextualizar las narrativas individuales dentro de tradiciones literarias más amplias o marcos históricos. Al centrarse en casos particulares, los investigadores pueden iluminar las complejidades de la construcción narrativa y la recepción, enriqueciendo la comprensión de las obras literarias.

Así como, un estudio de caso podría analizar la estructura narrativa de una novela significativa, indagando cómo su forma refleja y critica las normas sociales. Alternativamente, los investigadores pueden investigar las narrativas de vida de las comunidades marginadas, arrojando luz sobre las formas en que estas historias desafían las narrativas culturales dominantes y contribuyen al cambio social. Los estudios de caso igualmente fomentan la participación interdisciplinaria, ya que a menudo se basan en conocimientos de diversos campos, como la historia, la sociología, la psicología y los estudios culturales (López, 2013). Este enfoque interdisciplinario mejora la riqueza de la investigación narrativa, permitiendo una exploración más matizada de la relación entre las narrativas y la experiencia humana.

Las metodologías empleadas en la investigación narrativa son diversas y dinámicas, reflejando la complejidad de las propias narrativas. Al equilibrar los enfoques cualitativos y cuantitativos, utilizar varias técnicas de análisis narrativo y participar en estudios de casos, los investigadores pueden descubrir el profundo impacto de las narrativas tanto en los individuos como en la sociedad.

1.2.3 Aplicaciones de la investigación literaria y narrativa

La investigación literaria y narrativa se extiende más allá de los confines de la academia, influyendo en diversos campos y prácticas. Sus aplicaciones se pueden ver en la educación, los estudios culturales y la investigación psicológica, cada uno de los cuales se beneficia de los conocimientos adquiridos a través del análisis literario y la investigación narrativa.

En educación, la investigación literaria y narrativa desempeña un papel transformador en el desarrollo del currículo y las metodologías de enseñanza. Al

integrar textos narrativos en el aula, los educadores pueden fomentar el pensamiento crítico y la empatía entre los estudiantes. La literatura sirve como un espejo que refleja diversas experiencias humanas, lo que permite a los estudiantes interactuar con diferentes perspectivas y culturas. La investigación narrativa sumado a esto informa las estrategias pedagógicas, ya que los educadores analizan cómo se construyen y transmiten las historias, mejorando la comprensión y las habilidades interpretativas de los estudiantes. Es más, al emplear técnicas narrativas, los educadores pueden alentar a los estudiantes a articular sus propias historias, fomentando un sentido de identidad y agencia en su viaje de aprendizaje.

Los estudios culturales se han beneficiado de los conocimientos proporcionados por la investigación literaria y narrativa. Los académicos que examinan las narrativas dentro de diversos contextos culturales descubren cómo las historias dan forma a las normas, valores e ideologías sociales. Los textos literarios procuran una lente a través de la cual se pueden analizar los fenómenos culturales, revelando la interacción entre la narrativa y las estructuras de poder. Esto es, el estudio del folclore, las historias orales y la literatura contemporánea permite a los investigadores analizar temas de identidad, raza, género y clase. Al comprender cómo se construyen y difunden las narrativas, los académicos de los estudios culturales pueden criticar las narrativas dominantes y destacar las voces marginadas, contribuyendo a una comprensión más matizada de la cultura y la sociedad.

En psicología, la investigación literaria y narrativa ha demostrado ser invaluable para comprender el comportamiento humano y los procesos mentales. La terapia narrativa, un enfoque terapéutico que utiliza la narración de historias, enfatiza la importancia de las narrativas personales en la formación de las identidades y experiencias de los individuos. Los psicólogos aprovechan el análisis narrativo para analizar cómo los pacientes construyen significado a partir de sus historias de vida, lo que facilita la curación y el crecimiento personal. Incluso, las obras literarias a menudo sirven como estudios de caso para examinar temas psicológicos, como el trauma, la resiliencia y la dinámica social. Al analizar los viajes de los personajes y las narrativas en las que habitan, los psicólogos pueden obtener información sobre las complejidades de las emociones y la cognición humana, cerrando la brecha entre la literatura y la teoría psicológica.

Las aplicaciones de la investigación literaria y narrativa son diversas e importantes, abarcan diversas disciplinas e influyen en la forma en que entendemos la educación, la cultura y la psicología (Domínguez y Herrera, 2013). A medida que los investigadores continúan explorando el rico tapiz de las narrativas, el potencial para nuevos conocimientos y aplicaciones sigue siendo enorme, lo que promete profundizar nuestra comprensión de la experiencia humana.

Las metodologías empleadas en la investigación narrativa, ya sean cualitativas o cuantitativas, proporcionan diversos lentes a través de los cuales podemos analizar las historias y sus significados. Las técnicas de análisis narrativo, junto con los estudios de caso, ilustran la naturaleza multifacética de la literatura como una forma de arte y un vehículo para el comentario social. Esta versatilidad hace que la investigación literaria y narrativa sea una herramienta invaluable en varios campos.

Sumado a esto, las aplicaciones de esta investigación se extienden más allá de las fronteras académicas, impactando en la educación, los estudios culturales e incluso la investigación psicológica. En la educación, la investigación literaria y narrativa fomenta el pensamiento crítico y la empatía, lo que permite a los estudiantes interactuar con diversas perspectivas. En los estudios culturales, presenta información sobre las normas y los valores sociales, en tanto que en psicología, ayuda a dilucidar las narrativas que dan forma a las identidades y experiencias individuales.

A medida que miramos hacia el futuro, es probable que aumente la importancia de la investigación literaria y narrativa, especialmente en un mundo cada vez más interconectado en el que las historias desempeñan un papel preponderante en la superación de las divisiones culturales. El diálogo en curso dentro de estos campos inspirará sin duda nuevas preguntas y metodologías, enriqueciendo nuestra comprensión de la humanidad misma. Por ende, la investigación literaria y narrativa preserva nuestro patrimonio literario y sirve como un instrumento vital para navegar por las complejidades de la vida moderna.

1.3 Explorando el vasto panorama de la antropología: investigación, creación y su impacto en la sociedad

La antropología, a menudo descrita como el estudio de la humanidad, es una disciplina diversa y multifacética que busca comprender las complejidades del

comportamiento humano, las prácticas culturales y las estructuras sociales a través del tiempo y el espacio. Como campo de investigación y creación, la antropología no solo tiene como objetivo documentar y analizar las innumerables formas en que las personas interactúan con sus entornos y entre sí, sino que al igual se esfuerza por producir conocimiento que sea académicamente riguroso y socialmente relevante, este compromiso con la comprensión de la experiencia humana distingue a la antropología de otras ciencias sociales (Comboni y Juárez, 2020).

En esencia, la antropología se basa en la creencia de que los seres humanos son seres inherentemente sociales cuyas vidas están influenciadas por una multitud de factores, como la cultura, la biología, la historia y la geografía. Esta perspectiva holística permite a los antropólogos analizar el intrincado tapiz de la existencia humana, examinando todo, desde las prácticas rituales y el lenguaje hasta los sistemas económicos y las estructuras de parentesco. Mediante el empleo de una serie de marcos teóricos, los antropólogos pueden investigar cómo estos elementos dan forma a las identidades individuales y a la dinámica de la comunidad, contribuyendo a nuestra comprensión de lo que significa ser humano.

Además, la antropología se caracteriza por su compromiso con el trabajo de campo y la creación de conocimiento a través de la participación directa con las comunidades. Los antropólogos a menudo se sumergen en las culturas que estudian, empleando métodos como la observación participante y las entrevistas etnográficas para obtener información sobre las experiencias vividas por los individuos dentro de esas sociedades.

En un mundo cada vez más interconectado, la relevancia de la investigación antropológica ha crecido significativamente. Cuestiones como la globalización, la migración, el cambio climático y la desigualdad social presentan situaciones adversas que requieren una comprensión matizada y soluciones innovadoras. Los antropólogos se encuentran en una posición única para abordar estos problemas, aprovechando sus diversas metodologías y perspectivas interdisciplinarias para contribuir al discurso público y a la formulación de políticas.

A medida que profundizamos en las diversas ramas de la antropología, incluida la antropología cultural, biológica y arqueológica, se hace evidente que este campo (repositorio de conocimiento sobre las sociedades humanas),

representa un escenario dinámico para la creación de nuevas ideas y prácticas. El diálogo continuo entre la investigación y la creación en antropología enriquece nuestra comprensión del pasado, informa nuestro presente y da forma a nuestro futuro, asegurando que el estudio de la humanidad siga siendo un esfuerzo vibrante y esencial.

1.3.1 Marcos teóricos en antropología

La antropología se basa en varios marcos teóricos que dan forma a la forma en que los investigadores entienden el comportamiento, la cultura y la evolución humana. Estos marcos proporcionan una lente a través de la cual los antropólogos interpretan los datos y sacan conclusiones sobre las complejidades de las sociedades humanas (Comboni y Juárez, 2020). Las tres ramas principales de la antropología, la antropología cultural, la antropología biológica y la antropología arqueológica, aportan perspectivas y conocimientos únicos al estudio de la humanidad.

A. La antropología cultural y su impacto en la sociedad

La antropología cultural es la rama más conocida de la disciplina, que se centra en el intrincado tapiz de las culturas humanas y las prácticas sociales. Un elemento central de la antropología cultural es el concepto de cultura en sí mismo, que abarca creencias, valores, normas y prácticas que definen a un grupo de personas. Esta rama emplea varios marcos teóricos, como el interpretativismo, el estructuralismo y el posmodernismo, para analizar cómo la cultura da forma a las experiencias humanas.

El interpretativismo, defendido por figuras como Clifford Geertz, enfatiza la importancia de comprender los significados y símbolos inherentes a las prácticas culturales. La noción de "descripción densa" de Geertz anima a los antropólogos a profundizar en los contextos y matices de la vida cotidiana, revelando cómo se construyen y sostienen los significados culturales. Al examinar los artefactos, los rituales y las narrativas culturales, los antropólogos culturales contribuyen a una comprensión más amplia de la dinámica social y las formas en que la cultura influye en la identidad, el poder y el cambio social.

De igual modo, la antropología cultural desempeña un papel fundamental en el tratamiento de los problemas sociales contemporáneos. Al destacar la diversidad cultural y fomentar el entendimiento intercultural, los antropólogos pueden desafiar los estereotipos y promover la cohesión social. Su trabajo a menudo informa las decisiones políticas en áreas como la educación, la

inmigración y el desarrollo comunitario, lo que ilustra la relevancia de la disciplina para los dilemas del mundo real.

B. Antropología Biológica y Evolución Humana

La antropología biológica, todavía conocida como antropología física, se centra en los aspectos biológicos de los seres humanos, incluida la evolución, la genética y las variaciones fisiológicas entre las poblaciones. Esta rama emplea teorías como la biología evolutiva y la genética para analizar cómo los humanos se han adaptado a sus entornos a lo largo del tiempo (Shook et al., 2019). Un área clave de estudio dentro de la antropología biológica es la evolución humana, que examina el registro fósil y la evidencia genética para rastrear el desarrollo de los humanos modernos (*Homo sapiens*) a partir de especies ancestrales. La composición de la paleontología, la genética y la primatología permite a los antropólogos biológicos construir una imagen completa de los orígenes humanos y los factores que han dado forma a la diversidad humana.

Más allá de los estudios evolutivos, la antropología biológica también aborda los problemas contemporáneos de salud pública al investigar cómo los factores biológicos y ambientales influyen en los resultados de salud. Esta rama ha contribuido a comprender los impactos de la nutrición, las enfermedades y las condiciones socioeconómicas en las poblaciones humanas, posicionándose así como un campo vital para abordar los problemas de la salud mundial.

C. Antropología arqueológica y estudio de las sociedades del pasado

La antropología arqueológica, o simplemente arqueología, se centra en el estudio de las sociedades pasadas a través de sus restos materiales. Mediante el análisis de artefactos, estructuras y otros restos culturales, los arqueólogos reconstruyen las vidas de las personas que vivieron mucho antes de los registros escritos. Los marcos teóricos de la antropología arqueológica incluyen el procesualismo y el posprocesualismo, cada uno de los cuales dedicó distintos enfoques para comprender el pasado.

La arqueología procesual, fundada por eruditos como Lewis Binford, enfatiza los métodos científicos y la importancia de probar hipótesis. Este enfoque busca comprender el cambio cultural a través del análisis sistémico de los factores sociales, económicos y ambientales. En contraste, la arqueología post-procesual crítica la objetividad del enfoque procesual, argumentando a favor de una comprensión más interpretativa y subjetiva del pasado. Esta perspectiva

enfatisa el papel de la agencia humana, el simbolismo y el contexto cultural en la configuración de las narrativas históricas.

Los marcos teóricos dentro de la antropología proporcionan un panorama rico y variado para comprender el comportamiento humano y las sociedades. Al analizar las perspectivas culturales, biológicas y arqueológicas, los antropólogos pueden abordar preguntas fundamentales sobre la experiencia humana y, al mismo tiempo, abordar problemas contemporáneos apremiantes.

1.3.2 Metodologías utilizadas en la investigación antropológica

La antropología emplea una amplia gama de metodologías para analizar las complejidades del comportamiento humano, la cultura y las estructuras sociales. Estas metodologías se pueden clasificar ampliamente en métodos cualitativos, métodos cuantitativos y enfoques de métodos mixtos, cada uno de los cuales presenta perspectivas y conocimientos únicos sobre los temas de estudio.

A. Métodos cualitativos: etnografía y observación participante

Los métodos cualitativos son fundamentales para la investigación antropológica, ya que permiten una comprensión profunda de las prácticas culturales y las dinámicas sociales. La etnografía se destaca como uno de los métodos cualitativos más significativos en antropología. Este enfoque implica un trabajo de campo inmersivo en el que los investigadores se relacionan directamente con las comunidades, que a menudo viven entre las personas que estudian durante períodos prolongados. Los etnógrafos recopilan relatos ricos y detallados de la vida cotidiana, los rituales y las interacciones sociales a través de observaciones y entrevistas informales (Peralta, 2009).

La observación participante es un componente central de la etnografía, ya que permite a los investigadores obtener experiencia de primera mano de los contextos sociales que están analizando. Al participar activamente en las actividades de la comunidad, los antropólogos pueden desarrollar una comprensión más profunda de los significados y la importancia que las prácticas culturales tienen para los individuos y los grupos. Este método enfatiza la importancia del contexto y la subjetividad, lo que permite a los investigadores capturar los matices de la experiencia humana que podrían pasarse por alto en enfoques de investigación más distantes.

B. Métodos cuantitativos: encuestas y análisis estadístico

En tanto que los métodos cualitativos proporcionan profundidad, los métodos cuantitativos ofrecen amplitud, lo que permite a los antropólogos analizar conjuntos de datos más grandes e identificar patrones en diferentes poblaciones. Las encuestas son una herramienta cuantitativa común que permite a los investigadores recopilar datos estructurados sobre diversos aspectos de la vida humana, como las creencias, las prácticas y la información demográfica.

El análisis estadístico se emplea para interpretar los datos recopilados a través de encuestas, lo que ayuda a los antropólogos a dar sentido a fenómenos sociales complejos. Mediante la aplicación de técnicas estadísticas, los investigadores pueden sacar conclusiones sobre las relaciones entre las variables y evaluar la importancia de sus hallazgos. Este enfoque cuantitativo complementa los conocimientos cualitativos, lo que permite una comprensión más completa del comportamiento humano y los sistemas culturales.

C. Enfoque de métodos mixtos en antropología

El enfoque de métodos mixtos combina metodologías cualitativas y cuantitativas, reconociendo las fortalezas de cada una y abordando sus respectivas limitaciones. Al integrar diversas fuentes de datos, los antropólogos pueden desarrollar una visión más holística de sus sujetos de investigación. A saber, un estudio puede comenzar con observaciones etnográficas para analizar los matices culturales y luego hacer un seguimiento con una encuesta para cuantificar comportamientos o actitudes específicas dentro de una población más grande.

Este enfoque integrador fomenta un análisis más rico, ya que los investigadores pueden triangular los datos para validar sus hallazgos y descubrir nuevas dimensiones de comprensión. En un mundo cada vez más complejo, el enfoque de métodos mixtos permite a los antropólogos abordar cuestiones multifacéticas y adaptarse a la naturaleza dinámica de las sociedades humanas. Las metodologías utilizadas en la investigación antropológica son tan variadas como el propio campo. Al emplear una combinación de métodos cualitativos, cuantitativos y mixtos, los antropólogos pueden analizar las complejidades de la vida y la cultura humanas, aportando valiosos conocimientos tanto al discurso académico como a las aplicaciones prácticas en la sociedad.

1.3.3 Aplicaciones de la investigación antropológica en los problemas contemporáneos

La investigación antropológica se extiende más allá de los confines de la academia; Se ocupa de los problemas contemporáneos apremiantes que afectan a las sociedades de todo el mundo. Los conocimientos obtenidos de los estudios antropológicos pueden informar las políticas, mejorar las iniciativas de salud pública y promover la justicia social, lo que convierte a la antropología en un campo vital para abordar las complejidades de la experiencia humana en el mundo actual (Bernal, 2006).

A. Antropología en Salud Pública y Medicina

La antropología desempeña un papel trascendente en la salud pública al proporcionar una comprensión matizada de las creencias culturales, las prácticas y las estructuras sociales que influyen en los comportamientos de salud. Los antropólogos llevan a cabo investigaciones etnográficas para descubrir cómo los factores culturales dan forma a las percepciones de las personas sobre la enfermedad, sus respuestas a los sistemas de atención médica y su adherencia a los regímenes de tratamiento. En particular, los estudios sobre la reticencia a la vacunación revelan que la desinformación y la desconfianza a menudo se derivan de injusticias históricas y narrativas culturales. Al comprometerse con las comunidades y emplear métodos participativos, los antropólogos pueden ayudar a diseñar intervenciones culturalmente sensibles que tengan más probabilidades de ser aceptadas y efectivas. Esta colaboración fomenta la confianza y empodera a las comunidades, mejorando los resultados de salud.

B. El papel de la antropología en la justicia social y el activismo

La antropología tiene un compromiso de larga data con la justicia social, con el objetivo de amplificar las voces marginadas y desafiar las desigualdades sistémicas. Los antropólogos a menudo trabajan en asociación con grupos de activistas, empleando su investigación para abogar por cambios en las políticas que aborden problemas como la discriminación racial, la desigualdad de género y la degradación ambiental. En particular, la investigación etnográfica que documenta las experiencias vividas por las comunidades indígenas puede respaldar las reclamaciones legales de derechos a la tierra y protección del medio ambiente. Al situar las narrativas individuales dentro de contextos sociales más amplios, los antropólogos pueden proporcionar pruebas convincentes que

impulsen los movimientos sociales e informen el discurso público, contribuyendo a sociedades más equitativas.

Gestión y preservación de los recursos culturales

La gestión de recursos culturales (GRC) es otra área importante en la que la investigación antropológica tiene aplicaciones prácticas, a medida que los proyectos de desarrollo y la expansión urbana amenazan los sitios arqueológicos y el patrimonio cultural, los antropólogos trabajan para evaluar y preservar estos recursos (Sociedad de Arqueología Americana, 2021). Aplican su conocimiento de los contextos históricos y la importancia cultural para informar estrategias de conservación que respeten los intereses de las comunidades locales. Los profesionales de CRM colaboran con agencias gubernamentales y desarrolladores privados para garantizar el cumplimiento de las leyes de patrimonio y promover prácticas sostenibles. Al abogar por la preservación de los paisajes culturales, los antropólogos ayudan a mantener la diversidad de la experiencia humana y fomentan un sentido de identidad y pertenencia entre las comunidades.

Las aplicaciones de la investigación antropológica en los problemas contemporáneos son vastas e impactantes. Desde la mejora de las iniciativas de salud pública hasta la defensa de la justicia social y la preservación del patrimonio cultural, la antropología proporciona perspectivas críticas que abordan los problemas de nuestro tiempo. A medida que los antropólogos continúan interactuando con estos temas, contribuyen a una comprensión más profunda de la condición humana y promueven soluciones que se basan en las experiencias vividas por personas de todo el mundo.

Al mirar hacia el futuro de la antropología, es evidente que el campo está preparado para una evolución significativa, impulsada por los rápidos cambios en la sociedad global y los avances en la tecnología. La composición de nuevas metodologías, enfoques interdisciplinarios y marcos teóricos emergentes continuará dando forma a la forma en que los antropólogos realizan investigaciones y crean conocimiento. Dada la creciente colaboración entre la antropología y otras disciplinas, como las ciencias ambientales, la salud pública y las humanidades digitales; estas asociaciones pueden mejorar el alcance y el impacto de la investigación antropológica, lo que permite una comprensión más holística de problemas sociales complejos. Para ilustrar, los antropólogos que trabajan junto con los funcionarios de salud pública pueden proporcionar

información culturalmente sensible que mejora las intervenciones de salud en diversas comunidades.

Asimismo, la proliferación de herramientas y métodos digitales determina a los antropólogos formas innovadoras de recopilar y analizar datos. La etnografía digital, tal como, permite a los investigadores analizar las interacciones sociales en espacios en línea, ampliando la comprensión de la cultura en la era digital. El uso de big data y técnicas estadísticas avanzadas también abre nuevas vías para la investigación cuantitativa, lo que permite a los antropólogos identificar patrones y tendencias que antes eran difíciles de discernir.

A medida que los antropólogos se enfrentan a problemas contemporáneos apremiantes, como el cambio climático, la migración y la desigualdad social, su investigación adquirirá una importancia aún mayor. El compromiso del campo con la justicia social y la defensa impulsará a los antropólogos a involucrarse más activamente con las comunidades, utilizando sus hallazgos para informar políticas y promover un cambio positivo. Este cambio hacia la antropología aplicada enfatiza la importancia de la colaboración y la participación de la comunidad, asegurando que la investigación además de ser teórica, es práctica y beneficiosa.

En el ámbito de la gestión de los recursos culturales, el futuro de la antropología estará entrelazado con los esfuerzos por preservar el patrimonio cultural frente a la globalización y la degradación del medio ambiente. Los antropólogos desempeñarán un papel determinante en la defensa de los derechos de las comunidades marginadas y en la protección de sus prácticas culturales, tradiciones e historias (Rosas, 1993). El futuro de la investigación y la creación en antropología es brillante y está lleno de potencial. A medida que el campo se adapte a las pruebas de un mundo que cambia rápidamente, continuará produciendo ideas valiosas que fomenten la comprensión y la apreciación de la diversidad humana. Al adoptar la innovación y la colaboración, los antropólogos pueden garantizar que su trabajo siga siendo relevante e impactante, contribuyendo a una sociedad más justa y equitativa para todos.

1.4 Los procesos de ciencia y tecnología y el sistema de investigación, desarrollo e innovación en el Perú

La ciencia y la tecnología son pilares fundamentales para el desarrollo sostenible de cualquier nación. En el caso del Perú, estas disciplinas contribuyen

al crecimiento económico, y en conformidad son esenciales para abordar los problemas sociales y ambientales que enfrenta el país. En las últimas décadas, el Perú ha experimentado importantes avances en sus capacidades científicas y tecnológicas, aunque aún enfrenta una serie de obstáculos que limitan su potencial.

La investigación, el desarrollo y la innovación son procesos interrelacionados que actúan como motores de cambio en la sociedad. A medida que el mundo se globaliza y enfrenta problemas complejos, la necesidad de fortalecer el sistema de ciencia y tecnología en el Perú se vuelve cada vez más apremiante. Desde la creación de instituciones educativas y centros de investigación hasta el establecimiento de políticas públicas que incentiven la inversión en tecnología, es crucial entender el contexto histórico y actual del país para identificar las oportunidades y pruebas que se presentan en esta materia.

1.4.1 Contexto de la ciencia y la tecnología en el Perú

La ciencia y la tecnología en el Perú han experimentado un importante desarrollo en las últimas décadas, aunque aún enfrentan numerosas pruebas que limitan su potencial. Entender el contexto actual de estos campos en el país es fundamental para identificar oportunidades de crecimiento y mejora. La historia de la ciencia en el Perú se remonta a las antiguas civilizaciones que habitaron el territorio, como los incas, quienes lograron notables avances en áreas como la agricultura, la astronomía y la medicina. Es decir, el desarrollo formal de la ciencia en el país comenzó en el siglo XIX, con la creación de instituciones educativas y científicas. A lo largo del siglo XX se establecieron universidades y centros de investigación que promovieron el estudio y la práctica científica.

A pesar de estos avances históricos, la ciencia en el Perú ha enfrentado periodos de estancamiento y falta de inversión. La inestabilidad política y económica ha tenido un impacto negativo en la financiación de la investigación y en la formación de capital humano especializado. Es decir, en las últimas décadas ha habido un renovado esfuerzo por fortalecer el sistema científico, con la creación de programas y políticas que buscan promover la investigación y la innovación. Hoy en día, el estado de la tecnología en el Perú muestra un panorama mixto. Aunque hay avances en áreas como las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), el país aún enfrenta una brecha significativa en comparación con las naciones más desarrolladas. La adopción de

nuevas tecnologías en sectores como la agricultura, la salud y la industria es limitada, lo que afecta la competitividad del país a nivel global.

No obstante, el crecimiento del ecosistema de startups y la creciente inversión en tecnología han comenzado a cambiar esta situación. Las iniciativas de emprendimiento tecnológico están surgiendo en diversas regiones, impulsadas por jóvenes profesionales que buscan soluciones innovadoras a problemas locales. A pesar de esto, la falta de infraestructura adecuada y acceso a financiamiento sigue siendo un obstáculo importante.

Es más, la falta de colaboración entre el sector académico y la industria limita la transferencia de conocimiento y tecnología. A pesar de estos problemas, existen oportunidades significativas para el crecimiento del sector. La creciente concienciación sobre la importancia de la innovación y la tecnología en el desarrollo económico ha llevado a un mayor apoyo gubernamental y a la creación de programas que incentivan la investigación y el desarrollo. Asimismo, la globalización y la digitalización prometen nuevas vías para que investigadores y empresas peruanas se conecten con redes internacionales y accedan a recursos y conocimientos (Post, 1991). El contexto de la ciencia y la tecnología en Perú es complejo, caracterizado por una rica historia y un potencial significativo, pero a su vez por problemas persistentes que deben ser abordados para lograr un desarrollo sostenible e inclusivo en el futuro.

1.4.2 Procesos de investigación y desarrollo

La investigación y el desarrollo (I+D) son pilares fundamentales para el avance de la ciencia y la tecnología en Perú. Este sistema impulsa el crecimiento económico, a fin de resolver problemas sociales y ambientales, mejorando así la calidad de vida de la población (Sánchez, 2019). En Perú, diversas instituciones desempeñan un papel decisivo en la investigación, este es el caso de la Universidad Nacional Agraria La Molina (UNALM), en concreto, reconocida por sus aportes en el campo de la agricultura y la biotecnología. Asimismo, el Instituto Nacional de Salud (INS) se encarga de la investigación en salud pública, desarrollando estudios que abordan enfermedades prevalentes en el país.

El Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación Tecnológica (CONCYTEC) es otra entidad fundamental que coordina y promueve políticas de investigación a nivel nacional. Su labor incluye la supervisión de programas de financiamiento y la creación de redes de colaboración entre instituciones académicas, gubernamentales y privadas. El financiamiento es uno de los

aspectos más críticos en los procesos de I+D. En Perú, los fondos provienen de diversas fuentes, incluyendo el gobierno, organismos internacionales y asociaciones privadas. En los últimos años, el gobierno ha incrementado su inversión en ciencia y tecnología, aunque aún se encuentra por debajo de las metas establecidas por organizaciones como la UNESCO (2021), que sugieren que los países deberían destinar al menos el 1% de su PIB a I+D.

Se han sumado a esto iniciativas como el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCTI), que busca canalizar recursos hacia proyectos innovadores. A pesar de esto, una de las pruebas persistentes es la burocracia y la dificultad de acceso a estos fondos, lo que limita el potencial de investigación de muchas instituciones.

Las colaboraciones internacionales son esenciales para el fortalecimiento de los procesos de investigación y desarrollo en Perú. A través de acuerdos con universidades y centros de investigación de otros países, los investigadores peruanos tienen la oportunidad de acceder a tecnologías avanzadas, metodologías innovadoras y experiencias que enriquecen sus proyectos. Proyectos como el Programa de Cooperación Internacional en Ciencia y Tecnología (PCICT) facilitan estas alianzas, promoviendo el intercambio de conocimiento y recursos. Sumado a esto, la participación de Perú en redes globales de investigación permite que científicos peruanos se integren en iniciativas internacionales sobre temas como el cambio climático, la salud pública y la biodiversidad (Agencia Peruana de Cooperación Internacional, 2023).

Los procesos de investigación y desarrollo en Perú están en constante evolución, impulsados por una combinación de instituciones clave, financiamiento variado y colaboraciones internacionales. A pesar de las pruebas presentes, las oportunidades de crecimiento y mejora en el sector son significativas, y la consolidación de un sistema robusto de I+D es fundamental para el futuro del país.

1.4.3 Innovación y transferencia de tecnología

La innovación y la transferencia de tecnología son componentes fundamentales para el crecimiento económico y el desarrollo sostenible de cualquier país. En el caso de Perú, estos procesos se han vuelto cada vez más relevantes en un mundo globalizado donde el conocimiento y la tecnología son motores clave de competitividad. A continuación, se analizarán los modelos de

innovación en el país, se presentarán casos de éxito en la transferencia tecnológica y se analizará el papel de las empresas en este ecosistema.

Perú ha experimentado una evolución en sus modelos de innovación, adaptándose a las necesidades del contexto local y a las demandas del mercado global. Se pueden identificar principalmente dos modelos de innovación: el modelo de innovación tecnológica y el modelo de innovación social. El primero se centra en el desarrollo de nuevas tecnologías y productos, mientras que el segundo busca resolver problemas sociales a través de la creatividad y la colaboración comunitaria (Agencia Peruana de Cooperación Internacional, 2023).

Las universidades e institutos de investigación juegan un papel clave en la promoción de estos modelos, fomentando la investigación aplicada y la creación de spin-offs que generan productos y servicios innovadores. Incluso, la implementación de políticas públicas que incentiven la investigación y el desarrollo ha sido definitiva para impulsar el ecosistema de innovación en el país.

A lo largo de los años, Perú ha visto surgir diversos casos de éxito en transferencia tecnológica que destacan la capacidad del país para adoptar y adaptar tecnologías extranjeras a su contexto local. Un ejemplo notable es el desarrollo de tecnologías agrícolas que han mejorado la productividad de cultivos como la papa y el café. Instituciones como el Instituto Nacional de Innovación Agraria (INIA) han jugado un papel fundamental en esta área, facilitando la transferencia de tecnologías de cultivo sostenibles y prácticas agrícolas innovadoras.

Otro caso relevante es el sector de la salud, donde se han implementado tecnologías de telemedicina que han permitido brindar atención médica a comunidades rurales y de difícil acceso. A través de alianzas entre universidades y empresas, se han desarrollado plataformas digitales que conectan a profesionales de la salud con pacientes, mejorando la calidad del servicio y ampliando el acceso a la atención médica.

Las empresas son actores clave en el proceso de innovación y transferencia de tecnología en Perú. Su capacidad para invertir en investigación y desarrollo, así como su disposición para colaborar con instituciones académicas y de investigación, son factores determinantes para el éxito de la innovación en el país. En los últimos años, se ha observado un aumento en la creación de incubadoras y aceleradoras de startups que impulsan la innovación empresarial.

Es decir, aún existen pruebas significativas que las empresas deben enfrentar, como la falta de cultura de innovación en algunas industrias y el escaso acceso a financiamiento para proyectos de I+D. Por consiguiente, es fundamental que el gobierno y el sector privado trabajen juntos para crear un ambiente propicio que fomente la innovación y facilite la transferencia de tecnología. La innovación y la transferencia de tecnología son pilares esenciales para el desarrollo de Perú; a medida que el país avanza en su camino hacia un futuro más sostenible y competitivo, será decisivo continuar fortaleciendo estos procesos y fomentar la colaboración entre todos los actores involucrados.

La ciencia y la tecnología en Perú han experimentado un desarrollo significativo en las últimas décadas, aunque todavía enfrentan pruebas importantes que limitan su potencial. La historia de la ciencia en el país revela un legado rico, pero a su vez evidencia la necesidad de un enfoque más sistemático y sostenido hacia la investigación y la innovación. Es imperativo que el gobierno y el sector privado trabajen juntos para aumentar la inversión en I+D, garantizando que haya suficientes recursos para analizar nuevas ideas y tecnologías (Manrique, 2022). La creación de incentivos fiscales y programas de apoyo financiero puede ser fundamental para estimular la inversión privada en ciencia y tecnología.

Sumado a esto, las colaboraciones internacionales juegan un papel determinante en el fortalecimiento del sistema de investigación y desarrollo en Perú. Fomentar asociaciones con universidades y centros de investigación de renombre en el extranjero puede traer conocimientos y experiencias valiosas y facilitar el acceso a financiamiento y recursos tecnológicos. Se recomienda establecer programas de intercambio y cooperación que permitan a los investigadores peruanos acceder a redes globales de conocimiento y experiencia.

En términos de innovación y transferencia de tecnología, es esencial que las empresas peruanas asuman un rol más proactivo en el proceso de innovación. Muchas organizaciones aún ven la innovación como un gasto, en lugar de una inversión estratégica. Se sugiere la implementación de programas que promuevan la cultura de innovación dentro de las empresas, incluyendo capacitación y desarrollo de habilidades en ciencia y tecnología.

Asimismo, es fundamental crear un ecosistema que fomente la colaboración entre el sector académico, el gobierno y la industria. Este ecosistema debe ser inclusivo y permitir la participación de diferentes actores, incluidos

startups, pymes y comunidades científicas. La creación de plataformas de diálogo y cooperación puede facilitar la identificación de necesidades comunes y el desarrollo de soluciones conjuntas.

El futuro de la ciencia y la tecnología en Perú es prometedor, pero requiere un compromiso renovado y colaborativo entre todos los involucrados. Al abordar estas pruebas y aprovechar las oportunidades, Perú puede fortalecer su sistema de investigación, desarrollo e innovación, contribuyendo así a un crecimiento sostenible y a un desarrollo económico más equitativo.

Capítulo II

Epistemología y metodología como objetivo central de un proyecto de investigación en ciencias sociales

En el ámbito de la investigación en ciencias sociales, los conceptos de epistemología y metodología sirven como pilares fundamentales que dan forma a nuestra comprensión e interpretación de los fenómenos sociales. La epistemología se refiere al estudio del conocimiento: su naturaleza, alcance y limitaciones. Aborda preguntas fundamentales sobre qué es el conocimiento, cómo se adquiere y cómo podemos determinar su validez. La epistemología guía a los investigadores en la determinación de lo que constituye conocimiento legítimo dentro de sus campos específicos de investigación.

La metodología, por otro lado, se refiere a los enfoques sistemáticos y las técnicas empleadas para llevar a cabo la investigación. Abarca las estrategias y procedimientos que guían a los investigadores a través de las fases de diseño, recopilación de datos y análisis de sus proyectos. La metodología es trascendente porque sienta las bases para traducir las creencias epistemológicas en diseños de investigación prácticos que arrojen resultados confiables y válidos.

La relación entre epistemología y metodología está inherentemente entrelazada. La postura epistemológica que adopta un investigador influye en sus elecciones metodológicas. A saber, una epistemología positivista, que postula que el conocimiento se deriva de fenómenos observables y medibles, puede llevar a un investigador a favorecer los métodos cuantitativos, como las encuestas o los experimentos. Por el contrario, una epistemología interpretativista, que enfatiza la comprensión de los significados subjetivos que los individuos atribuyen a sus experiencias, puede guiar a un investigador hacia enfoques cualitativos, como las entrevistas o la etnografía.

La comprensión de esta relación dinámica es esencial para los investigadores de las ciencias sociales, ya que informa sus elecciones de proyectos y da forma a las interpretaciones y conclusiones extraídas de sus hallazgos. Al establecer un marco epistemológico claro y alinearlos con estrategias metodológicas apropiadas, los investigadores pueden mejorar el rigor y la

relevancia de sus estudios, contribuyendo al discurso más amplio dentro de las ciencias sociales.

2.1 Fundamentos epistemológicos en ciencias sociales

En las ciencias sociales, la epistemología sirve como la base sobre la que se construyen las teorías y metodologías. Abarca el estudio del conocimiento, es decir, cómo se adquiere, válida y utiliza. La comprensión de los diferentes fundamentos epistemológicos es determinante para los investigadores a medida que navegan por las complejidades de los fenómenos sociales, dando forma a las preguntas que hacen y a los métodos que emplean.

A. Positivismo vs. Interpretativismo

El positivismo representa una de las perspectivas epistemológicas más influyentes en las ciencias sociales, enfatizando la importancia de los fenómenos observables y los datos empíricos. Postula que el conocimiento sólo puede derivarse de la investigación científica y que las ciencias sociales deben emular las metodologías de las ciencias naturales. Los positivistas abogan por el uso de métodos cuantitativos para descubrir leyes generalizables que gobiernan el comportamiento social, basándose en el análisis estadístico para sacar conclusiones (Landeros et al., 2009).

En contraste, el interpretativismo desafía la visión positivista al argumentar que la realidad social se construye a través de las interacciones humanas y las experiencias subjetivas. Los interpretativistas se centran en comprender los significados que los individuos asignan a sus acciones y el contexto en el que ocurren (Corona, 2018). Este enfoque a menudo emplea métodos cualitativos, como entrevistas y etnografía, para capturar la riqueza de la experiencia humana. La perspectiva interpretativista reconoce que los fenómenos sociales no pueden entenderse plenamente sólo a través de medidas cuantitativas, abogando en cambio por una comprensión más matizada de la realidad social.

B. El constructivismo y sus implicaciones

El constructivismo expande aún más el panorama epistemológico al postular que el conocimiento no es meramente descubierto, sino construido a través de procesos sociales. Esta perspectiva enfatiza el papel activo de los individuos en la formación de su comprensión del mundo, sugiriendo que la realidad es subjetiva e influenciada por factores culturales, históricos y

contextuales. En la investigación en ciencias sociales, el constructivismo anima a los investigadores a considerar las perspectivas de los participantes y la construcción del conocimiento, lo que conduce a un enfoque más participativo de la investigación.

El constructivismo tiene implicaciones significativas para la metodología, ya que a menudo lleva a los investigadores a adoptar métodos cualitativos que fomentan un compromiso más profundo con los participantes. Al priorizar el contexto y el significado, los enfoques constructivistas tienen como objetivo descubrir las complejidades de las interacciones sociales y las formas en que los individuos perciben e interpretan sus realidades.

C. Enfoque de la Teoría Crítica

La teoría crítica representa otro fundamento epistemológico vital en las ciencias sociales, arraigado en la tradición de la Escuela de Frankfurt. Busca interrogar las dinámicas de poder y las injusticias sociales, centrándose en cómo las estructuras sociales perpetúan la desigualdad. Los teóricos críticos argumentan que los marcos epistemológicos tradicionales, particularmente el positivismo, a menudo pasan por alto el contexto sociopolítico en el que se produce el conocimiento, reforzando así las jerarquías de poder existentes.

Este enfoque aboga por una metodología reflexiva que tiene como objetivo comprender los fenómenos sociales, en conformidad desafiar y cambiar las estructuras opresivas. Los investigadores que emplean la teoría crítica a menudo utilizan métodos cualitativos para interactuar críticamente con los participantes y las comunidades, con el objetivo de amplificar las voces marginadas y promover la transformación social. Esta epistemología subraya la importancia de las consideraciones éticas en la investigación, destacando la responsabilidad de los investigadores de abordar los problemas de poder y representación.

Los fundamentos epistemológicos de las ciencias sociales, que abarcan el positivismo, el interpretativismo, el constructivismo y la teoría crítica, proporcionan un marco para comprender los diversos enfoques de la creación de conocimiento en este campo. Cada perspectiva presenta perspectivas y metodologías únicas, que dan forma a la forma en que los investigadores se involucran con los fenómenos sociales y las implicaciones de su trabajo en la comprensión del comportamiento humano y las estructuras sociales.

2.1.1 Enfoques metodológicos en la investigación social

La elección de la metodología en las ciencias sociales es fundamental, ya que da forma a la forma en que los investigadores recopilan, analizan e interpretan los datos. Los diferentes enfoques metodológicos producen distintos puntos de vista y perspectivas, proporcionando un marco para abordar fenómenos sociales complejos.

A. Métodos de investigación cualitativa

Los métodos de investigación cualitativa se centran en la comprensión del mundo social a través de la lente de la experiencia y la interpretación humanas. Estos métodos son particularmente efectivos para analizar los significados, conceptos y experiencias subjetivas de los individuos dentro de sus contextos sociales (Lim, 2024). Técnicas como las entrevistas, los grupos focales, la observación participante y el análisis de contenido se emplean comúnmente para recopilar datos ricos y descriptivos.

Los investigadores pueden obtener información sobre los pensamientos, sentimientos y motivaciones de los participantes, que los métodos cuantitativos pueden pasar por alto. Este enfoque es particularmente valioso en estudios exploratorios o cuando se trata de temas sociales complejos, como la formación de la identidad, las prácticas culturales y las interacciones sociales. No obstante, la investigación cualitativa al igual enfrenta pruebas, incluidos los problemas de subjetividad y generalización. Las interpretaciones del investigador pueden influir en los hallazgos, lo que puede dar lugar a posibles sesgos. De igual modo, los resultados suelen ser específicos del contexto, lo que puede limitar su aplicabilidad a poblaciones más amplias.

B. Métodos cuantitativos de investigación

A diferencia de los enfoques cualitativos, los métodos de investigación cuantitativa hacen hincapié en la recopilación y el análisis de datos numéricos. Esta metodología se basa en técnicas estadísticas para probar hipótesis, identificar patrones y hacer predicciones. Las encuestas, los experimentos y el análisis de datos secundarios son métodos cuantitativos comunes que se utilizan para obtener datos medibles.

La investigación cuantitativa es célebre por su capacidad para producir resultados que pueden generalizarse en grupos más grandes, gracias a su metodología estructurada y a su dependencia del análisis estadístico. Permite a

los investigadores establecer relaciones entre variables, probar teorías y hacer inferencias que pueden informar la política y la práctica.

Los críticos argumentan que puede simplificar en exceso los fenómenos sociales complejos, reduciendo las ricas experiencias humanas a meros números. De igual forma, los problemas relacionados con el diseño de la encuesta, los métodos de muestreo y la interpretación de los datos pueden afectar la validez y fiabilidad de los resultados.

C. Investigación de Métodos Mixtos

La investigación de métodos mixtos combina enfoques cualitativos y cuantitativos, ofreciendo una comprensión más completa de las preguntas de investigación. Esta metodología permite a los investigadores aprovechar las fortalezas de ambos paradigmas, empleando métodos cualitativos para analizar el contexto y el significado, al mismo tiempo que utilizan métodos cuantitativos para probar hipótesis y medir variables.

La composición de datos cualitativos y cuantitativos puede mejorar la solidez de los resultados de la investigación. Esto es, los conocimientos cualitativos pueden servir de base para el diseño de encuestas cuantitativas, garantizando que sean pertinentes y culturalmente apropiadas. Por el contrario, los resultados cuantitativos pueden validar los hallazgos cualitativos, proporcionando una imagen más completa del tema de investigación (Cadena et al., 2017).

Aunque, la investigación con métodos mixtos presenta su propio conjunto de pruebas, como la complejidad de integrar datos de diferentes fuentes y garantizar la coherencia en el diseño de la investigación. Es más, los investigadores deben ser competentes en técnicas cualitativas y cuantitativas, lo que puede requerir mucho tiempo y recursos.

La elección del enfoque metodológico en la investigación social es primordial, ya que impacta directamente en la naturaleza de los hallazgos y sus implicaciones. Al comprender las características distintivas y las limitaciones de los métodos cualitativos, cuantitativos y mixtos, los investigadores pueden seleccionar las estrategias más apropiadas para sus estudios, contribuyendo a una comprensión más rica de los fenómenos sociales.

2.1.2 Pruebas y consideraciones en la investigación en ciencias sociales

La investigación en ciencias sociales no está exenta de pruebas. Los investigadores deben navegar por un panorama complejo que abarca dilemas éticos, preocupaciones sobre la validez y la confiabilidad, y el potencial de sesgo del investigador. Cada uno de estos elementos puede tener un impacto significativo en los resultados de un proyecto de investigación y debe abordarse cuidadosamente para garantizar la integridad de los hallazgos de la investigación.

A. Consideraciones éticas

La ética en la investigación en ciencias sociales es primordial, ya que rige el trato de los participantes y la integridad del proceso de investigación en sí. Los investigadores deben obtener el consentimiento informado de los participantes, asegurándose de que comprenden la naturaleza del estudio y los riesgos potenciales involucrados (Miranda y Villasís, 2019). Asimismo, salvaguardar la confidencialidad y el anonimato de los participantes es decisivo, especialmente cuando se trata de temas delicados. Las pautas éticas establecidas por las organizaciones profesionales sirven como marco para que los investigadores naveguen por estas pruebas. La violación de los principios éticos puede perjudicar a los participantes y socavar la confianza pública en la investigación en ciencias sociales en su conjunto.

B. Cuestiones de validez y fiabilidad

La validez y la fiabilidad son piedras angulares de la investigación científica, pero presentan pruebas únicas en las ciencias sociales. La validez se refiere al grado en que un estudio refleja con precisión los fenómenos que pretende medir. En la investigación social, donde se estudia el comportamiento humano y la dinámica social, establecer la validez puede ser complicado por factores como el contexto, la interpretación y la naturaleza subjetiva de la experiencia humana.

La fiabilidad, por el contrario, se refiere a la consistencia de los hallazgos a lo largo del tiempo y en diferentes contextos. Lograr una alta confiabilidad puede ser un desafío debido a la variabilidad inherente al comportamiento humano y las situaciones sociales. Los investigadores deben emplear métodos rigurosos, como instrumentos de prueba piloto y técnicas de triangulación, para mejorar tanto la validez como la fiabilidad de sus estudios.

C. Impacto del sesgo del investigador

El sesgo del investigador es una preocupación siempre presente en la investigación en ciencias sociales, ya que las creencias, perspectivas y experiencias del investigador pueden inadvertidamente dar forma al diseño, la recopilación de datos y el análisis del estudio. El sesgo puede manifestarse de varias maneras, incluida la selección de preguntas de investigación, la interpretación de los datos y la presentación de los hallazgos. La reflexividad, en la que los investigadores examinan críticamente su influencia en el proceso de investigación, puede ayudar a mitigar el sesgo. Al reconocer su posicionalidad y los posibles sesgos que conlleva, los investigadores pueden esforzarse por lograr un enfoque más objetivo de sus estudios.

Las pruebas y consideraciones inherentes a la investigación en ciencias sociales requieren una atención cuidadosa y un compromiso con las prácticas éticas, el rigor metodológico y la autoconciencia. Abordar estas pruebas fortalece la credibilidad de los estudios individuales y contribuye al campo más amplio de las ciencias sociales, fomentando una cultura de investigación responsable e impactante. A medida que la disciplina continúa evolucionando, la conciencia de estas pruebas seguirá siendo crucial para los investigadores que buscan producir conocimientos significativos y confiables que puedan informar las políticas y la práctica.

La interacción entre epistemología y metodología es primordial para el éxito de los proyectos de investigación en ciencias sociales. La comprensión de los marcos epistemológicos permite a los investigadores aclarar sus suposiciones sobre el conocimiento y la realidad, dando forma a las metodologías que eligen. Ya sea que uno adopte una perspectiva positivista, interpretivista, constructivista o de teoría crítica, estas creencias fundamentales guían la selección de los métodos de investigación e influyen en la forma en que se interpretan los datos.

Es decir, no se pueden pasar por alto las pruebas asociadas con la investigación en ciencias sociales. Las consideraciones éticas siguen siendo primordiales, ya que los investigadores deben navegar por el delicado equilibrio entre la investigación y el impacto potencial en los participantes y las comunidades. Además, los problemas de validez, confiabilidad y sesgo del investigador requieren una reflexión continua y una evaluación crítica. Los investigadores deben permanecer atentos a la hora de abordar estas pruebas para garantizar la integridad y la credibilidad de su trabajo.

De cara al futuro, el futuro de la investigación en ciencias sociales estará determinado por los avances tecnológicos, el análisis de datos y la colaboración interdisciplinaria. El auge del big data, el aprendizaje automático y la etnografía digital presenta oportunidades interesantes para nuevas metodologías que pueden profundizar nuestra comprensión de la dinámica social. Encima, el fomento de la colaboración entre disciplinas mejorará la riqueza de la investigación en ciencias sociales, lo que permitirá a los investigadores aprovechar diversas perspectivas y conocimientos.

A medida que los investigadores de las ciencias sociales continúen perfeccionando sus fundamentos epistemológicos y sus enfoques metodológicos, contribuirán al diálogo en curso sobre la creación de conocimiento en las ciencias sociales. Al aceptar la complejidad y permanecer adaptable a nuevas pruebas, el campo puede evolucionar para abordar problemas sociales apremiantes y contribuir significativamente a nuestra comprensión de la experiencia humana.

2.2 Vincular ontología, epistemología e investigación ética

En el ámbito de la filosofía y la investigación, tres conceptos fundamentales —ontología, epistemología y ética— sirven como pilares esenciales que guían nuestra comprensión de la realidad, el conocimiento y los principios morales.

A. Definición de ontología

La ontología, en su esencia, es el estudio del ser y la existencia. Explora la naturaleza de la realidad, haciendo preguntas como: ¿Qué entidades existen? ¿Qué significa que algo exista? Los supuestos ontológicos sustentan varios marcos filosóficos e investigaciones científicas, influyendo en la forma en que los investigadores conceptualizan el mundo que los rodea. Esto es, una perspectiva ontológica realista postula que existe una realidad objetiva independiente de las percepciones humanas, mientras que una visión constructivista sugiere que la realidad se construye socialmente a través de las interacciones humanas y los contextos culturales. Comprender estas distinciones es determinante para los investigadores a medida que navegan por sus respectivos campos (Heidegger, 2007).

B. Definición de epistemología

La epistemología, por otro lado, es el estudio del conocimiento, específicamente, la naturaleza, las fuentes, las limitaciones y la validez del

conocimiento. Busca responder a preguntas como: ¿Qué podemos saber? ¿Cómo adquirimos el conocimiento? ¿Qué justifica nuestras creencias? La epistemología es parte integral del proceso de investigación, ya que informa las metodologías empleadas y las formas en que se validan las afirmaciones de conocimiento. Diferentes posturas epistemológicas, como el empirismo, el racionalismo y el interpretativismo, dan forma a los enfoques que adoptan los investigadores para recopilar, analizar e interpretar datos.

C. Definición de ética

La ética, el tercer pilar, abarca los principios morales que rigen el comportamiento y la toma de decisiones. En la investigación, la ética se refiere a las responsabilidades que los investigadores tienen hacia sus sujetos, su campo y la sociedad en general. Implica consideraciones como el consentimiento informado, la confidencialidad y el impacto potencial de los hallazgos de la investigación. Los marcos éticos guían a los investigadores en la toma de decisiones que se alinean con los valores morales, asegurando que su trabajo contribuya positivamente a la comprensión colectiva y al bienestar de la humanidad.

La ontología, la epistemología y la ética están profundamente interconectadas y desempeñan un papel fundamental en la configuración de las prácticas de investigación. Al examinar estos conceptos, los investigadores pueden comprender mejor las implicaciones de sus suposiciones y metodologías, lo que conduce a una investigación más sólida y éticamente sólida.

2.2.1 La interrelación entre ontología y epistemología

La relación entre ontología y epistemología es fundamental para la filosofía de la investigación, e influye en la forma en que los académicos conceptualizan el conocimiento y la realidad. Comprender esta interrelación es concluyente para diseñar y llevar a cabo la investigación de manera efectiva, ya que da forma al marco a través del cual los investigadores interpretan sus hallazgos y los métodos que emplean.

A. Cómo influyen los supuestos ontológicos en las perspectivas epistemológicas

La ontología, como estudio del ser y la existencia, hace preguntas fundamentales sobre lo que constituye la realidad. Estas preguntas dan forma a las perspectivas epistemológicas, que se centran en la naturaleza y el alcance del conocimiento, es decir, en cómo sabemos lo que sabemos. En concreto, si un

investigador adopta una postura ontológica realista, postulando que una realidad existe independientemente de las percepciones humanas, su enfoque epistemológico puede inclinarse hacia el positivismo. Esta perspectiva enfatiza la observación empírica y los datos cuantificables como el medio principal de adquisición de conocimiento.

Por el contrario, una ontología constructivista sugiere que la realidad se construye socialmente y se interpreta subjetivamente, lo que conduce a un marco epistemológico que valora los métodos cualitativos y las experiencias subjetivas de los individuos. En este caso, el conocimiento se considera cocreado a través de interacciones e interpretaciones en lugar de ser simplemente descubierto. Por lo tanto, los supuestos ontológicos dan forma fundamentalmente a las lentes epistemológicas a través de las cuales los investigadores ven sus investigaciones, guiando sus elecciones metodológicas e influyendo en la interpretación de los datos.

B. Estudios de casos que demuestran el vínculo

Varios estudios de caso ilustran la interrelación entre ontología y epistemología en la investigación. Para ilustrar, en el campo de las ciencias sociales, un estudio que examine las experiencias de las comunidades marginadas podría adoptar una ontología constructivista, reconociendo las diversas realidades moldeadas por los contextos sociales. Los investigadores emplearon métodos cualitativos, como entrevistas o grupos focales, para recopilar datos ricos y matizados que reflejaran las experiencias vividas por los participantes (Lim, 2004).

Por el contrario, un estudio que investiga el impacto de una intervención de salud pública en la prevalencia de enfermedades podría adoptar una ontología realista y una epistemología positivista. Los investigadores se centraron en la recopilación de datos cuantitativos a través de experimentos controlados y análisis estadísticos, operando bajo la suposición de que las verdades objetivas se pueden derivar de resultados medibles. Estos enfoques contrastantes ponen de relieve cómo los compromisos ontológicos pueden dictar los marcos epistemológicos y los métodos empleados, influyendo en la naturaleza del conocimiento producido.

C. Implicaciones para el diseño de la investigación

La interacción entre ontología y epistemología tiene implicaciones significativas para el diseño de la investigación. Los investigadores deben considerar cuidadosamente sus supuestos ontológicos y cómo estas creencias dan forma a sus perspectivas epistemológicas. Esta consideración es vital para seleccionar las metodologías, las técnicas de recopilación de datos y los enfoques analíticos adecuados.

Tal como, si los investigadores reconocen una ontología pluralista, reconociendo la coexistencia de múltiples realidades, pueden diseñar estudios de métodos mixtos que integren enfoques cualitativos y cuantitativos. Esta estrategia permite una comprensión más integral de fenómenos complejos, cerrando las brechas entre las diferentes perspectivas epistemológicas. La interrelación entre ontología y epistemología no es sólo una discusión filosófica abstracta; tiene implicaciones prácticas en la forma en que se lleva a cabo la investigación. Al reconocer y comprender esta conexión, los investigadores pueden diseñar estudios más coherentes y efectivos que se alineen con sus creencias fundamentales sobre la realidad y el conocimiento.

2.2.2 Consideraciones éticas en marcos ontológicos y epistemológicos

A. El papel de la ética en las metodologías de investigación

La ética es la columna vertebral de la práctica de la investigación responsable, guía a los investigadores a navegar por las complejidades de sus supuestos ontológicos y epistemológicos. A saber, las perspectivas ontológicas, ya sea que uno se suscriba a una visión realista o constructivista, informan las consideraciones éticas que surgen en el diseño y la implementación de la investigación. Un enfoque realista puede enfatizar la importancia de las verdades objetivas, lo que puede conducir a una postura ética diferente sobre el consentimiento de los participantes y la representación de datos de una visión constructivista, que reconoce las experiencias subjetivas de los individuos.

De igual modo, los marcos epistemológicos dictan cómo se construye y valida el conocimiento, influyendo directamente en las normas éticas. Así como, los métodos de investigación cualitativa basados en el interpretativismo priorizan las voces y experiencias de los participantes, lo que requiere un marco ético sólido que respete su autonomía y contexto. Por el contrario, los métodos cuantitativos pueden centrarse más en la integridad y el anonimato de los datos, lo que plantea diferentes pruebas éticas. Por ende, comprender el papel de la ética

en la selección y aplicación de metodologías de investigación es vital para realizar una investigación responsable e impactante.

B. Pruebas en la toma de decisiones éticas

Los investigadores a menudo se enfrentan a dilemas éticos complejos que surgen de la intersección de la ontología y la epistemología. Estas pruebas pueden incluir cuestiones de dinámica de poder, representación y el potencial de daño a los participantes. En particular, en la investigación con grupos marginados, un compromiso ontológico con la comprensión de las realidades sociales puede obligar a los investigadores a cuestionar sus sesgos y las implicaciones de su postura epistemológica. Esta autorreflexión es necesaria para evitar explotar a los participantes y garantizar que sus voces estén representadas con precisión.

De igual forma, la presión para producir resultados significativos puede llevar a compromisos éticos, como la manipulación de datos o el descuido del bienestar de los participantes. Los investigadores deben estar atentos para reconocer estas presiones y mantener la integridad ética durante todo el proceso de investigación. No se puede exagerar la responsabilidad de proteger a los participantes, garantizar la transparencia y mantener las normas éticas, ya que estos factores contribuyen a la legitimidad y al impacto social de los resultados de la investigación.

C. Marcos para las prácticas éticas de investigación

Para navegar por las complejidades éticas inherentes a la vinculación de la ontología y la epistemología, los investigadores pueden adoptar varios marcos diseñados para mantener los estándares éticos; es decir, el proceso de revisión ética, que exige un escrutinio exhaustivo de las propuestas de investigación por parte de los comités de ética para garantizar que se minimicen los riesgos potenciales para los participantes y que se obtenga el consentimiento informado. Este proceso anima a los investigadores a evaluar críticamente sus supuestos ontológicos y epistemológicos y sus implicaciones éticas. Al fomentar la colaboración y el diálogo, los métodos participativos ayudan a cerrar la brecha entre las preocupaciones ontológicas y epistemológicas, al tiempo que abordan las obligaciones éticas.

Es más, las directrices éticas proporcionadas por las organizaciones profesionales pueden servir como recursos valiosos para los investigadores.

Estas directrices suelen hacer hincapié en principios como el respeto, la beneficencia y la justicia, que pueden guiar a los investigadores en la toma de decisiones informadas que se alineen con sus compromisos ontológicos y epistemológicos.

2.2.3 Aplicaciones prácticas de la vinculación de ontología, epistemología y ética

La composición de la ontología, la epistemología y la ética no es un mero ejercicio teórico; tiene implicaciones significativas para las prácticas de investigación del mundo real en diversas disciplinas. Comprender cómo interactúan estos marcos filosóficos puede conducir a resultados de investigación más sólidos y significativos.

A. Enfoques interdisciplinarios de investigación

En el complejo panorama de la investigación actual, los límites entre disciplinas son cada vez más difusos. La investigación interdisciplinaria se beneficia enormemente de una comprensión coherente de la ontología, la epistemología y la ética. Esto es, en campos como la ciencia ambiental, los investigadores deben lidiar con preguntas ontológicas sobre la naturaleza de la "naturaleza" y la existencia de entidades ambientales. Diferentes marcos epistemológicos pueden conducir a diversas metodologías en el estudio de estas entidades, ya sea a través de modelos cuantitativos o estudios etnográficos cualitativos (Lim, 2004).

Incluso, las consideraciones éticas juegan un papel decisivo en las colaboraciones interdisciplinarias. Los investigadores deben navegar por las diferentes normas y prácticas éticas de las distintas disciplinas, al tiempo que se aseguran de que su investigación siga siendo respetuosa y responsable con las comunidades y los sujetos involucrados. Al vincular la ontología, la epistemología y la ética, la investigación interdisciplinaria puede producir conocimientos más completos y fomentar entornos colaborativos que prioricen la integridad ética junto con el rigor intelectual.

B. Implicaciones y recomendaciones de política

La interacción entre ontología, epistemología y ética igualmente tiene implicaciones significativas para la formulación e implementación de políticas. Los responsables de la formulación de políticas a menudo se basan en los resultados de la investigación para dar forma a las regulaciones, leyes y

directrices. Sin embargo, si los supuestos ontológicos y epistemológicos subyacentes de la investigación son defectuosos o están desalineados, las políticas derivadas de dicha investigación pueden conducir a resultados ineficaces o incluso perjudiciales.

Es decir, en la investigación en salud pública, la suposición ontológica sobre la naturaleza de la salud (para ilustrar, ver la salud simplemente como la ausencia de enfermedad frente a un estado holístico de bienestar) puede dar forma a los enfoques epistemológicos para estudiar las disparidades en salud. Las consideraciones éticas, como la necesidad de consentimiento informado y participación de la comunidad, también deben tenerse en cuenta en la formulación de políticas para garantizar la protección de los derechos y el bienestar de las poblaciones afectadas. Por ende, es esencial que los responsables de la formulación de políticas se comprometan con los investigadores para evaluar críticamente los fundamentos ontológicos y epistemológicos de la evidencia que utilizan, asegurando que las políticas sean científicamente sólidas y éticamente fundamentadas.

C. Orientaciones futuras de la investigación

De cara al futuro, el vínculo entre la ontología, la epistemología y la ética presenta numerosas oportunidades para avanzar en la investigación. Los campos emergentes, como la inteligencia artificial, la bioética y los estudios sobre el cambio climático, requieren enfoques matizados que consideren los fundamentos filosóficos de la creación de conocimiento y la responsabilidad ética. En concreto, a medida que las tecnologías de IA se vuelven más frecuentes, los investigadores deben lidiar con preguntas ontológicas sobre la agencia de las máquinas y preguntas epistemológicas sobre la confiabilidad y validez de los datos generados por algoritmos.

De igual forma, existe una creciente necesidad de marcos que faciliten la reflexión ética a lo largo de todo el proceso de investigación, desde el diseño hasta la difusión. Esto podría implicar el desarrollo de comités de ética interdisciplinarios o directrices que integren explícitamente consideraciones ontológicas y epistemológicas. Al fomentar el diálogo entre investigadores, especialistas en ética y responsables de la formulación de políticas, la comunidad académica puede navegar mejor por las complejidades de los pruebas de investigación contemporáneas.

Las aplicaciones prácticas de vincular ontología, epistemología y ética son vastas y variadas. Al adoptar estas interconexiones, los investigadores pueden mejorar el rigor y la relevancia de su trabajo, lo que conduce a colaboraciones interdisciplinarias más efectivas, formulación de políticas informadas y direcciones de investigación futuras innovadoras. Las intrincadas relaciones entre ontología, epistemología y ética son fundamentales para la integridad y solidez de la investigación. Tal como se ha explorado, la ontología, el estudio de la naturaleza del ser, proporciona los supuestos fundamentales que dan forma a nuestra comprensión de la realidad. Estos supuestos, a su vez, informan nuestras perspectivas epistemológicas, dictando cómo adquirimos conocimiento e interpretamos el mundo que nos rodea. En consecuencia, la alineación de estos fundamentos filosóficos tiene profundas implicaciones para el diseño y la metodología de la investigación.

Sumado a esto, las consideraciones éticas son fundamentales para navegar por las complejidades que surgen de la interacción entre ontología y epistemología. Los investigadores deben lidiar con dilemas éticos derivados de sus creencias ontológicas y enfoques epistemológicos, lo que requiere marcos que apoyen la toma de decisiones éticas a lo largo de todo el proceso de investigación.

Las aplicaciones prácticas de vincular la ontología, la epistemología y la ética se extienden a varios campos, promoviendo la colaboración interdisciplinaria e informando las implicaciones políticas que pueden mejorar el bienestar de la sociedad. A medida que miramos hacia el futuro, la exploración continua de estas conexiones es esencial para avanzar en las metodologías de investigación y abordar los problemas multifacéticos que enfrentan los investigadores en la actualidad. Una comprensión profunda de cómo interactúan la ontología, la epistemología y la ética enriquece nuestro enfoque de la investigación, fomentando una investigación más holística y responsable.

2.3 Filosofía de la investigación: perspectiva teórica

La filosofía de la investigación sirve como el marco fundamental que guía a los investigadores en su investigación de los fenómenos sociales, dando forma a la forma en que abordan sus estudios, formulan preguntas e interpretan los hallazgos. Abarca un conjunto de creencias y suposiciones sobre la naturaleza del conocimiento, la realidad y los métodos empleados para obtener ese conocimiento.

En esencia, la filosofía de la investigación se puede clasificar en varias perspectivas teóricas distintas, cada una de las cuales proporciona una lente única a través de la cual ver el mundo. Estas perspectivas incluyen el positivismo, el interpretativismo y el realismo crítico, entre otros. Cada filosofía articula diferentes supuestos sobre la naturaleza de la realidad, ya sea objetiva y medible o subjetiva y socialmente construida, y prescribe enfoques metodológicos específicos para la investigación.

Encima, la elección de la filosofía de la investigación a menudo está influenciada por la postura epistemológica del investigador, que aborda cuestiones del conocimiento: cómo se adquiere, qué constituye un conocimiento válido y la relación entre el investigador y el sujeto de estudio. Esta interacción entre la epistemología y la filosofía de la investigación es esencial, ya que da forma a las preguntas de investigación planteadas, los métodos de recopilación de datos empleados y la interpretación de los resultados.

A medida que profundizamos en las diversas perspectivas teóricas dentro de la filosofía de la investigación, es importante reconocer que ninguna filosofía por sí sola es universalmente superior. Cada enfoque tiene sus fortalezas y debilidades, y la idoneidad de una filosofía particular puede variar según el contexto de la investigación, los objetivos del estudio y la naturaleza de los fenómenos que se investigan. De este modo, pretendemos proporcionar una comprensión integral de las diversas perspectivas teóricas que dan forma al campo de la filosofía de la investigación.

2.3.1 Positivismo

El positivismo es un enfoque filosófico de la investigación que enfatiza el uso de evidencia empírica recopilada a través de la observación y la experimentación. Originado a principios del siglo XIX, fue moldeado por los trabajos de Auguste Comte, quien buscó establecer una base sistemática para las ciencias sociales similar a los métodos utilizados en las ciencias naturales. La visión de Comte tenía como objetivo desarrollar un enfoque científico para comprender el comportamiento humano y las estructuras sociales, lo que llevó a la afirmación de que el conocimiento debe derivarse de datos empíricos en lugar de especulaciones metafísicas.

Históricamente, el positivismo surgió como una reacción contra las filosofías especulativas de la Ilustración y el romanticismo que la precedió. Fue parte de un movimiento más amplio para aplicar el método científico al estudio

de la sociedad, que culminó en la creencia de que todas las declaraciones significativas deben ser proposiciones a priori o empíricamente verificables. Este contexto histórico sentó las bases para que el positivismo influyera en diversos campos, como la sociología, la psicología y la economía, estableciendo un legado que sigue dando forma a las metodologías de investigación en la actualidad. El positivismo se caracteriza por varios rasgos clave que definen su enfoque de la investigación:

- *Empirismo*: En el núcleo del positivismo se encuentra la creencia de que el conocimiento se deriva principalmente de la experiencia sensorial. Se alienta a los investigadores a confiar en los fenómenos observables, recopilando datos a través de experimentos, encuestas y otras metodologías que produzcan resultados cuantificables.
- *Enfoque científico*: El positivismo aboga por la aplicación del método científico a las ciencias sociales. Esto implica formular hipótesis, realizar pruebas rigurosas y emplear el análisis estadístico para validar o refutar teorías.
- *Objetividad*: Los investigadores positivistas se esfuerzan por lograr la objetividad minimizando los sesgos y asegurándose de que sus hallazgos no estén influenciados por creencias personales o interpretaciones subjetivas. Esto se logra a través de procedimientos y herramientas estandarizadas que promueven la coherencia en la recopilación y el análisis de datos.
- *Determinismo*: El positivismo a menudo opera bajo el supuesto de que los fenómenos sociales están determinados por causas precedentes. Esta perspectiva postula que una vez que se comprenden las leyes subyacentes que gobiernan el comportamiento humano, se pueden hacer predicciones sobre acciones futuras con cierto grado de precisión.
- *Reduccionismo*: La investigación positivista frecuentemente busca descomponer fenómenos complejos en sus partes constituyentes para su análisis. Este enfoque reduccionista permite a los investigadores aislar las variables y comprender sus interacciones dentro de un marco controlado.

Si bien el positivismo ha contribuido significativamente al desarrollo de las metodologías de investigación, no está exento de críticas y limitaciones. Algunas de las principales preocupaciones incluyen:

- *Simplificación excesiva*: Los críticos argumentan que la naturaleza reduccionista del positivismo puede conducir a una simplificación

excesiva de fenómenos sociales complejos. Al centrarse únicamente en datos cuantificables, los investigadores pueden pasar por alto la riqueza y la profundidad de la experiencia humana, que no siempre se puede capturar a través de métricas numéricas.

- *Descuido de la subjetividad:* El énfasis del positivismo en la objetividad a menudo resulta en el descuido de las experiencias e interpretaciones subjetivas. Los críticos sostienen que el comportamiento humano está profundamente influenciado por el contexto, la cultura y las perspectivas individuales, elementos que el positivismo puede abordar de manera inadecuada.
- *Comprensión estática:* Los enfoques positivistas tienden a centrarse en el establecimiento de leyes y patrones generales, lo que puede conducir a interpretaciones estáticas de la realidad social. Esta rigidez puede no tener en cuenta la naturaleza dinámica y cambiante de los contextos y relaciones sociales.
- *Implicaciones éticas:* La búsqueda de la objetividad y el desapego en la investigación positivista puede plantear preocupaciones éticas, particularmente cuando se trata de poblaciones vulnerables. La insistencia en distanciar al investigador del tema puede obstaculizar el desarrollo de la comprensión empática y el compromiso ético.
- *Incompatibilidad con la investigación cualitativa:* Muchas metodologías de investigación cualitativa, como la etnografía y los estudios de caso, desafían los principios del positivismo. Estos enfoques enfatizan la importancia del contexto, la narrativa y la interpretación subjetiva, lo que lleva a debates continuos sobre la legitimidad de los diferentes paradigmas de investigación (Peralta, 2009).

Si bien el positivismo ha establecido un marco fundamental para la investigación empírica, sus limitaciones han impulsado el surgimiento de perspectivas alternativas que buscan proporcionar una comprensión más matizada de los fenómenos sociales. El diálogo continuo entre los enfoques positivista e interpretivista continúa dando forma al panorama de la filosofía de la investigación.

2.3.2 Interpretativismo

El interpretativismo es una filosofía de investigación que enfatiza la comprensión de los fenómenos sociales a través de las experiencias e interpretaciones subjetivas de los individuos. A diferencia del positivismo, que

busca verdades objetivas a través de datos cuantificables, el interpretativismo reconoce que la realidad se construye socialmente y que el significado se deriva del contexto en el que ocurren las interacciones sociales, los principios básicos del interpretativismo incluyen:

- *Subjetividad*: El interpretativismo reconoce que las personas interpretan sus experiencias en función de sus creencias, valores y antecedentes culturales personales. Los investigadores que adoptan esta filosofía se esfuerzan por comprender estos significados subjetivos.

- *Comprensión contextual*: Esta perspectiva enfatiza la importancia del contexto en la formación del comportamiento humano. Los investigadores interpretativistas tienen como objetivo comprender cómo los factores sociales, culturales e históricos influyen en las acciones e interpretaciones de los individuos.

- *Métodos cualitativos*: Los investigadores interpretativistas suelen emplear métodos de investigación cualitativa como entrevistas, grupos focales y observaciones participantes. Estos métodos facilitan la exploración en profundidad de las perspectivas de los participantes y proporcionan datos ricos y contextualizados (Lim, 2004).

El interpretativismo abarca una variedad de enfoques metodológicos que tienen como objetivo capturar la complejidad de la experiencia humana. Algunas metodologías comunes incluyen:

- *Fenomenología*: Este enfoque se centra en las experiencias vividas por los individuos y busca comprender cómo dan sentido a su mundo. Los investigadores que utilizan la fenomenología a menudo realizan entrevistas en profundidad para analizar las percepciones y sentimientos de los participantes.

- *Teoría fundamentada*: La teoría fundamentada implica la generación sistemática de teoría a partir de datos cualitativos. Los investigadores recopilan y analizan datos simultáneamente, lo que permite que la teoría emerja orgánicamente de los datos en lugar de imponerse a priori.

- *Etnografía*: La investigación etnográfica consiste en sumergirse en un entorno social particular para obtener información sobre la cultura y las prácticas del grupo que se estudia. Los investigadores a menudo observan e interactúan con los participantes para comprender sus experiencias vividas.

Si bien el interpretativismo ofrece información valiosa sobre los fenómenos sociales, también presenta ciertos problemas:

- *Subjetividad del investigador*: Los propios sesgos e interpretaciones del investigador pueden influir en el proceso y los resultados de la investigación. Mantener la reflexividad, es decir, la conciencia de la propia posicionalidad y su impacto en la investigación, es primordial.
- *Generalizabilidad*: La investigación interpretivista a menudo se centra en contextos específicos y tamaños de muestra pequeños, lo que puede limitar la generalizabilidad de los hallazgos. Los críticos argumentan que los conocimientos obtenidos de la investigación cualitativa pueden no ser aplicables a poblaciones más amplias.
- *Análisis de datos*: El análisis de datos cualitativos puede ser complejo y llevar mucho tiempo. Los investigadores deben navegar por las complejidades de la codificación, el análisis temático y la interpretación a la vez que mantienen el rigor y la validez.

2.3.3 Realismo crítico

El realismo crítico es un enfoque filosófico que busca cerrar la brecha entre el positivismo y el interpretativismo. Postula que, si bien existe una realidad objetiva, nuestra comprensión de ella está mediada por construcciones e interpretaciones sociales. El realismo crítico enfatiza la importancia tanto del mundo empírico como de las experiencias subjetivas de los individuos; Los principios clave del realismo crítico incluyen:

- *Realismo*: El realismo crítico afirma que existe una realidad independiente de nuestras percepciones. Sin embargo, esta realidad es compleja y estratificada, influenciada por factores sociales, culturales e históricos.
- *Relativismo epistémico*: Si bien reconoce una realidad objetiva, el realismo crítico reconoce que nuestro conocimiento de ella es siempre parcial e influenciado por nuestras perspectivas. Esto requiere un enfoque crítico para comprender e interpretar los fenómenos sociales.

El realismo crítico difiere del positivismo y el interpretativismo en varios aspectos:

- *Realidad vs. conocimiento*: El positivismo afirma que el conocimiento se puede obtener objetivamente a través de medidas empíricas, a la vez que el interpretativismo se centra en interpretaciones subjetivas. El realismo crítico

reconoce tanto la existencia de una realidad objetiva como la naturaleza subjetiva de nuestra comprensión de la misma.

- *Pluralismo metodológico*: El realismo crítico fomenta el uso de métodos cualitativos y cuantitativos para captar la complejidad de los fenómenos sociales. Esto contrasta con la rígida adherencia a los enfoques cualitativos o cuantitativos que se observa en el positivismo y el interpretativismo, respectivamente.

El realismo crítico se ha aplicado en varias disciplinas, como la sociología, la educación y las ciencias de la salud. Los investigadores que utilizan este enfoque a menudo emplean diseños de métodos mixtos, integrando datos cualitativos y cuantitativos para obtener una comprensión integral de problemas sociales complejos (Lim, 2004). Así como, en la investigación en salud, el realismo crítico puede proporcionar información sobre cómo los determinantes sociales afectan los resultados de salud. Al combinar datos cuantitativos sobre estadísticas de salud con entrevistas cualitativas sobre las experiencias y percepciones de las personas, los investigadores pueden descubrir los mecanismos subyacentes que contribuyen a las disparidades en salud.

La filosofía de la investigación es un dominio multifacético que abarca varias perspectivas teóricas, cada una de las cuales presenta una visión única de la naturaleza del conocimiento y la realidad. El positivismo, el interpretativismo y el realismo crítico representan tres enfoques significativos, cada uno con sus propias fortalezas, debilidades e implicaciones metodológicas. A medida que el campo de la filosofía de la investigación continúa evolucionando, es esencial que los investigadores permanezcan abiertos a diversas perspectivas y metodologías. La investigación futura puede abarcar cada vez más enfoques interdisciplinarios que trascienden las fronteras tradicionales, fomentando la colaboración entre académicos positivistas, interpretativistas y realistas críticos. Al hacerlo, los investigadores pueden profundizar su comprensión de los fenómenos sociales y contribuir a un cuerpo de conocimiento más matizado y completo.

2.4 Diseño de la investigación social: la lógica de la anticipación

La anticipación, en el contexto de la investigación social, se refiere a la consideración proactiva de posibles desarrollos, resultados y tendencias futuras que pueden afectar los fenómenos sociales. Abarca la capacidad de prever y prepararse para diversos escenarios que podrían surgir de la dinámica social actual, lo que permite a los investigadores diseñar estudios que reactivos con visión de futuro. Esta previsión intencional es fundamental en un mundo que

cambia rápidamente donde las estructuras sociales, las normas culturales y las innovaciones tecnológicas evolucionan continuamente.

No se puede exagerar la importancia de la anticipación en el diseño de la investigación. Los métodos de investigación tradicionales a menudo se centran en el análisis de datos pasados y presentes para sacar conclusiones sobre el comportamiento y las tendencias sociales. Aunque, a medida que los científicos sociales lidian con problemas complejos e interconectados, como el cambio climático, la globalización y la disrupción tecnológica, la necesidad de marcos anticipatorios se hace cada vez más evidente. Al integrar la anticipación en el diseño de la investigación, los académicos pueden mejorar la relevancia y aplicabilidad de sus hallazgos, contribuyendo a una formulación de políticas e intervenciones sociales más informadas.

El énfasis en consideraciones éticas es tránsito para equilibrar la innovación con la responsabilidad moral en la investigación anticipatoria. La anticipación, como concepto dentro de la investigación social, se basa en un rico marco teórico que guía su aplicación e informa a los investigadores sobre cómo aprovechar eficazmente la previsión en la comprensión de los fenómenos sociales. Esta perspectiva anima a los investigadores a considerar las interdependencias e interacciones dentro de los sistemas sociales, fomentando así una comprensión más profunda de cómo los pequeños cambios pueden conducir a resultados significativos. Al aplicar la teoría de la complejidad, los investigadores pueden anticipar mejor cómo las variables sociales pueden evolucionar e influirse mutuamente a lo largo del tiempo.

Es más, la teoría del construccionismo social destaca cómo la anticipación está influenciada por las percepciones y narrativas colectivas. Esta teoría sugiere que la forma en que los individuos y los grupos interpretan los futuros potenciales da forma a sus acciones y decisiones en la actualidad. La comprensión de estos constructos sociales puede proporcionar información valiosa sobre cómo se pueden diseñar marcos anticipatorios para que resuenen con las partes interesadas, mejorando así la relevancia y el impacto de los hallazgos de la investigación.

El concepto de anticipación ha evolucionado significativamente durante el último siglo, reflejando cambios en las necesidades sociales y los avances tecnológicos. Las primeras formas de pensamiento anticipatorio se remontan a los trabajos de sociólogos y futuristas que buscaban comprender el cambio social

en medio de una rápida industrialización. La era posterior a la Segunda Guerra Mundial marcó un momento primordial para la investigación anticipatoria, ya que los académicos comenzaron a integrar métodos cuantitativos y análisis predictivos en su trabajo (Cadena et al., 2017).

En las décadas de 1960 y 1970, el surgimiento de la teoría de sistemas y el auge de la tecnología informática facilitaron técnicas de modelado más sofisticadas, lo que permitió a los investigadores simular escenarios futuros con mayor precisión. Durante este período, la relevancia de la anticipación en la investigación social se hizo cada vez más reconocida, lo que llevó al establecimiento de institutos de investigación dedicados y grupos de reflexión centrados en los estudios futuros.

Hoy en día, la proliferación de big data y los avances en inteligencia artificial han transformado los métodos anticipatorios, permitiendo a los investigadores procesar grandes cantidades de información y generar conocimientos que antes eran inalcanzables. Como resultado, el marco teórico en torno a la anticipación continúa expandiéndose, integrando perspectivas interdisciplinarias que reflejan las complejidades de la sociedad contemporánea.

Otro ejemplo se puede encontrar en la investigación de planificación urbana, donde se utilizan modelos anticipatorios para pronosticar el crecimiento de la población y las necesidades de infraestructura. Ciudades como Barcelona han empleado técnicas de planificación de escenarios para imaginar diversas vías de desarrollo urbano, lo que permite a los responsables políticos tomar decisiones informadas que se adapten a las necesidades de los futuros residentes. Estos estudios de caso subrayan el valor de incorporar marcos teóricos de anticipación en la investigación social, mostrando cómo dichos enfoques pueden mejorar la relevancia y aplicabilidad de los hallazgos para abordar las pruebas sociales apremiantes.

Comprender el marco teórico de la anticipación es esencial para los investigadores sociales que buscan diseñar estudios efectivos y con visión de futuro. Al basar su trabajo en teorías establecidas y aprender de los desarrollos históricos y los estudios de casos, los investigadores pueden navegar mejor por las complejidades de los fenómenos sociales y contribuir a procesos de toma de decisiones más informados.

2.4.1 Pasos prácticos para integrar la anticipación en el diseño de la investigación

La anticipación no es meramente una construcción teórica; es un enfoque práctico que puede mejorar significativamente la eficacia de la investigación social. Al integrar sistemáticamente la anticipación en el proceso de diseño de la investigación, los investigadores pueden crear estudios más receptivos y relevantes.

A. Identificación de posibles escenarios futuros

El primer paso para integrar la anticipación en el diseño de la investigación implica identificar posibles escenarios futuros que puedan impactar el área de estudio. Esto requiere una combinación de previsión, creatividad y habilidades analíticas. Los investigadores deben dedicarse a la exploración del horizonte, examinando las tendencias y los problemas emergentes que podrían dar forma al panorama social. Técnicas como la planificación de escenarios se pueden utilizar para generar diversas narrativas sobre el futuro. Al analizar una variedad de escenarios, tanto positivos como negativos, los investigadores pueden comprender mejor las implicaciones de su trabajo y prepararse para diversas eventualidades.

B. Herramientas y metodologías para anticipar los resultados

Una vez que se han identificado los posibles escenarios futuros, los investigadores deben seleccionar las herramientas y metodologías adecuadas para anticipar los resultados. Los métodos cuantitativos, como el modelado predictivo y el análisis estadístico, pueden proporcionar información valiosa sobre tendencias y comportamientos. Los enfoques cualitativos, como los grupos focales y las entrevistas con expertos, pueden ayudar a descubrir dinámicas sociales más profundas y factores contextuales que pueden influir en los desarrollos futuros (Corona, 2018). Asimismo, los métodos participativos que involucran a las partes interesadas en el proceso de investigación pueden mejorar la relevancia y la precisión de las ideas anticipatorias. Al emplear un enfoque de métodos mixtos, los investigadores pueden triangular los datos y construir una comprensión sólida de los posibles resultados futuros.

C. Evaluar y ajustar los planes de investigación sobre la base de los hallazgos anticipados

El paso final en la composición práctica de la anticipación en el diseño de la investigación implica evaluar y ajustar continuamente los planes de

investigación en función de los hallazgos anticipados (Bisquerra et al., 2004). Este proceso iterativo requiere que los investigadores permanezcan flexibles y receptivos a la nueva información y a las circunstancias cambiantes. La revisión periódica de los escenarios y resultados identificados garantiza que la investigación permanezca alineada con el contexto social en evolución. Los investigadores deben establecer circuitos de retroalimentación que permitan la reflexión continua y la adaptación de las estrategias de investigación. Al estar abiertos a modificar su enfoque a la luz de los desarrollos previstos, los investigadores pueden mejorar la relevancia y el impacto de sus hallazgos.

La composición de la anticipación en el diseño de la investigación es un proceso dinámico que implica la identificación de posibles escenarios futuros, la utilización de herramientas y metodologías apropiadas y el mantenimiento de la flexibilidad en la evaluación y el ajuste de los planes de investigación. La investigación social anticipatoria presenta dilemas éticos únicos y responsabilidades que los investigadores deben sortear para garantizar que su trabajo contribuya al conocimiento, respete los derechos y el bienestar de las personas y las comunidades involucradas. A medida que profundizamos en las consideraciones éticas inherentes a este enfoque, es determinante equilibrar la innovación con la responsabilidad ética, reconocer los riesgos y beneficios potenciales e involucrar activamente a las partes interesadas en todo el proceso anticipatorio.

La composición de la anticipación en la investigación social a menudo supera los límites de las metodologías tradicionales, lo que conduce a enfoques innovadores que pueden arrojar información significativa. No obstante, esta innovación conlleva una mayor responsabilidad ética. Los investigadores deben asegurarse de que sus marcos anticipatorios no exploten a las poblaciones vulnerables ni provoquen consecuencias no deseadas. Esto implica un compromiso con principios éticos como el respeto a las personas, la beneficencia y la justicia.

Para equilibrar estos intereses, los investigadores deben priorizar la transparencia en sus métodos e intenciones. Esto incluye comunicar claramente los objetivos de la investigación y las posibles implicaciones de sus hallazgos a todas las partes interesadas involucradas. Al fomentar un ambiente de confianza y diálogo abierto, los investigadores pueden alinear mejor sus esfuerzos de anticipación con los estándares éticos.

Si bien la investigación social anticipatoria procuran la promesa de previsión y soluciones proactivas, no está exenta de riesgos. Las predicciones basadas en marcos anticipatorios podrían reforzar inadvertidamente los estereotipos, exacerbar las desigualdades o conducir a decisiones que perjudiquen a las comunidades en lugar de ayudarlas (Bisquerra et al., 2004). Por consiguiente, los investigadores deben abordar sus hallazgos con cautela, asegurándose de que se basen en pruebas sólidas y de que no perpetúen los sesgos.

Por otro lado, los beneficios de la anticipación son sustanciales. Al prever posibles escenarios futuros, los investigadores pueden informar las decisiones de política, guiar las intervenciones sociales y fomentar medidas proactivas que mejoren el bienestar de la sociedad. Es esencial llevar a cabo un análisis exhaustivo de riesgos-beneficios para sopesar estos factores y tomar decisiones informadas que prioricen las consideraciones éticas sin dejar de buscar vías de investigación innovadoras. Un componente crítico de la investigación social ética anticipatoria es la participación activa de las partes interesadas a lo largo del proceso de investigación. Involucrar a las partes interesadas ayuda a garantizar que se consideren diversas perspectivas, fomentando una comprensión más holística de los impactos potenciales de los hallazgos de la investigación.

La participación de las partes interesadas puede adoptar diversas formas, desde métodos de investigación participativos hasta procesos colaborativos de toma de decisiones. Al buscar activamente aportes y comentarios, los investigadores pueden refinar sus modelos anticipatorios y aumentar la relevancia y aplicabilidad de sus hallazgos. De igual modo, este compromiso puede arrojar luz sobre preocupaciones éticas que los investigadores pueden no haber considerado inicialmente, lo que conduce a prácticas de investigación más responsables e inclusivas.

Las consideraciones éticas en la investigación social anticipatoria son complejas y multifacéticas. Los investigadores deben navegar por el delicado equilibrio entre la innovación y la responsabilidad ética, evaluar los riesgos y beneficios potenciales de sus enfoques e involucrar a las partes interesadas de manera significativa. Los conocimientos obtenidos de esta exploración de la anticipación ponen de manifiesto la necesidad de que los investigadores adopten estrategias con visión de futuro en sus diseños. A medida que los fenómenos sociales continúan evolucionando rápidamente, los métodos tradicionales de

investigación pueden quedarse cortos para abordar adecuadamente los problemas emergentes.

Los diseños de investigación futuros deben incorporar marcos anticipatorios que prioricen la flexibilidad, la adaptabilidad y la capacidad de respuesta. Esto significa fomentar colaboraciones interdisciplinarias que se basen en diversos conocimientos y perspectivas, enriqueciendo así el proceso anticipatorio. A parte de eso, los investigadores deben esforzarse por mantener un diálogo continuo con las comunidades y las partes interesadas para garantizar que sus marcos anticipatorios se basen en las experiencias vividas y se basen en las realidades de los más afectados por los cambios sociales.

A medida que miramos hacia el futuro, es imperativo que los investigadores adopten la lógica de la anticipación como un componente integral de la investigación social. Las pruebas a las que se enfrentan las sociedades hoy en día, que van desde el cambio climático hasta las interrupciones tecnológicas, exigen enfoques innovadores y proactivos. Para facilitar este cambio, las instituciones académicas, los organismos de financiación y las organizaciones profesionales deben apoyar iniciativas que promuevan el pensamiento anticipatorio. Esto podría implicar brindar oportunidades de capacitación, desarrollar recursos y fomentar entornos colaborativos que fomenten la experimentación y la innovación.

El futuro de la investigación social radica en nuestra capacidad para anticipar y navegar por las complejidades de un mundo en constante cambio. Al incorporar la anticipación en nuestros diseños de investigación, podemos crear un panorama de investigación más informado, receptivo y ético que beneficie a la sociedad en su conjunto.

Capítulo III

Investigación cualitativa en humanidades y educación: Hacia la generación de teorías a través del proceso analítico

La investigación cualitativa es un enfoque metodológico destinado a comprender las experiencias, los comportamientos y los fenómenos sociales humanos a través de datos ricos y descriptivos. A diferencia de la investigación cuantitativa, que se centra en datos numéricos y análisis estadísticos, la investigación cualitativa enfatiza la interpretación subjetiva de las realidades sociales. Este enfoque permite a los investigadores profundizar en los significados que las personas asignan a sus experiencias, ofreciendo una visión más profunda de las complejidades del comportamiento humano y los procesos de pensamiento.

La importancia de la investigación cualitativa radica en su capacidad para captar los matices de la experiencia humana, que a menudo se pasan por alto con métodos más cuantitativos. Mediante el empleo de técnicas como entrevistas, grupos focales y estudios observacionales, los investigadores cualitativos pueden analizar las complejidades del comportamiento humano, las prácticas culturales y las experiencias educativas.

Las raíces de la investigación cualitativa se remontan a principios del siglo XX, cuando los estudiosos de las humanidades y las ciencias sociales comenzaron a enfatizar la importancia del contexto y el significado en el estudio del comportamiento humano. Figuras pioneras como Max Weber y William James defendieron enfoques interpretativos que priorizan la comprensión de las perspectivas de los individuos y los contextos sociales que dan forma a sus experiencias. En educación, la investigación cualitativa ganó terreno a medida que los educadores e investigadores se propusieron comprender las complejidades de los procesos de enseñanza y aprendizaje, yendo más allá de las métricas tradicionales de evaluación.

A lo largo de las décadas, la investigación cualitativa ha evolucionado significativamente, integrando conocimientos de diversas disciplinas, como la antropología, la sociología y la psicología. Este enfoque interdisciplinario ha

enriquecido las metodologías cualitativas, permitiendo a los investigadores adoptar diversas perspectivas y técnicas a la hora de estudiar las prácticas educativas y las experiencias humanas. Hoy en día, se reconoce que la investigación cualitativa es un componente vital de las humanidades y la educación, ya que proporciona información valiosa que informa la teoría, la práctica y la política.

La investigación cualitativa abarca una amplia gama de metodologías que proporcionan a los investigadores las herramientas para analizar experiencias humanas complejas, fenómenos culturales y prácticas educativas. Cada metodología se examina en términos de su definición, aplicación, beneficios y limitaciones, destacando su relevancia en los campos de las humanidades y la educación.

Los estudios de caso son exploraciones en profundidad de una instancia, evento o fenómeno particular dentro de su contexto de la vida real. Esta metodología permite a los investigadores recopilar datos completos y conocimientos sobre temas específicos, proporcionando una rica comprensión de las complejidades involucradas. En la investigación cualitativa, los estudios de caso a menudo se centran en individuos, grupos u organizaciones, lo que permite exámenes matizados de comportamientos, procesos e interacciones.

En los entornos educativos, los estudios de casos pueden arrojar luz sobre diversos aspectos de la enseñanza y el aprendizaje. En concreto, un investigador podría realizar un estudio de caso sobre una dinámica particular del aula, indagando cómo las estrategias pedagógicas específicas influyen en la participación de los estudiantes. Alternativamente, los estudios de caso se pueden utilizar para investigar las experiencias de las poblaciones estudiantiles marginadas, arrojando luz sobre sus pruebas y éxitos únicos dentro del sistema educativo.

El principal beneficio de los estudios de caso es su capacidad para proporcionar información contextual profunda que puede informar la práctica y la teoría. A pesar de esto, las limitaciones incluyen posibles sesgos en la interpretación y el desafío de generalizar los hallazgos más allá del caso específico estudiado. Los investigadores deben sortear estas limitaciones mediante el empleo de rigurosas técnicas de recopilación y análisis de datos.

Las entrevistas son una piedra angular de la investigación cualitativa, ya que aportan a los investigadores la oportunidad de interactuar directamente con

los participantes y recopilar información detallada sobre sus perspectivas y experiencias. Las entrevistas pueden ser estructuradas, semiestructuradas o no estructuradas, cada una de las cuales sirve para diferentes propósitos de investigación. Las entrevistas estructuradas siguen un conjunto predeterminado de preguntas, en tanto que las entrevistas semi estructuradas permiten flexibilidad para analizar temas de interés. Las entrevistas no estructuradas, por otro lado, prometen un formato conversacional que anima a los participantes a compartir sus pensamientos libremente.

Los grupos focales implican discusiones guiadas con un grupo de participantes, proporcionando una plataforma para el diálogo colectivo y la interacción. Al llevar a cabo grupos focales efectivos, los investigadores deben crear un ambiente cómodo que promueva la comunicación abierta. Una moderación hábil es esencial para garantizar que se escuchen todas las voces y facilitar debates dinámicos que puedan conducir a una visión más profunda. El análisis de los datos de las entrevistas requiere una cuidadosa atención a los detalles y un enfoque sistemático. Los investigadores a menudo transcriben entrevistas y utilizan técnicas de codificación para identificar temas y patrones dentro de los datos. Este proceso analítico permite a los investigadores sintetizar los hallazgos y extraer conclusiones significativas que contribuyan a la comprensión del tema de investigación.

Los estudios etnográficos implican una investigación inmersiva en entornos culturales específicos, lo que permite a los investigadores comprender las dinámicas sociales, las prácticas y los significados atribuidos a diversos fenómenos (Lim, 2024). Esta metodología es particularmente valiosa en la educación, ya que permite a los investigadores obtener información sobre cómo los contextos culturales dan forma a las experiencias de aprendizaje y los resultados educativos.

Las técnicas de trabajo de campo en etnografía a menudo incluyen observación participante, entrevistas y análisis de documentos. Los investigadores pueden pasar períodos prolongados dentro de la comunidad o el entorno educativo, interactuando con los participantes y observando las interacciones para recopilar datos ricos y contextuales. Este enfoque práctico fomenta una apreciación más profunda de las complejidades inherentes al entorno estudiado.

Si bien los estudios etnográficos proporcionan información valiosa, sumado a esto presentan pruebas como el sesgo del investigador, las consideraciones éticas y la dificultad de mantener la objetividad. Además, la naturaleza lenta de la investigación etnográfica puede plantear pruebas prácticas para los investigadores. Para abordar estos problemas, los investigadores deben permanecer reflexivos durante todo el proceso, evaluando continuamente su papel e impacto en el entorno de la investigación.

En teoría, las metodologías (estudios de caso, entrevistas y grupos focales, y estudios etnográficos) representan enfoques vitales dentro de la investigación cualitativa. Cada metodología muestra fortalezas y pruebas distintivas, proporcionando a los investigadores diversas herramientas para analizar y comprender las complejidades de las experiencias humanas en las humanidades y la educación.

3.1 Generación de teorías a través de procesos analíticos

Los procesos analíticos empleados en la investigación cualitativa juegan un papel fundamental en la generación de nuevas teorías, particularmente dentro de los contextos de las humanidades y la educación. Al analizar diversas técnicas de análisis de datos y abordar cuestiones relacionadas con la validez y la fiabilidad, los investigadores pueden hacer contribuciones significativas a los marcos teóricos que mejoran nuestra comprensión de los fenómenos sociales complejos.

A. Técnicas de análisis de datos

Implica identificar, analizar y reportar patrones (temas) dentro de datos cualitativos; esta técnica es particularmente valiosa en la investigación educativa, ya que permite a los investigadores extraer información matizada de entrevistas, grupos focales y respuestas abiertas a encuestas. La flexibilidad del análisis temático permite a los investigadores adaptar el método a sus preguntas y contextos de investigación específicos. Al interactuar a fondo con los datos, los investigadores pueden generar descripciones enriquecidas que iluminen las experiencias y perspectivas de los participantes, allanando el camino para nuevos conocimientos teóricos (Corona, 2018).

La teoría fundamentada es una metodología sistemática que busca construir teorías directamente a partir de datos. A diferencia del análisis temático, que puede identificar temas existentes, la teoría fundamentada enfatiza

la generación de nuevas teorías a través de una interacción continua entre la recopilación de datos y el análisis. Los investigadores recogen datos a través de diversos medios, como entrevistas u observaciones, y los analizan simultáneamente, lo que permite la aparición de conceptos que explican los fenómenos estudiados. Este proceso iterativo puede conducir al desarrollo de teorías sustantivas que están profundamente arraigadas en los contextos específicos de la investigación, lo que las hace particularmente relevantes para los entornos educativos.

El análisis narrativo se centra en las historias que cuentan las personas y en las formas en que estas narrativas dan forma a sus experiencias e identidades. Al analizar los relatos personales, los investigadores pueden descubrir los significados que las personas atribuyen a sus experiencias, proporcionando así una rica comprensión de los contextos educativos o culturales. Este método es particularmente útil en las humanidades, donde analizar las experiencias humanas a través de la narración puede conducir al desarrollo de teorías que reflejan la complejidad de las realidades vividas. A través del análisis narrativo, los investigadores pueden resaltar las interconexiones entre las experiencias individuales y las narrativas sociales más amplias, contribuyendo a la generación de teorías que resuenan tanto con las dimensiones personales como colectivas.

B. Validez y confiabilidad en la investigación cualitativa

La credibilidad se refiere a la confianza en la veracidad de los hallazgos. En la investigación cualitativa, garantizar la credibilidad implica varias estrategias, como la verificación de miembros, en la que los participantes revisan y proporcionan comentarios sobre los hallazgos. La triangulación, que implica el uso de múltiples fuentes de datos o métodos, también fortalece la credibilidad al permitir a los investigadores verificar los hallazgos, mejorando así la solidez de las contribuciones teóricas.

Si bien la investigación cualitativa a menudo enfatiza la profundidad sobre la amplitud, la transferibilidad de los hallazgos sigue siendo un aspecto crucial de la generación de teorías. Los investigadores pueden mejorar la transferibilidad proporcionando descripciones ricas y detalladas del contexto de la investigación y de los participantes. Esta contextualización permite a otros investigadores y profesionales determinar si los hallazgos son aplicables a sus propios entornos. Al prestar atención a los matices de los casos particulares y

articular temas más amplios, los investigadores pueden contribuir al desarrollo de teorías relevantes en diversos contextos.

La reflexividad implica reflexionar críticamente sobre el papel de uno en el proceso de investigación y los posibles sesgos que pueden influir en el estudio. Los investigadores cualitativos deben considerar cómo sus antecedentes, creencias y experiencias dan forma a sus interpretaciones de los datos (Olmos et al., 2022). Al participar en prácticas reflexivas, los investigadores pueden mejorar la integridad de sus hallazgos y contribuir a la generación de teorías más matizadas. Esta autoconciencia permite una comprensión más profunda de cómo las perspectivas de los investigadores se cruzan con las narrativas de los participantes, enriqueciendo las contribuciones teóricas que surgen de la investigación.

Mediante el empleo de diversas metodologías y técnicas analíticas, los investigadores pueden descubrir ideas que provoquen reevaluaciones de las creencias establecidas dentro de las humanidades y la educación. Esta evolución del pensamiento es esencial para fomentar enfoques innovadores para la enseñanza, el aprendizaje y la comprensión del comportamiento humano. Los resultados de la investigación cualitativa pueden tener implicaciones significativas para la política educativa. Al articular teorías que surgen de un análisis riguroso, los investigadores pueden proporcionar recomendaciones basadas en evidencia que informen las decisiones de política. Estos conocimientos pueden conducir al desarrollo de prácticas educativas, currículos e intervenciones más eficaces que sean sensibles a las necesidades de las diversas poblaciones de estudiantes.

La generación de teorías en la investigación cualitativa a menudo se beneficia de la colaboración interdisciplinaria. Interactuar con ideas de campos como la sociología, la psicología, la antropología y los estudios culturales puede enriquecer el proceso analítico y conducir a marcos teóricos más completos. Este diálogo interdisciplinario mejora la riqueza de la investigación cualitativa y fomenta enfoques innovadores para abordar pruebas educativas y sociales complejos.

Los procesos analíticos inherentes a la investigación cualitativa son vitales para generar nuevas teorías que mejoren nuestra comprensión de las humanidades y la educación. Al emplear una variedad de técnicas de análisis de datos y abordar problemas de validez y confiabilidad, los investigadores pueden

producir hallazgos creíbles que contribuyan a los avances teóricos y las aplicaciones prácticas en sus campos.

El contexto histórico reveló cómo las metodologías cualitativas han evolucionado y ganado protagonismo en estos campos, respondiendo a la necesidad de una comprensión más profunda de los fenómenos sociales. Examinamos varias metodologías clave, incluidos estudios de caso, entrevistas, grupos focales y estudios etnográficos, cada uno de los cuales contribuyó de manera única al paradigma de la investigación cualitativa. De igual forma, discutimos los procesos analíticos que facilitan la generación de teorías, centrándonos en técnicas de análisis de datos como el análisis temático, la teoría fundamentada y el análisis narrativo. Por ello, se abordaron consideraciones críticas como la validez, la confiabilidad y la reflexividad, enfatizando su importancia para garantizar la credibilidad y transferibilidad de los hallazgos cualitativos.

De cara al futuro, el potencial de la investigación cualitativa para dar forma e informar tanto a la teoría como a la práctica es inmenso. Cada vez se reconoce más la necesidad de enfoques interdisciplinarios que integren metodologías cualitativas con investigación cuantitativa para proporcionar una comprensión más holística de los problemas educativos y sociales. La investigación futura podría analizar más a fondo las intersecciones de la cultura, la tecnología y la educación, particularmente a la luz de los rápidos cambios que ocurren en la sociedad contemporánea. Incluso, a medida que la investigación cualitativa continúa evolucionando, existe la oportunidad de refinar las metodologías existentes y desarrollar técnicas innovadoras que puedan mejorar la recopilación y el análisis de datos, lo que conduce a marcos teóricos más ricos.

La investigación cualitativa no es simplemente una herramienta para la recopilación de datos, sino un proceso dinámico que fomenta la generación de nuevas teorías y conocimientos. Al involucrarse profundamente con las experiencias y perspectivas de los participantes, los investigadores en humanidades y educación pueden iluminar las complejidades del comportamiento humano y las interacciones sociales. El proceso analítico, como hemos comentado, es fundamental para transformar los datos brutos en teorías significativas que puedan informar las prácticas y políticas educativas. A medida que los académicos continúan ampliando los límites de la investigación cualitativa, el potencial para descubrir nuevas dimensiones de conocimiento y

comprensión sigue siendo emocionante y esencial para el avance de las humanidades y la educación.

3.2 Etnografía y métodos etnográficos

La etnografía es un método de investigación cualitativa arraigado en la antropología, centrado en el estudio sistemático de personas y culturas a través de la inmersión y la observación directa. Implica una exploración detallada de las prácticas sociales, las interacciones y las experiencias vividas dentro de comunidades o entornos específicos (Lim, 2004). Los etnógrafos tienen como objetivo comprender los significados e interpretaciones que los individuos atribuyen a sus comportamientos y prácticas, buscando retratar una visión holística del mundo social desde la perspectiva de los propios participantes. Este enfoque va más allá de la mera observación; enfatiza la importancia del contexto, la significación cultural y las complejidades de la vida social.

Los orígenes de la etnografía se remontan a principios del siglo XIX, cuando los antropólogos comenzaron a documentar la vida de los pueblos indígenas y las sociedades no occidentales. Los primeros etnógrafos, como Bronislaw Malinowski, abogaron por la observación participante como una forma de obtener una visión más profunda de las complejidades de la vida social. A lo largo de los años, los métodos etnográficos han evolucionado, influenciados por diversas disciplinas, como la sociología, la psicología y los estudios culturales. El auge de la reflexividad a finales del siglo XX llevó a los investigadores a examinar críticamente sus propios roles y sesgos en el proceso de investigación, lo que condujo a enfoques más éticos y colaborativos de la etnografía. Hoy en día, el campo continúa adaptándose, incorporando nuevas tecnologías y metodologías mientras se mantiene arraigado en sus principios fundamentales de estudio inmersivo y comprensión cultural.

La etnografía ocupa un lugar vital en las ciencias sociales, ya que proporciona información rica y contextual que los métodos cuantitativos a menudo pasan por alto. Al capturar los matices de la experiencia humana, la investigación etnográfica contribuye a una comprensión más profunda de la dinámica cultural, las estructuras sociales y las interacciones comunitarias. Puede arrojar luz sobre cuestiones de poder, identidad y resistencia, proporcionando una plataforma para que se escuchen las voces marginadas. De igual forma, el énfasis de la etnografía en la participación de los participantes fomenta un enfoque empático de la investigación, alentando a los académicos y profesionales

a considerar las implicaciones de su trabajo en las comunidades que estudian. Como resultado, los métodos etnográficos se reconocen cada vez más como herramientas esenciales para abordar experimentos sociales complejos y fundamentar las decisiones políticas.

La etnografía emplea una variedad de métodos para recopilar datos ricos y cualitativos que iluminan las complejidades del comportamiento humano y las prácticas culturales. La comprensión de estos métodos es esencial para llevar a cabo una investigación etnográfica eficaz; así, la observación participante es un método fundamental en etnografía que permite a los investigadores sumergirse en la comunidad o cultura que están estudiando (Corona, 2018). A través de este enfoque inmersivo, los etnógrafos obtienen una visión más profunda de la dinámica social, los rituales culturales y las prácticas cotidianas.

El proceso generalmente comienza cuando el investigador establece una relación con la comunidad, lo que a menudo requiere períodos prolongados de participación en los que el investigador se familiariza con el entorno social, los informantes clave y el contexto cultural. El investigador debe navegar entre ser un participante y un observador, a menudo cambiando los roles dependiendo de la situación. Esta doble función les permite recopilar datos matizados a los que no se podría acceder a través de otros métodos.

Los beneficios de la observación participante incluyen la capacidad de recopilar datos profundos y contextualmente ricos que revelan las sutilezas de las interacciones sociales y las normas culturales. Al interactuar directamente con los participantes, los investigadores pueden observar comportamientos en sus entornos naturales, lo que conduce a una comprensión más holística de la cultura bajo estudio. La presencia del investigador puede influir en el comportamiento de los participantes, un fenómeno conocido como efecto Hawthorne. A parte de eso, mantener la objetividad a la vez que se está inmerso en la cultura puede ser difícil, ya que los sesgos personales pueden inadvertidamente dar forma a las interpretaciones. Los investigadores deben ser conscientes de estos experimentos y desarrollar estrategias para mitigar su impacto.

Las consideraciones éticas en la observación participante son primordiales. Los investigadores deben obtener el consentimiento informado de los participantes, comunicando claramente el propósito del estudio y cómo se utilizarán los datos. La confidencialidad igualmente es trascendente; los etnógrafos deben proteger las identidades de sus participantes, particularmente

cuando estudian temas delicados o comunidades marginadas. Asimismo, los investigadores deben tener en cuenta las dinámicas de poder y esforzarse por representar las voces de los participantes de manera precisa y respetuosa.

Las entrevistas son un método etnográfico versátil que proporciona información cualitativa sobre los pensamientos, sentimientos y experiencias de las personas. Pueden ser estructurados, semiestructurados o no estructurados, dependiendo de los objetivos de la investigación. Las entrevistas estructuradas siguen un conjunto predeterminado de preguntas, mientras que las entrevistas semi estructuradas permiten una mayor flexibilidad y exploración de temas. Las entrevistas no estructuradas se asemejan a conversaciones informales, lo que anima a los participantes a compartir sus narrativas libremente (Díaz et al., 2013).

Los grupos focales involucran discusiones guiadas entre un pequeño grupo de participantes, facilitadas por un investigador. Este método es particularmente efectivo para analizar las normas sociales, las percepciones de la comunidad y las experiencias colectivas. Para llevar a cabo grupos focales efectivos, los investigadores deben crear un ambiente cómodo donde los participantes se sientan seguros para expresar sus opiniones. Una moderación hábil es esencial para fomentar la participación y gestionar la dinámica de grupo, asegurando que se escuchen todas las voces.

El análisis de los datos cualitativos de las entrevistas y los grupos focales implica identificar los temas clave, los patrones y las percepciones que surgen de las discusiones (Corona, 2018). Los investigadores a menudo emplean técnicas de codificación, categorizando las respuestas para establecer conexiones y resaltar hallazgos significativos. Este análisis es iterativo y requiere que los investigadores vuelvan a revisar los datos varias veces para garantizar una comprensión completa de las perspectivas de los participantes.

Los estudios de caso etnográficos se centran en un caso o ejemplo específico dentro de un contexto cultural más amplio, proporcionando un examen en profundidad de fenómenos particulares. La selección de un estudio de caso requiere una consideración cuidadosa de su relevancia para la pregunta de investigación y su potencial para iluminar patrones sociales o culturales más amplios. Los investigadores a menudo buscan casos que sean ilustrativos o representen aspectos únicos de la cultura que se está estudiando.

La recopilación de datos para estudios de casos etnográficos puede incluir una combinación de observación participante, entrevistas, análisis de

documentos y otros métodos adaptados al contexto específico. Al triangular datos de múltiples fuentes, los investigadores pueden mejorar la validez de sus hallazgos y pintar una imagen más completa del caso.

Los investigadores deben equilibrar la necesidad de rigor académico con el aspecto narrativo de la etnografía, asegurándose de que sus informes resuenen tanto en el público académico como en el lego. Esto puede implicar el uso de descripciones detalladas, citas de los participantes y análisis contextuales para transmitir la importancia de los hallazgos. Cada uno de los métodos etnográficos clave (observación participante, entrevistas y grupos focales, y estudios de casos etnográficos) proporciona fortalezas y experiencias únicas. Al comprender y emplear eficazmente estos métodos, los investigadores pueden obtener conocimientos profundos sobre las complejidades de la cultura humana y el comportamiento social.

3.2.1 Aplicaciones de la etnografía

La etnografía, con su rico marco metodológico, encuentra diversas aplicaciones en diversos campos. A continuación, exploramos tres áreas significativas en las que los métodos etnográficos juegan un papel fundamental: la antropología cultural, la investigación de mercados y la política social y la defensa.

A. Antropología Cultural

Las raíces de la etnografía se encuentran en la antropología cultural, donde sirve como una herramienta vital para comprender las complejidades del comportamiento humano y las prácticas culturales. Al sumergirse en la vida cotidiana de sus sujetos, los etnógrafos obtienen una visión profunda de los rituales, las tradiciones y las normas sociales que dan forma a las comunidades.

El trabajo de campo etnográfico implica un compromiso prolongado con una comunidad, lo que a menudo requiere que los investigadores vivan entre sus sujetos. En particular, un etnógrafo que estudia el impacto de la globalización en las culturas indígenas puede pasar meses o años viviendo en una aldea rural, participando en eventos locales y estableciendo relaciones con los miembros de la comunidad. Dicha inmersión facilita una comprensión matizada de cómo las influencias externas interactúan con las tradiciones locales.

Los hallazgos de la investigación etnográfica pueden contribuir significativamente a los esfuerzos de preservación cultural. Al documentar

lenguas, rituales y tradiciones en peligro de extinción, los etnógrafos ayudan a crear conciencia sobre el patrimonio cultural y su valor intrínseco. Su trabajo a menudo informa los esfuerzos de promoción destinados a salvaguardar las identidades culturales, promover políticas que respetan y protegen los derechos de los pueblos indígenas y facilitar el diálogo entre las comunidades y las partes interesadas externas.

B. Investigación de mercado

En el ámbito de la investigación de mercados, la etnografía proporciona información invaluable sobre el comportamiento del consumidor. Al observar cómo interactúan con los productos y servicios en sus entornos naturales, los investigadores descubren motivaciones, preferencias y puntos débiles que las encuestas tradicionales pueden pasar por alto. Estos datos cualitativos enriquecen la comprensión de las necesidades de los consumidores, informando el desarrollo de productos y las estrategias de marketing.

Para Peralta (2009), la investigación etnográfica permite a las empresas elaborar estrategias de marca más auténticas y resonantes; al interactuar con los consumidores en entornos del mundo real, las marcas pueden identificar tendencias y cambios culturales que influyen en las decisiones de compra. Esto es, una empresa que lanza un nuevo producto puede realizar estudios etnográficos para comprender cómo encaja el producto en el estilo de vida de los consumidores, asegurándose de que sus campañas de marketing se alineen con las experiencias y valores genuinos de los consumidores.

Numerosos estudios de caso ilustran la eficacia de los métodos etnográficos en la investigación de mercados. Tal como, una empresa líder en bebidas empleó la investigación etnográfica para analizar los contextos sociales en los que se consumían sus bebidas. Los conocimientos adquiridos condujeron a una exitosa campaña de marketing que destacó la bebida como facilitadora de conexiones sociales, mejorando la lealtad a la marca y la participación del consumidor.

Política social y promoción

La etnografía desempeña un papel decisivo en la evaluación de las necesidades de la comunidad, especialmente en las poblaciones marginadas o desatendidas. Al interactuar directamente con los miembros de la comunidad, los etnógrafos pueden identificar problemas sociales apremiantes, barreras de

acceso y los recursos disponibles para los residentes. Esta comprensión fundamentada permite intervenciones más específicas y efectivas.

Los conocimientos derivados de la investigación etnográfica pueden tener un impacto significativo en las decisiones políticas. Los responsables de la formulación de políticas que se relacionan con los etnógrafos se benefician de una comprensión más profunda de las experiencias vividas por las personas afectadas por sus políticas. Para ilustrar, los estudios etnográficos sobre la inestabilidad de la vivienda pueden revelar las complejidades de la falta de vivienda que los datos cuantitativos por sí solos no pueden captar, lo que da lugar a respuestas políticas más compasivas y eficaces.

La etnografía colaborativa involucra a investigadores que trabajan junto a miembros de la comunidad para coproducir conocimiento. La etnografía colaborativa puede fomentar la confianza y facilitar un diálogo significativo entre investigadores, formuladores de políticas y partes interesadas de la comunidad, lo que conduce a resultados de políticas más equitativas e inclusivas. Las aplicaciones de la etnografía abarcan una amplia gama de disciplinas y contextos, demostrando su versatilidad y relevancia en la comprensión de comportamientos humanos complejos y dinámicas sociales. Ya sea en antropología cultural, investigación de mercados o política social, los métodos etnográficos proporcionan información valiosa que impulsa la toma de decisiones informadas y fomenta la apreciación cultural.

Al resumir el panorama multifacético de los métodos etnográficos, está claro que estos enfoques prometen una visión profunda del comportamiento humano, la cultura y la dinámica social. A través de la observación participante, las entrevistas, los grupos focales y los estudios de casos, los investigadores pueden sumergirse en la vida cotidiana de las personas y las comunidades, captando los matices que los datos cuantitativos por sí solos no pueden revelar. La riqueza de los datos cualitativos obtenidos a través de la etnografía contribuye a una comprensión más profunda de las complejidades de las interacciones sociales y las prácticas culturales (Corona, 2018).

Al mirar hacia el futuro de la etnografía en la investigación, es esencial reconocer su naturaleza evolutiva. Los avances tecnológicos y los nuevos medios de comunicación están remodelando la forma en que los etnógrafos recopilan y analizan datos, lo que permite enfoques innovadores que pueden atraer a audiencias más amplias. Encima, la composición de métodos interdisciplinarios

puede mejorar la aplicabilidad de los hallazgos etnográficos en diversos campos, desde la antropología cultural hasta la investigación de mercados y la política social.

El valor de los estudios etnográficos radica en su capacidad para fomentar la empatía, promover la conciencia cultural e informar los procesos de toma de decisiones. A medida que continuamos navegando por las complejidades de nuestra sociedad global, la importancia de la etnografía como una herramienta de investigación vital solo crecerá, lo que pone de relieve la necesidad de una comprensión compasiva y una acción informada para abordar los desafíos contemporáneos.

3.3 Historia y narratividad en la metodología de la investigación

La metodología de investigación sirve como columna vertebral de la investigación académica, proporcionando las herramientas y marcos esenciales para investigar preguntas complejas en diversos campos. Dentro de este paisaje expansivo, la interacción entre la historia y la narratividad emerge como un área importante de enfoque. Del mismo modo, la incorporación de la narratividad añade profundidad a la investigación, facilitando una interpretación matizada de los datos y un compromiso más rico con el tema.

No se puede exagerar la importancia de la historia en la metodología de la investigación. Las perspectivas históricas ofrecen una visión de la evolución de las prácticas de investigación, arrojando luz sobre cómo los enfoques metodológicos han sido informados por eventos pasados, cambios culturales y movimientos intelectuales. Al examinar las contribuciones de figuras históricas clave y estudios históricos, los investigadores pueden apreciar mejor los cimientos sobre los que se asientan las metodologías actuales. Esta lente histórica fomenta la conciencia crítica de los sesgos y limitaciones inherentes a diversas prácticas de investigación, alentando a los académicos a adoptar una postura reflexiva hacia sus propias metodologías.

Por el contrario, la narratividad desempeña un papel vital en la forma en que se comunican y comprenden los resultados de la investigación. Las narrativas proporcionan un medio para contextualizar los datos dentro del tapiz más amplio de la experiencia humana, lo que permite a los investigadores contar historias convincentes que resuenan con su audiencia. Este enfoque narrativo es particularmente significativo en la investigación cualitativa, donde las experiencias subjetivas de los participantes pueden destacarse y analizarse con

mayor profundidad. Al priorizar la narratividad, los investigadores pueden crear una presentación más atractiva y cercana de sus hallazgos, mejorando el impacto de su trabajo.

3.3.1 Perspectivas históricas sobre la metodología de la investigación

El campo de la metodología de la investigación ha sufrido importantes transformaciones a lo largo de la historia, moldeadas por las corrientes intelectuales y las necesidades sociales de su tiempo. La comprensión de estas perspectivas históricas es esencial para apreciar la profundidad y complejidad de las prácticas de investigación contemporáneas.

A. Figuras históricas clave y sus contribuciones

Varias figuras clave han hecho contribuciones fundamentales al desarrollo de metodologías de investigación; entre ellos, Karl Popper, cuyo principio de falsabilidad revolucionó el método científico al enfatizar la importancia de las hipótesis comprobables. Su trabajo alentó a los investigadores a considerar la solidez de sus teorías, promoviendo una postura crítica hacia la evidencia empírica. Otra figura importante es Thomas Kuhn, quien introdujo el concepto de cambios de paradigma en su obra fundamental, "La estructura de las revoluciones científicas". Las ideas de Kuhn sobre cómo operan las comunidades científicas y cómo los paradigmas dan forma a las prácticas de investigación han influido significativamente en las metodologías cualitativas y cuantitativas. Su trabajo sugiere que la investigación se cimienta en conocimientos previos, que a menudo requieren cambios fundamentales de perspectiva ("reingeniería" para los autores).

En el ámbito de las ciencias sociales, no se pueden pasar por alto las contribuciones de Max Weber y Émile Durkheim. La sociología interpretativa de Weber enfatizó la comprensión de los significados subjetivos detrás de las acciones sociales, allanando el camino para metodologías cualitativas que priorizan el contexto del comportamiento humano. Durkheim, por su parte, enfatizó la importancia de los datos empíricos y el análisis estadístico en la comprensión de los fenómenos sociales, contribuyendo al desarrollo de enfoques positivistas en la investigación.

B. La evolución de los métodos de investigación a lo largo del tiempo

Los métodos de investigación han evolucionado en respuesta a las perspectivas epistemológicas cambiantes y a los avances tecnológicos. A

principios del siglo XX se produjo el auge de las metodologías cuantitativas, impulsadas por el deseo de objetividad y generalización. El establecimiento de prácticas de investigación estandarizadas, como encuestas y experimentos, permitió la recopilación y el análisis sistemáticos de datos, mejorando así la credibilidad de los resultados.

Es decir, a medida que se hicieron evidentes las limitaciones de los enfoques puramente cuantitativos, particularmente en las ciencias sociales, las metodologías cualitativas comenzaron a ganar protagonismo. A mediados del siglo XX surgieron varios métodos de investigación cualitativa, como la etnografía, los estudios de casos y la teoría fundamentada, que se centraban en la riqueza y complejidad de las experiencias humanas. Este cambio reconoció que los datos numéricos por sí solos no podían captar los matices de las realidades sociales.

En las últimas décadas, la composición de la investigación de métodos mixtos ha transformado aún más el panorama de la metodología de investigación, combinando las fortalezas de los enfoques cualitativos y cuantitativos. Esta evolución refleja un creciente reconocimiento del valor de las diversas perspectivas y métodos, lo que permite a los investigadores abordar cuestiones complejas de forma más holística.

C. Estudios de casos que ilustran metodologías históricas

Para ilustrar las metodologías históricas discutidas, podemos examinar estudios de caso de diferentes períodos. Un ejemplo destacado es la Escuela de Sociología de Chicago a principios del siglo XX, que empleó métodos cualitativos para estudiar la vida urbana. Investigadores como Robert Park y Ernest Burgess utilizaron la observación participante y entrevistas en profundidad para analizar la dinámica de la vida en la ciudad, destacando la importancia del contexto en la comprensión del comportamiento social.

Por el contrario, el auge del conductismo en psicología a mediados de siglo ejemplifica el dominio de los métodos cuantitativos, con investigadores como B.F. Skinner centrándose en los comportamientos observables y empleando diseños experimentales para sacar conclusiones sobre el comportamiento humano y animal. Este caso ilustra cómo un paradigma específico puede dar forma a las metodologías empleadas en un campo.

Más recientemente, el uso de la indagación narrativa en la investigación educativa ha demostrado el resurgimiento de los métodos cualitativos. Investigadores como Molly Andrews y Michael Bamberg han explorado cómo las historias personales pueden revelar ideas sobre la identidad y los procesos de aprendizaje, enfatizando la importancia de la narratividad en la comprensión de las experiencias educativas. Estos estudios de caso reflejan la interacción dinámica entre los desarrollos históricos y las metodologías de investigación, ilustrando cómo las prácticas pasadas continúan informando los enfoques contemporáneos. Al examinar estas perspectivas históricas, los investigadores pueden apreciar mejor las raíces de sus metodologías y la evolución en curso del campo (González y Escobedo, 2018).

3.3.2 El papel de la narratividad en las metodologías de investigación

La narratividad, la forma estructurada en que se cuentan las historias, desempeña un papel primordial en la configuración de las metodologías de investigación en diversas disciplinas. Al comprender la narratividad, los investigadores pueden transmitir de manera efectiva hallazgos complejos, involucrar a su audiencia y mejorar la calidad interpretativa de su trabajo.

A. Comprender la narratividad y su relevancia

En esencia, la narratividad se refiere a la forma en que los eventos se organizan en una historia coherente. Abarca elementos como la trama, el personaje, el escenario y el conflicto, lo que permite a los investigadores construir narrativas significativas a partir de sus datos. La relevancia de la narratividad en las metodologías de investigación radica en su capacidad para transformar los hallazgos empíricos en relatos identificables que resuenan con los lectores.

Las narrativas proporcionan un marco para comprender fenómenos sociales complejos, lo que permite a los investigadores capturar los matices de la experiencia humana. Al situar los datos dentro de un contexto narrativo, los investigadores pueden iluminar las motivaciones, las emociones y los factores contextuales que dan forma a los comportamientos individuales y colectivos.

B. Enfoques narrativos en la investigación cualitativa

Los enfoques narrativos han ganado protagonismo en la investigación cualitativa, particularmente en disciplinas como la sociología, la antropología y la psicología. Estas metodologías priorizan las experiencias subjetivas y las historias personales, enfatizando la importancia del contexto y la interpretación.

Un enfoque narrativo común es la investigación de la historia de vida, en la que las personas relatan sus experiencias a lo largo del tiempo. Este método captura la secuencia cronológica de los eventos al mismo tiempo que refleja la importancia de esos eventos en la vida de los participantes. A través de las historias de vida, los investigadores pueden analizar temas como la identidad, la resiliencia y el cambio, proporcionando información que los métodos cuantitativos pueden pasar por alto.

Otra técnica narrativa es el uso de la narración de historias en la presentación de datos. Los investigadores pueden crear narrativas convincentes que entretengan varios puntos de datos, ilustrando temas y patrones generales. Este enfoque narrativo puede mejorar la accesibilidad de los resultados de la investigación, haciéndolos más atractivos e impactantes para diversas audiencias.

C. Pruebas y consideraciones éticas en la investigación narrativa

Si bien la composición de la narratividad en las metodologías de investigación muestra numerosos beneficios, al igual presenta pruebas específicas y consideraciones éticas. Los investigadores deben estar atentos a cómo sus perspectivas e interpretaciones influyen en las narrativas que crean. La naturaleza subjetiva de la narración puede conducir involuntariamente a la simplificación excesiva o a la distorsión de las experiencias de los participantes (Arias y Alvarado, 2015).

Además, las consideraciones éticas en torno al consentimiento y la representación son primordiales en la investigación narrativa. Los investigadores tienen la responsabilidad de representar con precisión las voces de sus participantes y, al mismo tiempo, asegurarse de que sus narrativas no exploten ni tergiversen sus experiencias vividas. Esto requiere un enfoque reflexivo, en el que los investigadores evalúan continuamente su papel en la configuración de las narrativas y siguen siendo sensibles a las implicaciones de sus elecciones narrativas.

La narratividad enriquece las metodologías de investigación al proporcionar un marco para comprender y comunicar experiencias humanas complejas. A medida que los investigadores adoptan enfoques narrativos, deben sortear las pruebas del sesgo y la representación ética, asegurándose de que su trabajo siga siendo auténtico y respetuoso con las voces que buscan retratar.

3.3.3 Composición de la historia y la narratividad en la investigación moderna

A. Marcos para combinar el análisis histórico y las narrativas

Un marco eficaz para integrar la historia y la narratividad en la investigación es el concepto de historia narrativa. Este enfoque enfatiza el aspecto narrativo de los eventos históricos, lo que permite a los investigadores presentar datos y hallazgos dentro de un marco contextual rico. Al emplear la historia narrativa, los investigadores pueden tejer historias individuales en narrativas históricas más amplias, mejorando así la comprensión y el compromiso con su trabajo.

Otro marco prometedor es el uso de métodos mixtos, que combinan enfoques cualitativos y cuantitativos. En este modelo, los datos históricos pueden ser analizados cuantitativamente y, al mismo tiempo, enriquecidos por narrativas cualitativas extraídas de relatos personales, entrevistas o estudios etnográficos. Este enfoque dual permite a los investigadores validar los hallazgos históricos a través de la evidencia narrativa, al tiempo que proporciona una interpretación más matizada de los datos.

Además, el enfoque de la historiografía crítica alienta a los investigadores a analizar críticamente cómo se han construido las narrativas históricas y las implicaciones de estas narrativas en las comprensiones contemporáneas. Al cuestionar las fuentes y perspectivas que dan forma a las narrativas históricas, los investigadores pueden descubrir sesgos y aportar interpretaciones más inclusivas que reflejan diversas experiencias y puntos de vista.

B. Ejemplos de composición exitosa en diversas disciplinas

Ejemplos exitosos de composición de la historia y la narratividad son evidentes en múltiples disciplinas. En el campo de la sociología, los investigadores han utilizado la indagación narrativa para analizar las experiencias vividas de las comunidades marginadas, vinculando efectivamente las historias personales con contextos sociopolíticos históricos más amplios.

En educación, las narrativas históricas se han empleado para analizar el desarrollo del currículo y las prácticas pedagógicas. Al examinar el contexto histórico de las reformas educativas a través de la narración de historias, los investigadores pueden evaluar críticamente cómo las decisiones pasadas influyen en los panoramas educativos actuales y abogar por cambios que promuevan la equidad y la inclusión.

El campo de la medicina también ha visto la composición de la historia y la narratividad a través de la medicina narrativa, que enfatiza la importancia de las historias de los pacientes en la práctica clínica. Al reconocer el contexto histórico de las experiencias de salud de los pacientes, los proveedores de atención médica pueden fomentar conexiones más profundas con sus pacientes, mejorando así la atención y los resultados de los pacientes.

C. Orientaciones futuras para la metodología de investigación que incorpora la historia y la narratividad

El futuro de la metodología de la investigación radica en la exploración continua de cómo la historia y la narratividad pueden informarse y mejorarse mutuamente. Una posible dirección es el desarrollo de proyectos de humanidades digitales que utilicen la tecnología para analizar narrativas históricas. Mediante el empleo de herramientas de visualización de datos y plataformas de narración digital, los investigadores pueden crear representaciones interactivas de datos históricos, invitando al público a interactuar con el material de formas innovadoras.

A parte de eso, la colaboración interdisciplinaria jugará un papel determinante en el avance de metodologías que integren la historia y la narratividad. Campos como la antropología, la historia, la literatura y los medios digitales pueden colaborar para crear marcos de investigación integrales que se basen en diversas perspectivas y experiencias.

Existe una creciente necesidad de consideraciones éticas en la investigación que combina historia y narratividad. Dado que las narrativas a menudo involucran experiencias personales y temas delicados, los investigadores deben navegar con cuidado por los problemas de representación y consentimiento. El desarrollo de directrices éticas que prioricen las voces y experiencias de los grupos marginados será esencial para garantizar que la investigación narrativa sea responsable e impactante.

La composición de la historia y la narratividad en las metodologías modernas de investigación abre nuevas vías para comprender fenómenos sociales complejos. Al emplear diversos marcos, basarse en ejemplos exitosos y abordar consideraciones éticas, los investigadores pueden enriquecer su trabajo y contribuir a una comprensión más matizada del pasado y sus implicaciones para el presente y el futuro.

A lo largo de esta exploración, hemos identificado el papel fundamental que desempeñan las perspectivas históricas en la configuración de los métodos de investigación contemporáneos. Figuras históricas clave han sentado las bases para nuestra comprensión de las prácticas de investigación, mientras que la evolución de estos métodos refleja cambios sociales más amplios y avances en el conocimiento. Los estudios de caso que examinamos ilustran cómo las metodologías históricas pueden proporcionar información valiosa sobre el contexto y el desarrollo de diversas disciplinas.

Sumado a esto, el concepto de narratividad emerge como un componente vital de la investigación cualitativa, lo que permite a los investigadores capturar las complejidades de las experiencias humanas y los significados que se les atribuyen. Al emplear enfoques narrativos, los investigadores pueden crear una comprensión más matizada de sus sujetos, aunque deben navegar por las pruebas inherentes y las consideraciones éticas que surgen en la investigación narrativa.

A medida que miramos hacia el futuro, la composición de la historia y la narración en las metodologías de investigación modernas presenta oportunidades emocionantes para la innovación y la colaboración interdisciplinaria. El desarrollo de marcos que combinan eficazmente el análisis histórico con las técnicas narrativas puede mejorar nuestra comprensión de diversos fenómenos y contribuir a un enfoque más holístico de la investigación. Los ejemplos de composición exitosa entre disciplinas sirven como testimonio de los beneficios potenciales de esta síntesis.

Las implicaciones de esta exploración van más allá de las meras consideraciones metodológicas; Invitan a los investigadores a reflexionar sobre las historias que dan forma a sus investigaciones y los contextos históricos que influyen en sus hallazgos. Al abrazar la riqueza de la historia y la narratividad, los investigadores pueden fomentar un compromiso más profundo con sus sujetos y contribuir a una comprensión más completa de las complejidades dentro de sus campos. A medida que avanzamos en este panorama dinámico de la investigación, el diálogo continuo en torno a la historia y la narratividad enriquecerá sin duda nuestras metodologías y el conocimiento que producimos.

3.4 Investigación educativa en periodismo

La investigación educativa en periodismo sirve como una intersección crítica entre el estudio académico de los medios y las realidades prácticas del

periodismo y la comunicación. A medida que el panorama del periodismo continúa evolucionando frente a los avances tecnológicos, los cambios sociales y las expectativas cambiantes de la audiencia, la comprensión de las dimensiones educativas de este campo se vuelve cada vez más esencial.

En los últimos años, la proliferación de los medios digitales ha transformado los paradigmas periodísticos tradicionales, lo que ha llevado a educadores e investigadores a replantear los enfoques pedagógicos. La investigación educativa en periodismo abarca varios temas, incluido el desarrollo del plan de estudios, la alfabetización mediática y la efectividad de diferentes metodologías de enseñanza. Al analizar estas áreas, los investigadores buscan mejorar la calidad de la educación periodística y, en consecuencia, la producción periodística que informa el discurso público.

Asimismo, la investigación educativa desempeña un papel vital a la hora de cerrar la brecha entre la teoría y la aplicación práctica. Proporciona información que ayuda a los educadores a desarrollar programas que equipen a los estudiantes con habilidades esenciales y los preparen para navegar por las responsabilidades éticas y sociales que conlleva ser periodista. La investigación educativa desempeña un papel trascendente en la configuración del campo del periodismo al proporcionar ideas que mejoran las prácticas, informan el desarrollo del plan de estudios y promueven la alfabetización mediática (González et al., 2007). A medida que el periodismo continúa evolucionando frente a los avances tecnológicos y las expectativas cambiantes de la audiencia, la importancia de la investigación educativa se hace cada vez más evidente.

Al examinar sistemáticamente cómo trabajan los periodistas, las herramientas que utilizan y los procesos que siguen, los investigadores pueden identificar las mejores prácticas que conducen a una mejor información. Así como, los estudios centrados en el impacto de las herramientas digitales han demostrado cómo el periodismo de datos puede enriquecer la narración de historias e involucrar a las audiencias de manera más efectiva. Incluso, la investigación educativa proporciona evidencia empírica sobre temas como la información ética, la verificación de hechos y el papel del sesgo en la cobertura de noticias. Este conocimiento ayuda a los periodistas en ejercicio a refinar sus habilidades y prepara a los aspirantes a periodistas para satisfacer las demandas de un panorama mediático que cambia rápidamente.

La investigación educativa en conformidad desempeña un papel vital en el desarrollo del plan de estudios de los programas de periodismo. Al analizar las habilidades y competencias requeridas en la industria, los investigadores pueden abogar por ajustes curriculares que se alineen con las necesidades actuales y futuras. En concreto, la investigación puede revelar una creciente demanda de experiencia en narración multimedia o comprensión del análisis de datos. Al integrar estos hallazgos en los programas académicos, los educadores pueden garantizar que los estudiantes adquieran habilidades relevantes que mejoren su empleabilidad y adaptabilidad en la fuerza laboral. Encima, los comentarios de los profesionales de la industria, recopilados a través de la investigación educativa, pueden ayudar a los educadores a elaborar cursos que cierren la brecha entre la teoría y la aplicación práctica.

Otro aspecto significativo de la investigación educativa en periodismo es su impacto en la alfabetización mediática. En una época en la que proliferan la información errónea y la desinformación, es más importante que nunca comprender cómo interactuar críticamente con los medios de comunicación. La investigación educativa proporciona marcos y estrategias para mejorar la alfabetización mediática entre diversos grupos demográficos, incluidos estudiantes, educadores y el público en general. Al investigar métodos de enseñanza efectivos y evaluar los resultados de los programas de alfabetización mediática, los investigadores pueden desarrollar prácticas basadas en evidencia que empoderen a las personas para navegar por el complejo panorama de los medios.

No se puede exagerar la importancia de la investigación educativa en el periodismo. Mejora las prácticas periodísticas, informa el desarrollo del plan de estudios y fortalece la alfabetización mediática, contribuyendo a la calidad general y la credibilidad del periodismo como profesión. A medida que la industria continúa enfrentándose a nuevas pruebas, la investigación continua será esencial para guiar su evolución y garantizar su relevancia en la era digital.

3.4.1 Metodologías en la investigación educativa

En el ámbito de la investigación educativa dentro del periodismo, se emplea una amplia gama de metodologías para obtener ideas que puedan impulsar la práctica, informar las políticas y mejorar los enfoques pedagógicos. La elección de la metodología a menudo depende de la pregunta de investigación en cuestión y del contexto en el que se realiza el estudio.

A. Métodos de investigación cualitativa

Los métodos de investigación cualitativa son particularmente valiosos en la investigación educativa porque permiten una exploración en profundidad de fenómenos complejos. Estos métodos a menudo involucran entrevistas, grupos focales y estudios etnográficos, lo que permite a los investigadores recopilar datos ricos y descriptivos que pueden capturar los matices de las prácticas periodísticas y los entornos educativos. En particular, las entrevistas con educadores de periodismo pueden revelar sus perspectivas sobre el panorama cambiante de los medios de comunicación y las habilidades que creen que son esenciales para los futuros periodistas. Del mismo modo, los grupos focales con estudiantes pueden proporcionar información sobre sus experiencias de aprendizaje y las pruebas que enfrentan para adaptarse a las nuevas tecnologías y plataformas. Al enfatizar las experiencias subjetivas de los individuos, la investigación cualitativa fomenta una comprensión más profunda de los factores que dan forma a la educación periodística.

B. Enfoques cuantitativos de investigación

Por el contrario, los enfoques de investigación cuantitativa se centran en datos numéricos y análisis estadísticos para identificar patrones, relaciones y tendencias. Esta metodología suele implicar encuestas, experimentos y análisis de contenido. Tal como, los investigadores pueden realizar encuestas para evaluar las actitudes de los estudiantes hacia las herramientas de periodismo digital o analizar la efectividad de diferentes métodos de enseñanza a través de evaluaciones estandarizadas. Los enfoques cuantitativos pueden producir hallazgos generalizables que informan las mejores prácticas y el desarrollo del currículo, lo que permite a los educadores tomar decisiones basadas en datos. Al medir variables como la participación de los estudiantes o los resultados de rendimiento, la investigación cuantitativa complementa los conocimientos cualitativos y ayuda a crear una visión más integral de la eficacia educativa en el periodismo.

C. Métodos mixtos en los estudios periodísticos

La investigación de métodos mixtos combina enfoques cualitativos y cuantitativos, aprovechando las fortalezas de cada uno para proporcionar una comprensión más holística del tema de investigación. En los estudios de periodismo, esta metodología puede ser particularmente beneficiosa cuando se examinan temas complejos que requieren múltiples perspectivas. Esto es, un

investigador podría realizar una encuesta para cuantificar los niveles de participación de los estudiantes y, al mismo tiempo, realizar entrevistas para analizar las razones detrás de esos niveles de participación. Esta triangulación de datos aumenta la validez de los hallazgos y permite interpretaciones más ricas. Al integrar ambas metodologías, la investigación de métodos mixtos puede abordar la naturaleza multifacética de la educación en periodismo, ofreciendo a los educadores conocimientos valiosos que pueden conducir a mejores prácticas de enseñanza y resultados de los estudiantes.

Las diversas metodologías empleadas en la investigación educativa dentro del periodismo proporcionan herramientas esenciales para comprender las intrincadas dinámicas de la enseñanza y el aprendizaje en este campo. Al aprovechar los métodos cualitativos, cuantitativos y mixtos, los investigadores pueden desarrollar una comprensión integral de cómo mejorar las prácticas periodísticas e informar estrategias educativas que preparen a los estudiantes para las pruebas de un panorama mediático en rápida evolución (Guevara et al., 2020). Si bien la investigación educativa en periodismo es muy prometedora para enriquecer el campo e informar sobre las mejores prácticas, no está exenta de pruebas. Estos obstáculos pueden obstaculizar la eficacia y la aplicabilidad de los resultados de la investigación, lo que afecta a la comunidad periodística en general.

Los periodistas y educadores a menudo trabajan en entornos donde las líneas entre la investigación académica y la práctica periodística pueden difuminarse. Los investigadores deben asegurarse de que sus estudios mantengan los más altos estándares éticos, que incluyen obtener el consentimiento informado de los participantes, garantizar la confidencialidad y evitar conflictos de intereses. A parte de eso, la naturaleza delicada de ciertos temas, como informar sobre comunidades marginadas o cuestiones relacionadas con el trauma personal, plantea dilemas éticos adicionales. Los investigadores deben andar con cuidado para equilibrar la búsqueda del conocimiento con la responsabilidad moral de proteger a sus sujetos y la integridad de su trabajo.

Otro reto importante es el acceso a datos fiables. La investigación de alta calidad depende de la disponibilidad de datos precisos, coherentes y completos. En la educación periodística, esto puede complicarse por varios factores, incluidas las barreras institucionales, las limitaciones en el intercambio de datos y la naturaleza cambiante de las prácticas de los medios. Muchas escuelas y organizaciones de periodismo pueden carecer de los recursos para realizar

estudios a gran escala o pueden no priorizar la recopilación de datos como parte de su plan de estudios. Esta escasez puede impedir la capacidad de los investigadores para sacar conclusiones significativas o generalizar sus hallazgos en diferentes contextos. De igual forma, a medida que el panorama de los medios de comunicación continúa cambiando, los investigadores pueden tener dificultades para mantenerse al día con las tendencias y tecnologías emergentes, lo que complica aún más sus esfuerzos para recopilar datos relevantes.

Si bien los investigadores deben basar su trabajo en teorías y metodologías establecidas, el periodismo es inherentemente una disciplina práctica que exige aplicabilidad en el mundo real. Los investigadores deben navegar la tensión entre producir trabajos académicos que contribuyan al discurso académico y crear hallazgos que puedan implementarse fácilmente en las prácticas periodísticas. Este desafío es particularmente importante en una era de cambios rápidos, donde las normas y prácticas periodísticas evolucionan continuamente en respuesta a los avances tecnológicos y las expectativas cambiantes de la audiencia.

Si bien la investigación educativa en periodismo es decisiva para avanzar en el campo, los investigadores enfrentan importantes dilemas éticos, relacionados con los datos y prácticos que deben abordarse para maximizar el impacto de su trabajo. Al reconocer y enfrentar estos desafíos, la comunidad educativa de periodismo puede fomentar un entorno de investigación más sólido y relevante que beneficie tanto a los educadores como a los profesionales.

La investigación educativa en periodismo juega un papel fundamental en la configuración del futuro del campo. Las metodologías empleadas en la investigación educativa, ya sean cualitativas, cuantitativas o mixtas, procuran diversas perspectivas y perspectivas que son decisivas para comprender el panorama cambiante del periodismo. Las consideraciones éticas, el acceso a datos fiables y la necesidad de equilibrar los marcos teóricos con la aplicación práctica son obstáculos continuos que los investigadores deben sortear. Abordar estos dilemas es esencial para producir investigaciones significativas e impactantes que puedan contribuir al desarrollo del periodismo como disciplina.

A medida que avanzamos, es imperativo que los educadores, investigadores y profesionales colaboren y fomenten una cultura de investigación que priorice las prácticas basadas en la evidencia. Al hacerlo, podemos garantizar que el periodismo continúe adaptándose y prosperando en un mundo en constante cambio, sirviendo al interés público y defendiendo los

principios de la democracia. A través de una inversión sostenida en investigación educativa, podemos empoderar a la próxima generación de periodistas para enfrentar los momentos que se avecinan con integridad, innovación y compromiso con la verdad.

Capítulo IV

Hermenéutica filosófica en el contexto educativo

La hermenéutica filosófica es un rico campo de investigación que profundiza en la naturaleza de la comprensión, la interpretación y la importancia del contexto en los procesos de creación de significado. En esencia, la hermenéutica filosófica busca analizar cómo los individuos interpretan los textos, las experiencias y los fenómenos dentro de sus realidades vividas. Esta exploración no es meramente un esfuerzo teórico; tiene profundas implicaciones para varios ámbitos, particularmente en la educación. La hermenéutica filosófica puede definirse en términos generales como el arte y la ciencia de la interpretación, particularmente en lo que respecta a las expresiones humanas y los artefactos culturales. Enfatiza que la comprensión no es un proceso sencillo, sino más bien una intrincada interacción entre el intérprete y el contexto que rodea el material que se interpreta.

El término "hermenéutica" se origina de la palabra griega "hermeneuein", que significa "interpretar" o "explicar". Si bien sus raíces se remontan a la exégesis bíblica, sus dimensiones filosóficas han sido significativamente desarrolladas por pensadores como Hans-Georg Gadamer y Paul Ricoeur. Argumentan que la comprensión es un proceso dialógico, que implica una fusión de horizontes donde las perspectivas del intérprete y del texto se unen para crear significado.

La evolución de la hermenéutica filosófica puede atribuirse a varias figuras clave a lo largo de la historia. Friedrich Schleiermacher, a menudo considerado como el padre de la hermenéutica moderna, enfatizó la importancia de comprender las intenciones del autor y el contexto histórico de los textos. Su trabajo sentó las bases para desarrollos posteriores, que ampliaron el enfoque del mero análisis textual a una consideración más amplia de las propias experiencias y sesgos del intérprete.

Hans-Georg Gadamer avanzó aún más en este discurso en el siglo XX con su obra fundamental, *Verdad y método*. Gadamer sostiene que la comprensión es inherentemente interpretativa y ocurre dentro de un contexto histórico moldeado por el lenguaje y la cultura. Introdujo el concepto de la "fusión de horizontes", sugiriendo que la comprensión genuina surge de la interacción entre la perspectiva del intérprete y la del texto o tema.

Paul Ricoeur contribuyó a este campo explorando la relación entre la interpretación y la narrativa. Argumentó que las historias son fundamentales para la experiencia y la comprensión humanas, enfatizando el papel de la narrativa en la formación de nuestra percepción de la realidad.

No se puede exagerar la relevancia de la hermenéutica filosófica en la educación. A medida que los educadores se esfuerzan por fomentar entornos que promuevan el pensamiento crítico y la comprensión profunda, los principios hermenéuticos aportan información valiosa sobre la naturaleza interpretativa del aprendizaje. Reconocer que los estudiantes llegan al aula con sus propios antecedentes, experiencias y perspectivas permite a los educadores crear entornos de aprendizaje más inclusivos y receptivos.

La hermenéutica desafía los enfoques pedagógicos tradicionales que a menudo priorizan la memorización y las pruebas estandarizadas. En cambio, aboga por una forma de educación más dialógica y reflexiva, donde la interpretación y la creación de significado son fundamentales para el proceso de aprendizaje. Al aceptar las complejidades de la interpretación, los educadores pueden facilitar mejor las relaciones significativas entre los estudiantes y sus materiales de aprendizaje, enriqueciendo la experiencia educativa.

La hermenéutica filosófica proporciona un marco fundamental para comprender las complejidades de la interpretación y el significado en la educación. A medida que exploramos el papel de la interpretación en los contextos educativos, descubriremos el potencial transformador de los enfoques hermenéuticos para fomentar un compromiso más profundo, una reflexión crítica y una apreciación más matizada de las diversas perspectivas dentro del entorno de aprendizaje.

En el centro de una educación eficaz está el reconocimiento de que cada estudiante aporta un conjunto único de experiencias, creencias y perspectivas al entorno de aprendizaje. La hermenéutica filosófica enfatiza la importancia de comprender estas interpretaciones individuales como un componente vital del proceso educativo. Al interactuar con los puntos de vista de los estudiantes, los educadores pueden crear un plan de estudios más inclusivo y receptivo que resuene con los alumnos a nivel personal. Esta comprensión fomenta un entorno en el que los estudiantes se sienten valorados y capacitados para expresar sus pensamientos, lo que conduce a debates más ricos y mejores resultados de aprendizaje.

Los contextos culturales influyen significativamente en la forma en que los estudiantes interpretan los materiales y experiencias educativas. La hermenéutica anima a los educadores a considerar las narrativas culturales más amplias que influyen en la comprensión del mundo de los estudiantes. En particular, los estudiantes de diversos orígenes pueden acercarse a textos, eventos históricos o conceptos científicos con diversas interpretaciones basadas en sus experiencias culturales (Guerrero, 2021). Reconocer estas diferencias permite a los educadores adaptar sus estrategias de enseñanza para adaptarse a diversos puntos de vista, promoviendo así un entorno de aprendizaje más equitativo.

El diálogo profesor-alumno es un aspecto fundamental del proceso hermenéutico en la educación. Esta interacción de voces fomenta un entorno en el que la interpretación es colaborativa y dinámica. A través del diálogo abierto, tanto los profesores como los estudiantes participan en un proceso de construcción de significado, lo que puede conducir a una comprensión más profunda y un pensamiento crítico. Los profesores que practican la escucha activa y animan a los alumnos a articular sus interpretaciones crean un espacio en el que los alumnos pueden analizar sus ideas sin miedo a ser juzgados.

La interpretación no es simplemente un acto pasivo de comprensión, es un compromiso activo que da forma a la experiencia educativa. Al valorar las perspectivas de los estudiantes, reconocer los contextos culturales y fomentar un diálogo significativo, los educadores pueden aprovechar el poder de la hermenéutica para crear un entorno de aprendizaje más enriquecedor, inclusivo y reflexivo.

4.1 Aplicación de la hermenéutica en el desarrollo curricular

La hermenéutica filosófica determina un marco rico para el desarrollo del currículo, enfatizando la interpretación y la comprensión como centrales para el proceso educativo. Al integrar los principios hermenéuticos en el diseño y la implementación de los planes de estudio, los educadores pueden crear experiencias de aprendizaje que sean más significativas y receptivas a los diversos contextos de sus estudiantes.

A. Composición de los principios hermenéuticos en la planificación de las lecciones

En el corazón de la hermenéutica se encuentra la creencia de que la comprensión es un proceso dinámico que implica la interacción entre el

intérprete y el texto, o, en un contexto educativo, el tema. Al planificar las lecciones, los educadores pueden utilizar los principios hermenéuticos centrándose en textos, experiencias e ideas que inviten a múltiples interpretaciones. Este enfoque anima a los estudiantes a involucrarse profundamente con el contenido, fomentando un entorno en el que pueden analizar diferentes significados y perspectivas. Así como, al enseñar literatura, los profesores pueden seleccionar textos que resuenen con las experiencias vividas por los estudiantes, lo que provoca debates que se basan en sus antecedentes y conocimientos únicos. Al priorizar la interpretación sobre la memorización, los educadores pueden cultivar una comprensión más rica del material.

B. Evaluar la comprensión del estudiante a través de la interpretación

La hermenéutica al igual remodela los métodos de evaluación dentro del currículo, las evaluaciones tradicionales a menudo enfatizan medidas objetivas de conocimiento, como pruebas estandarizadas o cuestionarios. Por el contrario, un enfoque hermenéutico fomenta evaluaciones que priorizan las habilidades interpretativas de los estudiantes y su capacidad para articular su comprensión. Esto puede tomar la forma de ensayos reflexivos, presentaciones o discusiones interpretativas, donde se invita a los estudiantes a expresar sus ideas y razonamientos. Al valorar las evaluaciones interpretativas, los educadores pueden crear una evaluación más inclusiva y holística del aprendizaje de los estudiantes.

Fomento del pensamiento crítico y la reflexión

La pedagogía hermenéutica anima a los estudiantes a cuestionar las suposiciones, entablar un diálogo y reflexionar sobre sus procesos de aprendizaje. Los educadores pueden fomentar esta práctica reflexiva incorporando actividades como escribir en un diario, discusiones grupales y comentarios entre pares, que permiten a los estudiantes pensar críticamente sobre sus experiencias de aprendizaje. Al cultivar un entorno que valora la interpretación y la reflexión, los educadores ayudan a los estudiantes a desarrollar una conciencia más profunda de sí mismos como aprendices y pensadores, lo que conduce a una experiencia educativa más profunda.

La aplicación de la hermenéutica en el desarrollo del currículo invita a los educadores a crear entornos de aprendizaje que prioricen la interpretación, fomenten el pensamiento crítico y mejoren la participación de los estudiantes

(Heidegger, 2007). Si bien la hermenéutica filosófica proporciona valiosas perspectivas sobre el proceso educativo, no está exenta de pruebas y limitaciones. Comprender estos obstáculos es crucial para los educadores e investigadores que buscan implementar los principios hermenéuticos de manera efectiva en sus prácticas docentes.

La interpretación de cada individuo está influenciada por sus experiencias personales, antecedentes culturales y marcos cognitivos. En consecuencia, lo que un estudiante deriva de un texto o lección puede diferir significativamente de la comprensión de otro. Esta variabilidad puede llevar a confusión y falta de comunicación en el aula. Los educadores deben estar atentos a reconocer sus propios prejuicios y los de sus estudiantes para fomentar un entorno propicio para el diálogo y la interpretación genuinos. El desarrollo de la conciencia metacognitiva tanto entre los profesores como entre los estudiantes puede ayudar a mitigar los riesgos de malas interpretaciones, pero requiere un esfuerzo y una práctica intencionados.

Otra limitación importante es el desafío de equilibrar las interpretaciones subjetivas con el conocimiento objetivo. La hermenéutica enfatiza la importancia de la experiencia personal y el contexto en la comprensión del significado; empero, este enfoque a veces puede llevar a descartar los hechos establecidos y la evidencia empírica. En contextos educativos, donde los currículos y las evaluaciones estandarizadas a menudo priorizan el conocimiento objetivo, los educadores pueden tener dificultades para integrar interpretaciones subjetivas sin comprometer el rigor académico. Es esencial lograr un equilibrio entre estas dos dimensiones; Los educadores deben encontrar formas de honrar las interpretaciones de los estudiantes y, al mismo tiempo, basar las discusiones en realidades objetivas. Esta dualidad puede crear tensión en el aula, lo que requiere una navegación cuidadosa para garantizar que el pensamiento crítico y las habilidades analíticas se desarrollen junto con las percepciones personales.

Por último, a menudo hay resistencia a los enfoques interpretativos en los entornos educativos formales. Muchos sistemas educativos dan prioridad a los modelos transmisivos de enseñanza, en los que el conocimiento se considera un conjunto de hechos discretos que deben transmitirse del profesor al alumno. Este paradigma puede chocar con los principios hermenéuticos que enfatizan el diálogo, la interpretación y la construcción del significado. La resistencia al igual puede provenir de presiones institucionales, como las pruebas estandarizadas y las medidas de rendición de cuentas, que pueden desalentar a los docentes a

adoptar metodologías más interpretativas. Superar esta resistencia requiere un cambio cultural dentro de las instituciones educativas, así como oportunidades de desarrollo profesional que empoderen a los educadores para adoptar enfoques hermenéuticos. Sin el apoyo sistémico y la voluntad de desafiar las normas tradicionales, es posible que no se aproveche todo el potencial de la hermenéutica en la educación.

Si bien la hermenéutica filosófica es prometedora para enriquecer las experiencias educativas, sumado a esto presenta pruebas significativas que los educadores deben sortear. Abordar los problemas de mala interpretación, equilibrar el conocimiento subjetivo y objetivo y superar la resistencia a los métodos interpretativos son pasos decisivos para integrar la hermenéutica de manera efectiva en el aula. Reconocer estas limitaciones permite una comprensión más matizada de cómo la hermenéutica puede contribuir a una experiencia educativa transformadora.

En esta exploración de la hermenéutica filosófica dentro del contexto educativo, hemos descubierto las profundas implicaciones que la interpretación tiene para la enseñanza y el aprendizaje (Heidegger, 2007). Como hemos visto, la hermenéutica filosófica se extiende más allá del mero análisis textual; invita tanto a los educadores como a los estudiantes a participar en un diálogo dinámico que reconozca la riqueza de las diversas perspectivas. Al enfatizar la importancia de comprender los puntos de vista y los contextos culturales de los estudiantes, destacamos cómo la hermenéutica fomenta un entorno de aprendizaje inclusivo que valora las experiencias e interpretaciones individuales.

La aplicación de los principios hermenéuticos en el desarrollo del currículo demuestra cómo los educadores pueden crear experiencias de aprendizaje significativas que prioricen el pensamiento crítico y la reflexión. A través de la planificación de lecciones que incorpora estrategias interpretativas, los maestros pueden alentar a los estudiantes a participar activamente con el contenido, fomentando una comprensión más profunda y la propiedad de su aprendizaje. Empero, no se pueden pasar por alto las pruebas y limitaciones de la hermenéutica en la educación. El riesgo de interpretaciones erróneas, la tensión entre el conocimiento subjetivo y el conocimiento objetivo y la resistencia a los enfoques interpretativos en los entornos educativos formales presentan obstáculos significativos. Abordar estos escenarios requiere un compromiso con el desarrollo profesional continuo, así como diálogos abiertos entre educadores, estudiantes y la comunidad en general.

De cara al futuro, las investigaciones futuras en hermenéutica y educación pueden profundizar en las implicaciones prácticas de las metodologías interpretativas, estudiando formas innovadoras de integrar estos enfoques en diversos contextos educativos. A medida que continuamos navegando por un mundo cada vez más interconectado, la importancia de la hermenéutica en los entornos de aprendizaje se hace cada vez más evidente. Es a través de la lente de la interpretación que podemos cultivar pensadores críticos, comunicadores empáticos y aprendices de por vida, enriqueciendo el panorama educativo para las generaciones venideras.

4.2 Hermenéutica: Teoría fundamentada y tradición metodológica

La hermenéutica, el arte y la ciencia de la interpretación, sirve como un marco vital dentro de la filosofía, la teología, la literatura y las ciencias sociales. Originada en la antigua práctica de interpretar textos sagrados, la hermenéutica se ha convertido en una metodología integral que busca dilucidar el significado y el contexto a través de diversas formas de expresión humana (Heidegger, 2007). En esencia, la hermenéutica se ocupa de comprender cómo los individuos dan sentido a sus experiencias y al mundo que los rodea.

En el discurso contemporáneo, la hermenéutica se extiende más allá de la interpretación textual para abarcar un análisis social y cultural más amplio. Este cambio ha dado lugar a una rica interacción entre los principios hermenéuticos y diversas metodologías de investigación, especialmente en la investigación cualitativa. Entre estas metodologías, la teoría fundamentada ha surgido como un enfoque destacado que se alinea estrechamente con las prácticas hermenéuticas, lo que permite a los investigadores desarrollar teorías basadas en datos empíricos en tanto mantienen una comprensión matizada del significado.

A medida que profundizamos en los fundamentos de la hermenéutica, es esencial reconocer sus raíces históricas y los filósofos clave que han dado forma a su evolución. Desde los pensadores antiguos que lidiaron con la interpretación de los textos sagrados hasta los teóricos modernos que analizaron las implicaciones del lenguaje, la cultura y el contexto, la hermenéutica ha experimentado una transformación significativa.

4.2.1 Fundamentos de la hermenéutica

La hermenéutica, en su esencia, es el arte y la ciencia de la interpretación, particularmente de los textos, los símbolos y el significado. Sus raíces se remontan a antiguas tradiciones filosóficas, pero ha evolucionado

significativamente con el tiempo, moldeado por contextos históricos, movimientos culturales y las contribuciones de numerosos pensadores.

A. Antecedentes históricos

Los orígenes de la hermenéutica se remontan a la antigua Grecia, donde el término en sí se deriva del verbo griego "hermeneuein", que significa "interpretar" o "explicar". Inicialmente, la hermenéutica se asoció con la interpretación de textos sagrados, particularmente dentro del contexto de las tradiciones religiosas y legales. Las escrituras judías y cristianas impulsaron los primeros esfuerzos hermenéuticos, ya que los eruditos buscaban descubrir los significados incrustados en estos escritos sagrados.

Durante el Renacimiento, un renovado interés por los textos clásicos condujo a nuevos desarrollos en la hermenéutica. Estudiosos como Erasmo y Martín Lutero enfatizaron la importancia de comprender los contextos históricos y culturales al interpretar textos. El período de la Ilustración introdujo un enfoque más sistemático de la interpretación, con filósofos como Immanuel Kant y Friedrich Schleiermacher abogando por una metodología rigurosa que reconociera el papel de la perspectiva del intérprete.

Los siglos XIX y XX vieron el surgimiento de la hermenéutica como una disciplina filosófica distinta. Pensadores como Wilhelm Dilthey, Hans-Georg Gadamer y Paul Ricoeur ampliaron el alcance de la hermenéutica más allá de la interpretación textual para abarcar la comprensión de la experiencia humana y los fenómenos culturales. Esta evolución llevó a que la hermenéutica fuera reconocida como una metodología vital en las ciencias sociales y las humanidades.

B. Filósofos y teóricos clave

Varias figuras clave han desempeñado un papel fundamental en la formación de los cimientos de la hermenéutica. Sus contribuciones han sentado las bases para la comprensión y aplicación contemporánea de los principios hermenéuticos.

- *Wilhelm Dilthey*: A menudo considerado como el padre de la hermenéutica moderna, Dilthey enfatizó la importancia de comprender la experiencia humana desde su contexto histórico. Distinguió entre las ciencias naturales y las ciencias humanas, abogando por un método de

interpretación que considere las experiencias subjetivas y los significados de los individuos.

- *Hans-Georg Gadamer*: El trabajo de Gadamer, particularmente en "Verdad y método", revolucionó la hermenéutica al introducir el concepto de "círculo hermenéutico". Argumentó que la comprensión es un proceso dialógico influenciado por la interacción del contexto histórico, el lenguaje y las ideas preconcebidas del intérprete. Gadamer enfatizó la importancia de la tradición y la fusión de horizontes en el proceso interpretativo.
- *Paul Ricoeur*: Ricoeur amplió la hermenéutica integrando perspectivas existenciales y fenomenológicas. Exploró la relación entre la interpretación, la narrativa y el significado, destacando la importancia de las estructuras narrativas en la formación de la comprensión humana. La obra de Ricoeur enfatizó la naturaleza dinámica de la interpretación y la interacción entre el texto y el lector.

C. Principios hermenéuticos

Los fundamentos de la hermenéutica se sustentan en varios principios clave que guían el proceso interpretativo:

- *Contextualización*: La comprensión de un texto o fenómeno requiere una conciencia de los contextos históricos, culturales y sociales en los que existe. Este principio subraya la importancia de situar las interpretaciones dentro de sus marcos pertinentes.
- *El círculo hermenéutico*: Este principio postula que la comprensión no es lineal sino circular; las ideas preconcebidas del intérprete y el significado del texto se influyen mutuamente en un proceso continuo.
- *Compromiso dialógico*: La interpretación es inherentemente dialógica; implica una conversación entre el intérprete y el texto. Este compromiso permite la aparición de nuevos significados y percepciones a medida que interactúan diferentes perspectivas.
- *Fusión de horizontes*: El concepto de Gadamer enfatiza la fusión del contexto histórico y cultural del intérprete con el del texto. Esta función facilita una comprensión más profunda, ya que reconoce las limitaciones y posibilidades tanto del intérprete como del texto.

4.2.2 Teoría fundamentada en hermenéutica

La teoría fundamentada, una metodología de investigación cualitativa desarrollada por Barney Glaser y Anselm Strauss en la década de 1960, ha

encontrado un lugar importante dentro de la tradición hermenéutica. La teoría fundamentada es una metodología sistemática que tiene como objetivo generar teoría a través de la recopilación y el análisis de datos. A diferencia de los enfoques de investigación tradicionales que comienzan con una hipótesis, la teoría fundamentada comienza con la recopilación de datos, lo que permite que las teorías surjan orgánicamente de los propios datos. Este proceso es inherentemente interpretativo, una característica clave que se alinea estrechamente con los principios hermenéuticos (Vivar et al., 2010). El enfoque hermenéutico enfatiza la comprensión del significado de los textos y los fenómenos sociales, lo que resuena con el objetivo de la teoría fundamentada de descubrir los procesos sociales subyacentes que dan forma a las experiencias humanas.

A. Enfoques metodológicos

El marco metodológico de la teoría fundamentada se caracteriza por varios procesos iterativos, que incluyen la recopilación de datos, la codificación y el muestreo teórico. Los investigadores que recopilan datos cualitativos a través de entrevistas, observaciones o documentos participan en la codificación abierta, identificando conceptos y categorías que emergen de los datos. Este proceso de codificación no es meramente mecánico; Es interpretativo, lo que requiere que los investigadores apliquen la comprensión hermenéutica para contextualizar los datos dentro de los marcos sociales y culturales de los participantes.

A medida que avanza el análisis, los investigadores pasan a la codificación axial, que implica relacionar las categorías con las subcategorías, y luego a la codificación selectiva, donde se identifica una categoría central que abarca los temas principales de la investigación. A lo largo de estas etapas, los teóricos fundamentados emplean un ciclo hermenéutico, moviéndose constantemente entre partes y totalidades, datos y teoría, y las propias ideas preconcebidas del investigador y los significados de los participantes (Vives y Hamui, 2021). Este proceso cíclico asegura que la teoría emergente permanezca basada en las experiencias vividas por los participantes, al tiempo que permite una comprensión interpretativa más profunda.

B. Aplicaciones en la investigación

La teoría fundamentada se ha aplicado ampliamente en varios campos, como la sociología, la psicología, la enfermería y la educación, donde es esencial comprender fenómenos sociales complejos. En estas aplicaciones, el aspecto

hermenéutico de la teoría fundamentada permite a los investigadores profundizar en los significados que los individuos atribuyen a sus experiencias, lo que conduce a conocimientos ricos y matizados.

Para ilustrar, en la investigación de la salud, la teoría fundamentada se ha utilizado para indagar las experiencias de los pacientes y los significados detrás de sus comportamientos relacionados con la salud. Al interactuar con los participantes a través de entrevistas y técnicas de observación, los investigadores pueden descubrir cómo las personas interpretan sus condiciones de salud y los factores sociales que influyen en sus decisiones de salud. Este enfoque interpretativo proporciona información valiosa que puede informar las políticas y prácticas de atención médica.

De igual forma, la teoría fundamentada puede combinarse eficazmente con otras metodologías cualitativas, potenciando su profundidad interpretativa. Para ilustrar, la composición del análisis narrativo con la teoría fundamentada puede revelar cómo las narrativas personales dan forma a contextos sociales más amplios, enriqueciendo la comprensión de las experiencias individuales y colectivas.

La teoría fundamentada dentro de la tradición hermenéutica promete un marco sólido para generar teorías que están profundamente arraigadas en las realidades de la experiencia humana. Al enfatizar la naturaleza interpretativa del análisis de datos, fomenta una comprensión más rica de las complejidades de la vida social, lo que lo convierte en una herramienta poderosa para los investigadores que buscan analizar los significados detrás de las acciones e interacciones humanas.

4.2.3 Análisis comparativo con otras tradiciones metodológicas

En el ámbito de la investigación cualitativa, diversas tradiciones metodológicas brindan distintas perspectivas y herramientas para comprender la experiencia humana y los fenómenos sociales. En este punto se contextualiza la hermenéutica, particularmente en el contexto de la teoría fundamentada, se compara y contrasta con la fenomenología, el análisis narrativo y la etnografía. Al examinar estas metodologías, podemos apreciar mejor las contribuciones únicas de la hermenéutica, al tiempo que destacamos las áreas de superposición y divergencia.

A. Fenomenología

La fenomenología, enraizada en las obras filosóficas de Edmund Husserl y posteriormente ampliada por Martin Heidegger, se centra en las experiencias vividas por los individuos y en los significados que atribuyen a esas experiencias. Mientras que la hermenéutica busca interpretar textos y contextos, la fenomenología busca describir los fenómenos tal como se experimentan desde la perspectiva en primera persona.

En la práctica, ambas metodologías enfatizan la comprensión de la experiencia humana, pero difieren en sus enfoques. La hermenéutica a menudo se involucra con textos y contextos preexistentes, interpretándose a través de la lente de marcos históricos y culturales. Por el contrario, la fenomenología prioriza la inmediatez de la experiencia, a menudo utilizando entrevistas en profundidad y técnicas reflexivas para revelar la esencia de las experiencias vividas (Fuster, 2019).

Por otra parte, mientras que el análisis hermenéutico puede incorporar los sesgos y prejuicios del investigador como parte del proceso interpretativo, la fenomenología se esfuerza por un enfoque entre paréntesis, buscando dejar de lado las nociones preconcebidas para acceder a la experiencia pura. Esta distinción influye en los tipos de percepciones que produce cada metodología, con la hermenéutica proporcionando un marco interpretativo más amplio y la fenomenología ofreciendo una visión profunda de la conciencia individual.

B. Análisis narrativo

El análisis narrativo se centra en las historias que los individuos cuentan sobre sus vidas, entendiendo que estas narrativas dan forma a las identidades y realidades sociales. Esta metodología se alinea estrechamente con la hermenéutica en su enfoque interpretativo, ya que ambas buscan descubrir el significado a través del análisis de los textos, ya sean historias orales, relatos escritos o representaciones visuales.

No obstante, el enfoque del análisis narrativo se centra claramente en la estructura y función de las narrativas mismas. Examina cómo los individuos construyen significado a través de la narración y los contextos sociales que influyen en estas narrativas. Por el contrario, la hermenéutica a menudo se extiende más allá de las narrativas individuales para considerar contextos

culturales e históricos más amplios, lo que la convierte en un marco interpretativo más amplio.

La relación entre el análisis narrativo y la hermenéutica puede ser complementaria; Los investigadores pueden emplear el análisis narrativo para analizar historias individuales a la vez que utilizan principios hermenéuticos para interpretar esas historias dentro de narrativas sociales más amplias. Esta sinergia permite una comprensión más rica de cómo las experiencias personales se basan en discursos culturales más amplios y contribuyen a ellos.

C. Etnografía

La etnografía, enraizada en la antropología, implica el estudio inmersivo de las culturas a través de la observación directa y la participación. Los etnógrafos buscan comprender las prácticas sociales y los significados de una comunidad desde una perspectiva interna (Pérez, 2012). Esta tradición metodológica comparte algunos puntos en común con la hermenéutica, particularmente en su énfasis en el contexto y la interpretación.

Ambas metodologías priorizan la comprensión de los significados detrás de las acciones sociales, pero difieren en sus métodos y énfasis. La etnografía a menudo se basa en el trabajo de campo y la observación participante, proporcionando una comprensión fundamentada de las prácticas culturales a través de la participación directa. Por el contrario, la hermenéutica puede analizar una gama más amplia de textos y contextos, que pueden incluir literatura, documentos históricos y obras filosóficas, junto con experiencias vividas.

Asimismo, mientras que los etnógrafos pueden esforzarse por alcanzar un grado de objetividad en sus observaciones, la hermenéutica abarca la subjetividad de la interpretación, reconociendo que las perspectivas y los contextos del investigador desempeñan un papel importante en la formación de las interpretaciones. Este reconocimiento de la subjetividad en la hermenéutica pone de relieve la interacción dinámica entre el investigador y el sujeto, añadiendo capas de complejidad al proceso interpretativo.

El análisis comparativo de la hermenéutica con la fenomenología, el análisis narrativo y la etnografía revela fortalezas únicas y preocupaciones compartidas entre estas tradiciones metodológicas. Si bien cada uno brinda caminos distintos para comprender la experiencia humana y los fenómenos

sociales, la composición de los principios hermenéuticos puede mejorar la profundidad y la riqueza de la investigación cualitativa. Al situar la hermenéutica dentro de este panorama metodológico más amplio, los investigadores pueden cultivar un enfoque más matizado y completo de la investigación que reconozca las complejidades de la interpretación en la experiencia humana.

La hermenéutica se erige como un pilar fundamental en el panorama de la investigación cualitativa, que determina una visión profunda de la interpretación de textos, experiencias y fenómenos sociales. Su evolución histórica y las contribuciones de filósofos clave han enriquecido nuestra comprensión de los procesos de creación de significado, enfatizando la interacción dinámica entre el intérprete y el texto. Al basarse en una rica tradición metodológica, la hermenéutica mejora nuestra comprensión del lenguaje y el contexto, al tiempo que ilumina las complejidades inherentes a la experiencia humana.

La composición de la teoría fundamentada dentro de la hermenéutica ejemplifica aún más la adaptabilidad de este enfoque. La teoría fundamentada, con su enfoque en la generación de teorías a partir de datos, se alinea a la perfección con los principios hermenéuticos que abogan por la comprensión del contexto y el significado. Esta sinergia fomenta un marco integral para los investigadores, lo que les permite profundizar en las experiencias vividas de los individuos, al tiempo que permite la aparición de conocimientos teóricos matizados.

En última instancia, abrazar la hermenéutica enriquece nuestra comprensión del mundo y de las diversas voces que lo habitan, fomentando una apreciación más profunda de las complejidades del significado en nuestra narrativa humana compartida.

4.3 Fenomenología de la investigación-acción participativa

La Investigación Acción Participativa (IAP) ha surgido como un enfoque dinámico para la comprensión de los fenómenos sociales e involucra activamente a los participantes en el proceso de investigación (“naturaleza del ser” para los autores) (Cabrera, 2017). Esta metodología colaborativa empodera a las personas y las comunidades, permitiéndoles abordar cuestiones relevantes para sus vidas. En el núcleo de la IAP se encuentra el compromiso de cocrear conocimiento, fomentando una comprensión más profunda de las experiencias y perspectivas de los involucrados.

La fenomenología, como marco filosófico y metodológico, juega un papel determinante en el enriquecimiento de la Investigación-Acción Participativa. Al centrarse en las experiencias vividas de los individuos, la fenomenología permite a los investigadores profundizar en las realidades subjetivas de los participantes, lo que facilita una comprensión más matizada de su contexto y de los fenómenos investigados (Fuster, 2019). Esta alineación entre la indagación fenomenológica y los enfoques participativos invita un mecanismo robusto para capturar las complejidades de la experiencia humana, produciendo ideas que trascienden los paradigmas de investigación tradicionales.

La Investigación Acción Participativa (IAP) surgió a mediados del siglo XX como respuesta a las metodologías de investigación tradicionales que a menudo marginaban las voces y experiencias de los miembros de la comunidad. Arraigado en las disciplinas de las ciencias sociales y la educación, PAR busca democratizar el proceso de investigación al involucrar activamente a los participantes en la identificación de problemas, el diseño de la investigación y la interpretación de los resultados. Los orígenes de la IAP se remontan a los trabajos de científicos sociales como Kurt Lewin, quien enfatizó la importancia de la investigación orientada a la acción que involucra a los individuos como investigadores en lugar de sujetos.

En la década de 1970, el concepto cobró más fuerza a través del trabajo de Paulo Freire, cuyo enfoque pedagógico subrayó la necesidad de una educación que empodere a las personas para que se comprometan críticamente con sus realidades. Las ideas de Freire sobre el diálogo y la reflexión se convirtieron en fundamentales para el desarrollo de la IAP, que enfatiza la naturaleza colaborativa de la investigación como medio para fomentar el cambio social. A lo largo de los años, la IAP ha evolucionado en diversas formas, adaptándose a diferentes contextos culturales y sociales, manteniendo sus principios básicos de participación y acción.

Varias figuras influyentes han dado forma al panorama de la Investigación Acción Participativa, aportando perspectivas y metodologías únicas. Además de Kurt Lewin y Paulo Freire, se destacan Orlando Fals-Borda y Mickey S. M. P. R. A. (Acción de Investigación Participativa). Fals-Borda, socióloga colombiana, desempeñó un papel trascendente en la composición del conocimiento local en las prácticas de investigación, enfatizando la importancia de comprender las experiencias vividas por las comunidades marginadas.

La intersección de la fenomenología y la investigación-acción participativa ha evolucionado significativamente a lo largo de los años. La fenomenología, como enfoque filosófico, se centra en las experiencias vividas por los individuos y busca comprender la esencia de esas experiencias desde la perspectiva de los propios participantes (Fuster, 2019). Este enfoque se alinea estrechamente con los principios básicos de la IAP, que valora las voces y experiencias de los participantes como elementos centrales del proceso de investigación.

En los últimos años, los investigadores han recurrido cada vez más a métodos fenomenológicos para informar sus prácticas participativas. Al emplear el análisis fenomenológico, los investigadores pueden profundizar en las experiencias subjetivas de los participantes, lo que permite una comprensión más rica de las realidades sociales por las que navegan. Esta sinergia entre la fenomenología y la IAP mejora la profundidad de la investigación cualitativa, sumado a esto, refuerza el compromiso con las prácticas de investigación éticas y colaborativas.

El contexto histórico de la investigación-acción participativa ilustra una interacción dinámica entre la teoría y la práctica. A medida que la IAP continúa evolucionando, la composición de enfoques fenomenológicos promete profundizar nuestra comprensión de las experiencias comunitarias y fomentar un cambio transformador.

4.3.1 Enfoques metodológicos en la investigación-acción participativa

La Investigación Acción Participativa (IAP) se caracteriza por su compromiso de involucrar a los participantes como investigadores, facilitando un enfoque colaborativo que prioriza sus experiencias vividas y conocimientos. Los métodos cualitativos son fundamentales para la investigación-acción participativa, ya que permiten a los investigadores captar la profundidad y la riqueza de las experiencias de los participantes. El uso de entrevistas, grupos focales y observaciones etnográficas permite a los investigadores recopilar narrativas matizadas que reflejan las complejidades de las realidades sociales.

El análisis fenomenológico, en particular, desempeña un papel primordial en la IAP al enfatizar la importancia de comprender las perspectivas de los participantes. Este enfoque busca descubrir la esencia de las experiencias mediante el análisis de cómo los individuos interpretan y dan sentido a sus realidades vividas. A través de técnicas como el paréntesis, que implica dejar de lado las nociones preconcebidas, los investigadores pueden interactuar

profundamente con las voces de los participantes, iluminando sus puntos de vista únicos y fomentando una comprensión compartida de los problemas en cuestión.

En la IAP, los métodos cualitativos y el análisis fenomenológico trabajan sinérgicamente para crear un espacio para que los participantes articulen sus experiencias y contribuyan activamente al proceso de investigación. Una característica definitoria de la Investigación-Acción Participativa es la participación activa de los participantes a lo largo de todo el proceso de investigación (Cabrera, 2017). Este compromiso se extiende más allá de la recopilación de datos para incluir la formulación de preguntas de investigación, el diseño del estudio y la interpretación de los hallazgos. Al involucrar a los participantes en estas etapas, los investigadores pueden asegurarse de que la investigación sea relevante y refleje las necesidades y prioridades de la comunidad.

La naturaleza colaborativa de la IAP anima a los participantes a compartir sus conocimientos y experiencias, lo que conduce a hallazgos más precisos y contextualizados. Fomenta un sentido de propiedad entre los participantes, ya que ven que sus contribuciones son valoradas y reconocidas. Esta participación activa mejora la credibilidad de la investigación y fortalece la relación entre los investigadores y la comunidad.

A parte de eso, la creación de un entorno participativo requiere que los investigadores empleen habilidades facilitadoras, como la escucha activa, la empatía y la adaptabilidad. Las consideraciones éticas son primordiales en la Investigación Acción Participativa, ya que la participación de los participantes como investigadores plantea situaciones éticas únicas. Los investigadores deben navegar por cuestiones de dinámica de poder, consentimiento informado, confidencialidad y el potencial de explotación. Garantizar que los participantes estén plenamente informados sobre los objetivos, los procesos y los posibles impactos de la investigación es concluyente para fomentar un entorno de investigación ético.

En la IAP, es esencial establecer el respeto mutuo y la transparencia entre investigadores y participantes. Esto se puede lograr a través de diálogos abiertos que aclaren los roles, las responsabilidades y las expectativas. Además, los investigadores deben estar atentos para abordar los desequilibrios de poder que

puedan surgir durante el proceso de investigación, asegurándose de que todas las voces sean escuchadas y valoradas por igual.

Las consideraciones éticas también se extienden a la difusión de los resultados. Los investigadores deben ser conscientes de cómo se presentan los resultados y quién se beneficia de la investigación. Los enfoques metodológicos de la investigación-acción participativa se basan en métodos cualitativos y análisis fenomenológicos, haciendo hincapié en la participación de los participantes y en normas éticas rigurosas. Al priorizar las experiencias y los conocimientos de los participantes, PAR fomenta un entorno de investigación colaborativa que puede conducir a un cambio social significativo y al empoderamiento dentro de las comunidades.

4.3.2 Implicaciones y aplicaciones de los hallazgos

La Investigación Acción Participativa (IAP) no es meramente un marco metodológico; Encarna una filosofía de compromiso que busca transformar tanto el proceso de investigación como las comunidades involucradas. Las implicaciones y aplicaciones de los hallazgos derivados de la IAP son profundas e influyen en el desarrollo de la comunidad, la formulación de políticas y el panorama más amplio del cambio social (Blanco, 2011).

A. Impacto en el desarrollo y el empoderamiento de la comunidad

Al involucrar activamente a los miembros de la comunidad en el proceso de investigación, IAP permite a las personas articular sus experiencias, pruebas y aspiraciones. Las comunidades que participan en la IAP a menudo desarrollan una comprensión más clara de sus condiciones sociales, lo que conduce a una mayor agencia colectiva. A medida que los participantes analizan colaborativamente sus circunstancias y generan soluciones, cultivan un sentido de propiedad tanto sobre la investigación como sobre las intervenciones resultantes. Este empoderamiento puede resultar en iniciativas comunitarias sostenibles que aborden los problemas locales, mejorando la calidad de vida de los residentes.

B. Influencia en la formulación de políticas y el cambio social

Los hallazgos de la investigación-acción participativa tienen un peso significativo para influir en la formulación de políticas e impulsar el cambio social. Al dar prioridad a las voces de las comunidades marginadas, IAP produce ideas que pueden desafiar las dinámicas de poder existentes y abogar por

reformas sistémicas. A los responsables de la formulación de políticas que se comprometen con los hallazgos de la IAP a menudo se les presentan perspectivas matizadas que destacan las realidades vividas por aquellos a quienes sirven, lo que mejora la relevancia y la eficacia de las iniciativas de política.

Encima, la naturaleza colaborativa de la IAP fomenta las asociaciones entre investigadores, profesionales y partes interesadas de la comunidad, creando un puente que facilita la transferencia de conocimientos y la composición en los marcos de políticas. Este compromiso puede conducir a políticas más inclusivas que reflejen las necesidades y aspiraciones de las diversas poblaciones, contribuyendo a la justicia social y la equidad.

C. Orientaciones futuras para la investigación y la práctica

Las implicaciones de la investigación-acción participativa se extienden más allá de los impactos inmediatos en la comunidad; También allanan el camino para futuras investigaciones y prácticas. A medida que los investigadores y profesionales continúan explorando la fenomenología de la IAP, existe la oportunidad de refinar las metodologías, mejorar la participación de los participantes y profundizar el análisis de las experiencias vividas (Paredes y Castillo, 2018). Las investigaciones futuras pueden centrarse en los efectos a largo plazo de las intervenciones de IAP en la resiliencia y el empoderamiento de la comunidad, investigando cómo estas iniciativas pueden sostenerse en el tiempo.

Incluso, existe un creciente reconocimiento de la necesidad de integrar la tecnología en los procesos de investigación participativa, lo que permite una participación y una recopilación de datos más amplias. El uso de herramientas digitales puede facilitar la colaboración a través de las fronteras geográficas, permitiendo que diversas voces contribuyan a la narrativa de la investigación.

Las implicaciones y aplicaciones de los hallazgos de la investigación-acción participativa se extienden mucho más allá del contexto de la investigación. Tienen el potencial de transformar comunidades, influir en las políticas e inspirar a las futuras generaciones de investigadores a adoptar marcos participativos en su trabajo. A medida que continuamos navegando por las complejidades de los problemas sociales, la composición de los conocimientos fenomenológicos dentro de la IAP seguirá siendo esencial para fomentar un cambio significativo.

En esta exploración de la fenomenología de la investigación-acción participativa (IAP), hemos profundizado en la intrincada relación entre las

experiencias vividas y la indagación colaborativa. Hemos destacado la naturaleza multifacética de la investigación-acción participativa, enfatizando su compromiso de involucrar a los participantes como investigadores y la importancia crítica de sus perspectivas en la configuración del proceso de investigación.

Comenzamos definiendo la investigación-acción participativa y subrayando la relevancia de la fenomenología como una lente a través de la cual podemos comprender las experiencias subjetivas de los individuos involucrados en la investigación. Nuestro recorrido por el contexto histórico reveló los orígenes y la evolución de la IAP, mostrando las contribuciones de figuras clave que han allanado el camino para sus aplicaciones actuales. Al igual examinamos los enfoques metodológicos que subrayan la importancia de los métodos cualitativos y el análisis fenomenológico, enfatizando la necesidad de consideraciones éticas que prioricen las voces y el bienestar de los participantes.

Las implicaciones y aplicaciones de los hallazgos de la investigación-acción participativa se extienden mucho más allá del discurso académico; Tienen un potencial transformador para el desarrollo comunitario, el empoderamiento y la formulación de políticas. Al involucrar activamente a las comunidades en el proceso de investigación, podemos fomentar el cambio social y crear caminos para prácticas más inclusivas y equitativas. A medida que miramos hacia el futuro, está claro que la composición de las perspectivas fenomenológicas dentro de la IAP continuará dando forma a las metodologías de investigación y mejorando el impacto de los hallazgos.

La fenomenología de la investigación-acción participativa sirve como un marco vital para comprender las complejidades de las experiencias humanas dentro de la investigación colaborativa. Subraya la importancia de centrarse en las realidades vividas por los participantes, enriqueciendo el panorama de la investigación. Para sintetizar, el texto escrito apertura a investigadores de diversas disciplinas a adoptar este enfoque, fomentando un entorno de concreción y conocimiento compartido que pueda conducir a un cambio significativo en nuestras comunidades y más allá.

4.4 Hermenéutica de la facticidad

La hermenéutica es fundamentalmente el arte y la ciencia de la interpretación. Tradicionalmente asociada a la interpretación de textos, especialmente documentos sagrados y filosóficos, la disciplina se ha expandido

para abarcar una gama más amplia de significados y contextos. Profundiza en las complejidades de la comprensión, haciendo hincapié en la relación dinámica entre el intérprete y el texto, junto con el impacto de los factores históricos, culturales y situacionales en la interpretación.

En contraste, el concepto de facticidad se refiere a la naturaleza de los hechos: lo que constituye un hecho, cómo se establecen los hechos y el papel que desempeñan en la configuración de nuestra comprensión de la realidad (Heidegger, 2007). La facticidad sirve como un elemento fundamental del conocimiento, representando aspectos de nuestra experiencia que se consideran objetivamente verificables e indiscutibles. No obstante, nuestra comprensión de la facticidad está inherentemente entrelazada con los marcos interpretativos que utilizamos, lo que lleva a diversos grados de subjetividad en la forma en que se perciben y entienden los hechos.

La interacción entre hermenéutica y facticidad es categórica para comprender los matices de la interpretación. La hermenéutica nos equipa con las herramientas para comprometernos crítica y reflexivamente con los hechos, lo que nos permite navegar por las aguas a menudo turbias de la creación de significado. En un mundo donde la información es abundante pero las interpretaciones son diversas, comprometerse con la hermenéutica de la facticidad se vuelve cada vez más esencial.

A medida que profundizamos en este tema, explicaremos las raíces históricas de la hermenéutica, su evolución a través de las contribuciones de filósofos clave y sus aplicaciones contemporáneas en varios campos. Al comprender la hermenéutica de la facticidad, podemos apreciar mejor las complejas capas de significado que informan nuestras percepciones del mundo, enriqueciendo nuestro compromiso tanto con los hechos como con las interpretaciones.

A medida que la hermenéutica evolucionó, fue influenciada cada vez más por filósofos clave que contribuyeron a sus fundamentos teóricos. Una figura importante es Friedrich Schleiermacher, a menudo considerado como el padre de la hermenéutica moderna. A principios del siglo XIX, Schleiermacher enfatizó la importancia de comprender la intención del autor y el contexto histórico de un texto, argumentando que la interpretación requiere conocimientos gramaticales y psicológicos. Su trabajo cambió el enfoque de la mera comprensión del texto a la comprensión de la interacción entre el texto, el autor y el lector.

Otra figura fundamental es Wilhelm Dilthey, quien amplió las ideas de Schleiermacher al enfatizar los contextos sociales e históricos en los que se producen los textos. Dilthey introdujo el concepto de "Verstehen" (comprensión) como un método distinto de las ciencias naturales, destacando la necesidad de comprender las experiencias vividas que dan forma a la expresión humana. Su trabajo sentó las bases para diferenciar las humanidades de las ciencias, afirmando que la hermenéutica es esencial para comprender el comportamiento humano y los artefactos culturales.

En el siglo XX, Martin Heidegger y Hans-Georg Gadamer desarrollaron aún más la teoría hermenéutica centrándose en los aspectos ontológicos de la interpretación. El enfoque existencial de Heidegger enfatizó la importancia del ser y el tiempo en la comprensión de los textos, en tanto que la hermenéutica filosófica de Gadamer enfatizó la importancia del diálogo y la fusión de horizontes entre el intérprete y el texto. Sus contribuciones cambiaron el enfoque de la interpretación textual individual a una comprensión más relacional y contextual del significado.

La evolución de la teoría hermenéutica refleja un diálogo continuo entre tradición e innovación. A lo largo de los años, la hermenéutica se ha expandido más allá de sus confines religiosos y filosóficos originales para abarcar una amplia gama de disciplinas, incluidas la crítica literaria, el derecho y las ciencias sociales. Esta ampliación del alcance ha dado lugar a diversas metodologías y aplicaciones, cada una de las cuales contribuye a una comprensión más rica de cómo se construye e interpreta el significado.

En el siglo XX, el auge del posestructuralismo y la teoría crítica introdujeron nuevas críticas a la hermenéutica, desafiando los supuestos de certeza y objetividad en la interpretación. Pensadores como Jacques Derrida cuestionaron la estabilidad del significado, mientras que las feministas y las teorías poscoloniales llamaron la atención sobre los sesgos culturales que dan forma a la interpretación. Estas críticas han llevado a los hermenéuticos a reflexionar más críticamente sobre el papel de la dinámica del poder, la subjetividad y el contexto histórico en el proceso interpretativo.

A medida que la hermenéutica continúa evolucionando, sigue siendo un campo de estudio vital que informa nuestra comprensión de la facticidad y las complejidades de la comunicación humana (Heidegger, 2007). El contexto histórico de la hermenéutica proporciona información sobre sus principios

fundamentales y destaca su adaptabilidad para abordar los dilemas contemporáneos en las interpretaciones en varios dominios.

4.4.1 Aplicaciones contemporáneas de la hermenéutica

La hermenéutica, con su rica herencia filosófica, ha encontrado aplicaciones significativas en varios campos contemporáneos. Su relevancia se extiende más allá del ámbito del análisis textual tradicional, influyendo en disciplinas como los estudios literarios, la interpretación jurídica y las ciencias sociales. Cada aplicación muestra la versatilidad de los principios hermenéuticos para descifrar el significado y el contexto en diversas formas de comunicación.

A. La hermenéutica en el análisis literario

En el análisis literario, la hermenéutica juega un papel perentorio en la interpretación de los textos, permitiendo a los lectores descubrir significados más profundos que trascienden la narrativa superficial. Este enfoque interpretativo enfatiza la importancia del contexto, la intención del autor y la experiencia subjetiva del lector. Los estudiosos, como Hans-Georg Gadamer, argumentan que la comprensión de una obra literaria requiere una fusión de horizontes, donde las ideas preconcebidas del lector y los contextos históricos y culturales del texto se fusionan para crear nuevas interpretaciones. Al interactuar con un texto de manera hermenéutica, los lectores pueden apreciar las capas de significado incrustadas en él, lo que lleva a una comprensión más rica de los elementos temáticos, el desarrollo de los personajes y las elecciones estilísticas.

B. Hermenéutica en la interpretación jurídica

En el ámbito jurídico, la hermenéutica sirve como marco vital para la interpretación de estatutos, textos legales y decisiones judiciales. La hermenéutica jurídica reconoce que el derecho no es simplemente una colección de reglas rígidas, sino más bien un sistema dinámico moldeado por factores culturales, históricos y sociales. Los teóricos de la jurisprudencia, como Ronald Dworkin, han destacado la naturaleza interpretativa del razonamiento jurídico, afirmando que los jueces deben considerar las implicaciones éticas y los valores sociales que subyacen a los textos legales. Este enfoque fomenta una comprensión holística de la ley, abogando por interpretaciones que reflejan los estándares morales contemporáneos sin dejar de ser fieles a la intención original de los redactores de la ley.

C. Hermenéutica en las Ciencias Sociales

La aplicación de la hermenéutica en las ciencias sociales permite a los investigadores analizar el comportamiento humano y los fenómenos sociales a través de una lente cualitativa. Mediante el empleo de métodos interpretativos, los científicos sociales pueden analizar cómo los individuos y los grupos construyen significado dentro de sus contextos culturales. Este enfoque es particularmente evidente en campos como la antropología, la sociología y la psicología, donde la comprensión de las experiencias subjetivas es primordial. La hermenéutica anima a los investigadores a considerar la interacción entre la agencia individual y las estructuras sociales, fomentando la comprensión de cómo las narrativas culturales dan forma a las identidades y las interacciones sociales. A través de esta lente interpretativa, los científicos sociales pueden descubrir las complejidades del comportamiento humano y las dinámicas socioculturales que influyen en él.

Las aplicaciones contemporáneas de la hermenéutica demuestran su profundo impacto en diversas disciplinas. Ya sea en el análisis literario, la interpretación jurídica o las ciencias sociales, la hermenéutica proporciona herramientas esenciales para comprender los matices del significado y el contexto. A medida que navegamos por un mundo cada vez más complejo, el método hermenéutico continúa ofreciendo información valiosa, cerrando la brecha entre la facticidad y la interpretación.

La hermenéutica, si bien es una poderosa herramienta de interpretación y comprensión, no está exenta de pruebas y críticas. A medida que los académicos y profesionales se involucran con los principios hermenéuticos en varios campos, han surgido varias cuestiones clave que cuestionan la eficacia y objetividad de los métodos hermenéuticos (Heidegger, 2007).

La hermenéutica se basa en gran medida en la perspectiva del intérprete, lo que conduce a una comprensión potencialmente subjetiva de los textos y los hechos. Los críticos argumentan que esta subjetividad puede dar lugar a múltiples interpretaciones que pueden diferir significativamente de la intención original del autor o de la base fáctica del tema. Esto plantea preocupaciones sobre la confiabilidad del análisis hermenéutico, particularmente en disciplinas que exigen un enfoque más objetivo, como las ciencias naturales. El desafío radica en equilibrar las percepciones personales con un compromiso con la integridad de

los hechos, lo que provoca debates continuos sobre el posible sesgo inherente a cualquier acto interpretativo.

Otro desafío significativo surge de los contextos culturales en los que se produce la interpretación hermenéutica. Los antecedentes culturales, los entornos históricos y las normas sociales pueden influir profundamente en la forma en que se interpretan los hechos y los textos. A saber, un enfoque hermenéutico de una obra literaria puede producir significados muy diferentes dependiendo de la lente cultural del lector. Este relativismo cultural complica la búsqueda de verdades universales y crea disparidades en la comprensión de los hechos entre las diferentes culturas. Los críticos argumentan que, si bien la hermenéutica busca descubrir significados más profundos, puede reforzar inadvertidamente los sesgos culturales, lo que lleva a interpretaciones que reflejan el propio contexto del intérprete en lugar del mensaje previsto del texto o el hecho.

Asimismo, la hermenéutica se enfrenta a limitaciones en relación con el concepto mismo de facticidad. La naturaleza interpretativa de la hermenéutica a menudo difumina las líneas entre lo que es fáctico y lo que es interpretativo. Al tratar de comprender el significado de los hechos, la hermenéutica puede oscurecer involuntariamente la distinción entre la verdad objetiva y la interpretación subjetiva. Esta limitación es particularmente evidente en las ciencias sociales, donde las complejidades del comportamiento humano y las estructuras sociales desafían la noción de pura facticidad. Los críticos argumentan que los enfoques hermenéuticos pueden conducir a un énfasis excesivo en la interpretación a expensas de la claridad de los hechos, lo que complica el análisis de los datos empíricos.

Las críticas a la hermenéutica ponen de relieve las complejidades involucradas en la interpretación de los textos y los hechos. Los problemas de subjetividad, las influencias culturales y las limitaciones en la comprensión de la facticidad subrayan la necesidad de un enfoque crítico de las prácticas hermenéuticas. A medida que el campo continúa evolucionando, es esencial que los académicos y profesionales naveguen estos desafíos de manera reflexiva, asegurándose de que la hermenéutica siga siendo una herramienta sólida y relevante en la búsqueda de la comprensión. Dentro de la hermenéutica de la facticidad, es esencial reconocer el importante papel que desempeña la interpretación en nuestra comprensión de los hechos. La hermenéutica, como disciplina, va más allá del mero análisis textual; nos invita a comprometernos con

las complejidades del significado y el contexto que dan forma a nuestra percepción de la realidad.

La oposición a la hermenéutica pone de relieve la tensión constante entre la subjetividad y la objetividad en la interpretación de los hechos. Si bien la hermenéutica proporciona herramientas valiosas para desentrañar las capas de significado inherentes a cualquier texto o situación dada, sumado a esto nos recuerda las limitaciones que las perspectivas culturales y los sesgos personales pueden imponer a nuestras interpretaciones. A medida que navegamos por un mundo cada vez más complejo, la importancia de un enfoque hermenéutico se hace cada vez más evidente, lo que nos anima a permanecer abiertos a diversos puntos de vista y a comprometerse críticamente con los hechos que dan forma a nuestras vidas.

La hermenéutica de la facticidad sirve como recordatorio de que los hechos no existen en el vacío; están imbuidos de un significado y un contexto que deben ser considerados cuidadosamente. A medida que avanzamos, fomentar una comprensión más profunda de la hermenéutica será trascendente para promover un discurso informado, mejorar nuestra capacidad de interpretar el mundo y cerrar las brechas que se derivan de las diferentes interpretaciones de las realidades compartidas.

Conclusión

En el campo de la investigación en ciencias sociales, los conceptos de epistemología y metodología son fundamentales para modelar nuestra comprensión e interpretación de los fenómenos sociales. La epistemología se ocupa del estudio del conocimiento, incluyendo su naturaleza, alcance y limitaciones. Examina cuestiones esenciales sobre qué constituye el conocimiento, cómo se adquiere y de qué manera se puede validar. Este marco epistemológico orienta a los investigadores en la identificación de lo que se considera conocimiento legítimo en sus áreas específicas de estudio.

Por otro lado, la metodología se refiere a los enfoques sistemáticos y técnicas utilizadas para realizar la investigación. Incluye las estrategias y procedimientos que guían a los investigadores a través de las etapas de diseño, recopilación de datos y análisis en sus proyectos. La metodología es crucial, ya que establece las bases para convertir las creencias epistemológicas en diseños de investigación que generen resultados confiables y válidos.

La conexión entre epistemología y metodología es intrínseca. La postura epistemológica adoptada por un investigador influye en sus decisiones metodológicas. Por ejemplo, una epistemología positivista, que sostiene que el conocimiento se origina de fenómenos observables y medibles, puede llevar a la preferencia por métodos cuantitativos, como encuestas o experimentos. En contraste, una epistemología interpretativista, que pone énfasis en la comprensión de los significados subjetivos que los individuos atribuyen a sus experiencias, puede orientar a los investigadores hacia enfoques cualitativos, como entrevistas o etnografía.

Entender esta relación dinámica es esencial para los investigadores en ciencias sociales, ya que afecta sus elecciones de proyectos y moldea las interpretaciones derivadas de sus hallazgos. Al establecer un marco epistemológico claro y alinearlos con las estrategias metodológicas adecuadas, los investigadores pueden aumentar el rigor y la relevancia de sus estudios, contribuyendo al discurso más amplio en las ciencias sociales.

En este contexto, la epistemología actúa como la base sobre la que se desarrollan teorías y metodologías, abarcando el estudio del conocimiento, su adquisición, validación y uso. Comprender los distintos fundamentos

epistemológicos es crucial para los investigadores mientras navegan por las complejidades de los fenómenos sociales, influyendo en las preguntas que plantean y en los métodos que eligen.

El positivismo es una de las perspectivas epistemológicas más influyentes en las ciencias sociales, destacando la importancia de los fenómenos observables y los datos empíricos. Propone que el conocimiento debe derivarse de la investigación científica y que las ciencias sociales deben emular las metodologías de las ciencias naturales. Los positivistas favorecen el uso de métodos cuantitativos para identificar leyes generalizables que rigen el comportamiento social, apoyándose en el análisis estadístico para llegar a conclusiones.

En contraste, el interpretativismo desafía la perspectiva positivista al afirmar que la realidad social se construye a través de interacciones humanas y experiencias subjetivas. Los interpretativistas buscan entender los significados que los individuos asignan a sus acciones y el contexto en el que se producen. Este enfoque frecuentemente utiliza métodos cualitativos, como entrevistas y etnografía, para captar la riqueza de la experiencia humana, reconociendo que los fenómenos sociales no pueden ser comprendidos plenamente solo a través de medidas cuantitativas.

El constructivismo amplía aún más el espectro epistemológico al argumentar que el conocimiento no es simplemente descubierto, está construido a través de procesos sociales (experiencias desde el yo). Esta perspectiva resalta el papel activo de los individuos en la formación de su comprensión del mundo, sugiriendo que la realidad es subjetiva e influenciada por factores culturales, históricos y contextuales. En la investigación en ciencias sociales, el constructivismo anima a los investigadores a considerar las perspectivas de los participantes y la construcción del conocimiento, favoreciendo un enfoque más participativo.

El constructivismo tiene importantes implicaciones metodológicas, a menudo llevando a los investigadores a optar por métodos cualitativos que favorezcan un compromiso más profundo con los participantes. Al priorizar el contexto y el significado, los enfoques constructivistas buscan desentrañar las complejidades de las interacciones sociales y las maneras en que los individuos perciben e interpretan sus realidades.

La teoría crítica representa otro pilar epistemológico fundamental en las ciencias sociales, originada en la tradición de la Escuela de Frankfurt. Su objetivo

es examinar las dinámicas de poder y las injusticias sociales, centrándose en cómo las estructuras sociales perpetúan la desigualdad. Los teóricos críticos sostienen que los marcos epistemológicos tradicionales, especialmente el positivismo, a menudo ignoran el contexto sociopolítico en el que se produce el conocimiento, reforzando así las jerarquías de poder existentes.

Este enfoque promueve una metodología reflexiva que busca comprender los fenómenos sociales, con el fin de desafiar y transformar las estructuras opresivas. Los investigadores que aplican la teoría crítica suelen utilizar métodos cualitativos para interactuar de manera crítica con los participantes y las comunidades, con el objetivo de amplificar las voces marginadas y fomentar la transformación social. Esta epistemología subraya la importancia de las consideraciones éticas en la investigación, enfatizando la responsabilidad de los investigadores de abordar los problemas de poder y representación.

En conclusión, los fundamentos epistemológicos en las ciencias sociales, que incluyen el positivismo, el interpretativismo, el constructivismo y la teoría crítica, ofrecen un marco para comprender los diversos enfoques sobre la creación de conocimiento en este ámbito. Cada perspectiva presenta enfoques y metodologías únicas, influyendo en cómo los investigadores interactúan con los fenómenos sociales y las repercusiones de su trabajo en la comprensión del comportamiento humano y las estructuras sociales.

Bibliografía

- Agencia Peruana de Cooperación Internacional (APCI). (2023). *Situación y Tendencias de la Cooperación Técnica Internacional en el Perú 2021*. Lima: APCI
- Arias Cardona, A.M., y Alvarado Salgado, S.V. (2015). Investigación narrativa: apuesta metodológica para la construcción social de conocimientos científicos. *CES Psicología*, 8(2), 171-181
- Bernal Martínez de Soria, A. (2006). Antropología de la educación para la formación de profesores. *Educación y Educadores*, 9(2), 149-167
- Bisquerra, R., Dorio, I., Gómez, J., Latorre, A., Martínez, F., Massot, I., Mateo, J., Sabariego, M., Sans, A., Torrado, M., y Vilá, R. (2009). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: Editorial La Muralla
- Blanco, M. (2011). Investigación narrativa: una forma de generación de conocimientos. *Argumentos (México, D.F.)*, 24(67), 135-156
- Cabrera Morgan, L. (2017). La investigación-acción: una propuesta para la formación y titulación en las carreras de Educación Inicial y Primaria de una institución de educación superior privada de Lima. *Educación*, 26(51), 137-157. <https://doi.org/10.18800/educacion.201702.007>
- Cadena-Iñiguez, P., Rendón-Medel, R., Aguilar-Ávila, J., Salinas-Cruz, E., Cruz-Morales, F., y Sangerman-Jarquín, D. (2017). Métodos cuantitativos, métodos cualitativos o su combinación en la investigación: un acercamiento en las ciencias sociales. *Revista mexicana de ciencias agrícolas*, 8(7), 1603-1617
- Comboni, S., y Juárez, J.M. (2020). *Interculturalidad y diversidad en la educación: concepciones, políticas y prácticas*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana
- Corona Lisboa, J.L. (2018). Investigación cualitativa: fundamentos epistemológicos, teóricos y metodológicos. *Vivat Academia*, (144), 69-76. <https://doi.org/10.15178/va.2018.144.69-76>
- Díaz-Bravo, L., Torruco-García, U., Martínez-Hernández, M., y Varela-Ruiz, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(7), 162-167

- Domínguez De la Ossa, E., y Herrera González, J.D. (2013). La investigación narrativa en psicología: definición y funciones. *Psicología desde el Caribe*, 30(3), 620-641. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21329176009>
- Fuster Guillen, D.E. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. *Propósitos y Representaciones*, 7(1), 201-229. <https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>
- González, M., y Escobedo, M.M. (2018). *Discurso, cultura, emoción; prácticas discursivas interculturales, transculturales y alternativas*. México: Universidad de Nuevo León
- González, N., Zerpa, M.L., Gutierrez, D., y Pirela, C. (2007). La investigación educativa en el hacer docente. *Laurus*, 13(23), 279-309
- Guerrero Tejero, I. (2021). La investigación narrativa en educación. Espacio de encuentro con la diversidad cultural, de Georgina Gutiérrez Serrano y María del Socorro Oropeza (coordinadoras). *Perfiles Educativos*, 43(172). <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2021.172.60462>
- Guevara Alban, G.P., Verdesoto Arguello, A.E., y Castro Molina, N.E. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *RECIMUNDO*, 4(3), 163–173. [https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(3\).julio.2020.163-173](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(3).julio.2020.163-173)
- Heidegger, M. (2007). *Ontología. Hermenéutica de la facticidad*. Madrid: Alianza Editorial
- Lim, W.M. (2024). What Is Qualitative Research? An Overview and Guidelines. *Australasian Marketing Journal*, 0(0). <https://doi.org/10.1177/14413582241264619>
- López González, W.O. (2013). El estudio de casos: una vertiente para la investigación educativa. *Educere*, 17(56), 139-144
- Manrique, A.O. (2022). *Las ciencias sociales en el Perú y la sociedad del siglo xxi. Demanda formativa y agenda de investigación*. Lima: Consejo Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación – CONCYTEC
- Miranda-Novales, M.G., & Villasís-Keever, M.A. (2019). El protocolo de investigación VIII. La ética de la investigación en seres humanos. *Revista alergia México*, 66(1), 115-122. <https://doi.org/10.29262/ram.v66i1.594>

- Olmos-Vega, F.M., Stalmeijer, R.E., Varpio, L., & Kahlke, R. (2022). A practical guide to reflexivity in qualitative research: AMEE Guide No. 149. *Medical Teacher*, 45(3), 241–251. <https://doi.org/10.1080/0142159X.2022.2057287>
- Paredes Chi, A.A. y Castillo Burguete, M.T. (2018). "Caminante no hay [un solo] camino, se hace camino al andar": Investigación Acción Participativa y sus repercusiones en la práctica. *Revista Colombiana de Sociología*, 41(1), 31–50. <https://doi.org/10.15446/rcs.v41n1.66616>
- Peralta Martínez, C. (2009). Etnografía y métodos etnográficos. Análisis. *Revista Colombiana de Humanidades*, (74), 33-52
- Pérez Gómez, Á.V. (2012). La etnografía como método integrativo. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41(2), 421-428
- Pérez Rojas, L.B. (2008). Aportes del estructuralismo a la identificación del objeto de estudio de la comunicación. *Razón y Palabra*, (63). Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1995/199520798015.pdf>
- Post, D. (1991). Peruvian Higher Education: Expansions Amid Economic Crisis. *Higher Education*, 21(1), 103–119. <http://www.jstor.org/stable/3447130>
- Restrepo Gómez, B. (2004). La investigación-acción educativa y la construcción de saber pedagógico. *Educación y Educadores*, (7), 45-55
- Rosas Mantecón, A. (1993). Globalización cultural y antropología. *Alteridades*, 3(5), 79-91
- Sánchez Flores, F.A. (2019). Fundamentos epistémicos de la investigación cualitativa y cuantitativa: consensos y disensos. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 13(1), 102-122. <https://doi.org/10.19083/ridu.2019.644>
- Sánchez, J. (coord.). (2019). *Recursos naturales, medio ambiente y sostenibilidad: 70 años de pensamiento de la CEPAL*, Libros de la CEPAL, N° 158 (LC/PUB.2019/18-P). Santiago: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)
- Shook, B., Braff, L., Nelson, K., & Aguilera, K. (2019). *Explorations: An Open Invitation to Biological Anthropology*. California: Pressbooks
- Silva Batatina, M.D. (2017). El transitar en la investigación narrativa y su empleo en la construcción de teoría. *Revista de Investigación*, 41(91), 124-142
- Silveira Donaduzzi, D., Colomé Beck, C.L., Heck Weiller, T., Nunes da Silva Fernandes, M., y Viero, V. (2015). Grupo focal y análisis de contenido en

investigación cualitativa. *Index de Enfermería*, 24(1-2), 71-75. <https://dx.doi.org/10.4321/S1132-12962015000100016>

Sociedad de Arqueología Americana. (2021). *Derecho y Ética de la Arqueología*. Recuperado de <http://www.saa.org/about-archaeology/archaeology-law-ethics>. Consultado el 15 de diciembre de 2024

UNESCO. (2021). *Aumenta la inversión en investigación y desarrollo en el mundo, pero continúa muy concentrada*. <https://www.unesco.org/es/articles/aumenta-la-inversion-en-investigacion-y-desarrollo-en-el-mundo-pero-continua-muy-concentrada>

Valerio Ulloa, S. (2015). *Historiografía. La construcción de los discursos e imágenes del pasado*. Jalisco: Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades

Vivar, C.G., Arantzamendi, M., López-Dicastillo, O., y Gordo Luis, C. (2010). La Teoría Fundamentada como Metodología de Investigación Cualitativa en Enfermería. *Index de Enfermería*, 19(4), 283-288

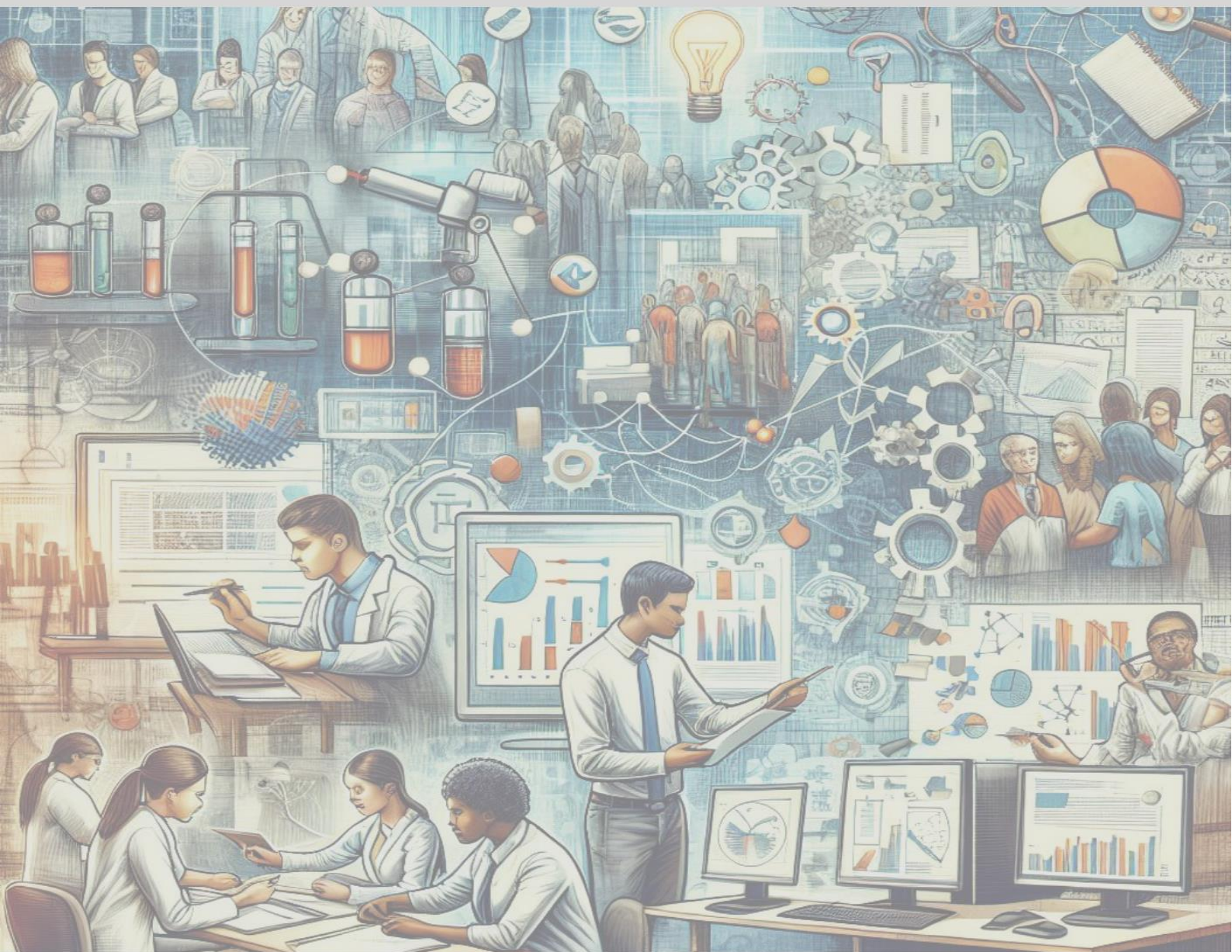
Vives Varela, T., y Hamui Sutton, L. (2021). La codificación y categorización en la teoría fundamentada, un método para el análisis de los datos cualitativos. *Investigación En Educación Médica*, 10(40), 97-104. <https://doi.org/10.22201/fm.20075057e.2021.40.21367>

De esta edición de *“Metodología de investigación científica: Aplicaciones en ciencias sociales, humanidades y educación”*, se terminó de editar en la ciudad de Colonia del Sacramento en la República Oriental del Uruguay el 01 de abril de 2025

EST. 2021
EMC
EDITORIAL MAR CARIBE

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

Aplicaciones en ciencias sociales,
humanidades y educación



Aniceto Elias Aguilar Polo - Edwin Huamán Gómez - Melchisedec Benjamin Zavala Pillco
Julia Cecilia Yon Delgado - Maria Isabel Inga Japa - Adolfo Segundo Ponce Maylle

www.editorialmarcaribe.es

ISBN: 978-9915-9771-7-1



9 789915 977171